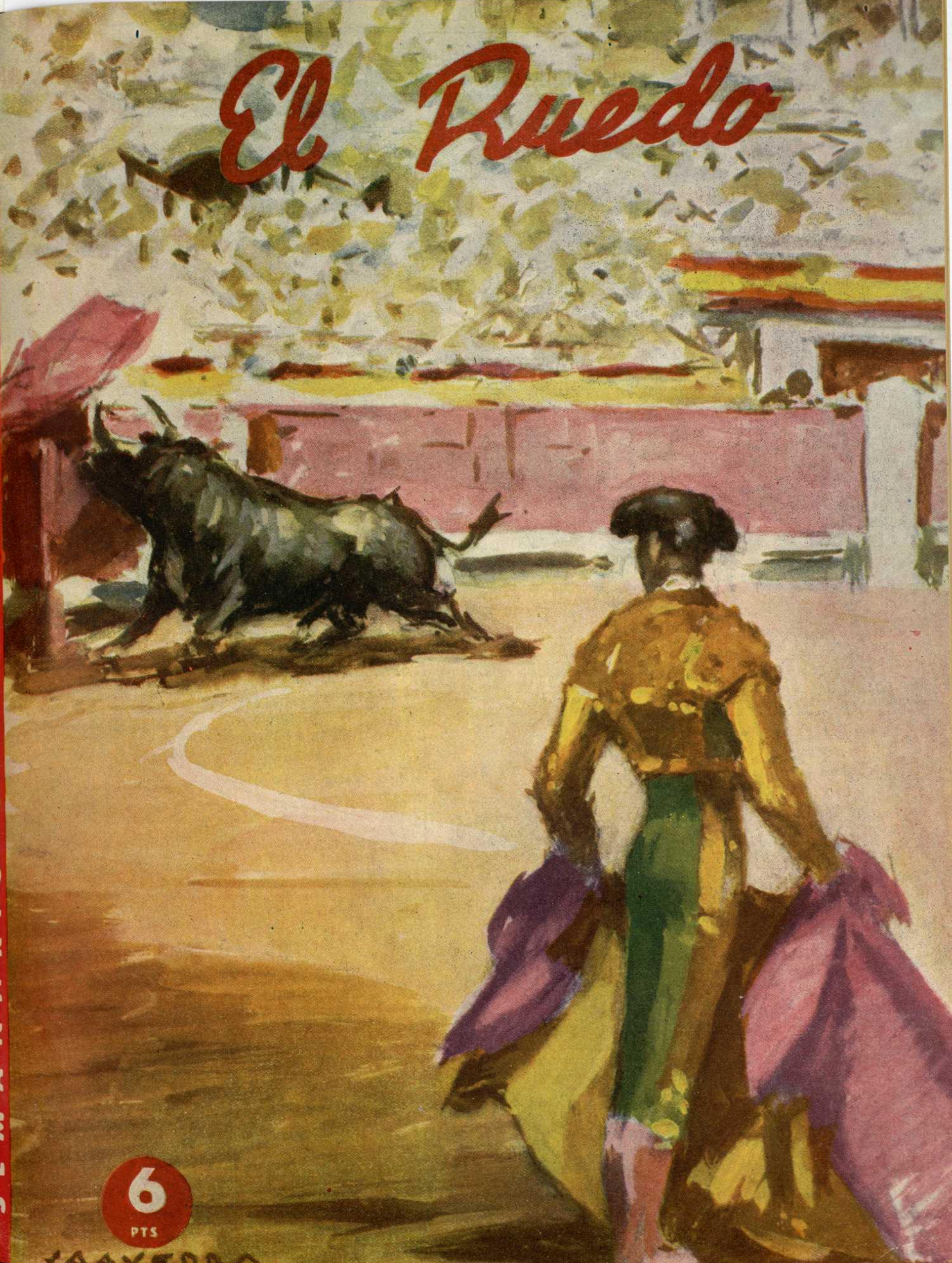


# El Ruedo



6  
PTS

JAAVEDNA



EN la «Remembranza» publicada por EL RUEDO en su número 811 —7 de enero de 1960— dijimos cómo «Lagartijo», hallándose ya en su ocaso, se sintió celoso de la naciente fama de «Guerrita» y se aprestó a competir con éste, aunque la verdad es que lo que más le impulsó a ello fue que dicho Rafael Guerra quiso sacudirse la tutela que ejercía Rafael Molina sobre él, y al declararse independiente, se produjo entre ambos una ruptura que se tradujo pronto en un antiguerrismo, llevado a los mayores extremos por los lagartijistas, los cuales no podían llevar en paciencia los triunfos frecuentes y resonantes del que había sido discípulo predilecto del «Califa».

En este ambiente desagradable llegó la temporada del año 1891, y las corridas de la feria de Valencia fueron sonadísimas, sobre todo por la cogida que «Lagartijo» sufrió en la segunda, efectuada el día 25 de julio, cuyo cartel lo componían los dos mentados espadas cordobeses y se's toros del duque de Veragua.

En primer lugar se lidió el llamado «Regatero», colorado claro, y durante el primer tercio, se le vio a «Lagartijo» remozado, bregando con muchos deseos; pero «Guerrita» hizo quites tan vistosos y bien rematados, que el campo quedó por él. Llegado el último tercio, el maestro pasó de muleta como en sus mejores tiempos, sin cesar de ser jaleado, y desvanecido por los aplausos, se creció hasta el punto de pisar el terreno del toro, se perfiló, y estrechándose como ya no tenía por costumbre, se arrancó a volapié desde la misma cuna, tan por derecho, que, al coger hueso y faltarle la salida, cayó de espaldas al sufrir el encontronazo y el toro hizo por él. En aquel apurado trance, se agarró al cuerno derecho, para evitar que le empitonase el toro, mientras su hermano Juan y los banderilleros «Ostión» y Antolín, que se encontraban cerca, se abalanzaron sobre la res, sujetándola el primero por el rabo y los otros dos por los cuernos.

Nada pudo hacer «Guerrita» en aquel momento, por encontrarse bastante alejado, aparte que su intervención, tal como se desarrollaron los hechos, lejos de ser eficaz sólo hubiera servido para entorpecer los movimientos de los tres peones mencionados.

No sufrió herida alguna «Lagartijo» y pudo estoquear sus tres toros, así como tomar parte en las dos corridas siguientes; pero sus idólatras aprovecharon la ocasión para envenenar más la desavenencia

## REMEMBRANZAS TAURINAS

# "Lagartijo" y "Guerrita" en 1891



entre los dos paisanos y hacer una vez más de «Guerrita» el blanco de sus ataques, hasta poner en circulación la especie de que no había querido acudir al quite para salvar al maestro.

Aquella rivalidad perjudicó a «Guerrita» considerablemente; la herida que hace la calumnia cunde y se extiende de manera que luego no es empresa fácil borrar sus efectos, y aunque al año siguiente se reconciliaron los dos grandes toreros, Rafael Guerra no recobró ya el favor de los públicos y, no contando con quién compartir responsabilidades, cuanto más triunfaba más aumentaba su impopularidad.

Lo ocurrido en Valencia tuvo una segunda parte en Bilbao en el mes siguiente.

Para tomar parte en las cuatro corridas que en dicha capital de Vizcaya se celebraron en los días 23, 24, 25 y 26 de agosto fueron ajustados solamente «Lagartijo» y «Guerrita»; los dos debían actuar, mano a mano, para estoquear toros de Marube, Veragua, Miura e Ibarra, respectivamente; el quinto toro de la segunda tarde, llamado «Peseto», demostró gran bravura, al aceptar diez varas de «Pegote», «Badila» y «Beao» y se prestó a que los dos matadores pusieran en los quites todos sus recursos y alegrías, haciendo gala de su repertorio y entusiasmando a los espectadores. Al terminar «Guerrita» uno de tales quites, intentó quedarse con la divisa que en el morrillo ostentaba el animal, sin conseguirlo, lo que,

advertido por Rafael Molina, formó igual empeño, y al intervenir en su turno logró apoderarse de tales cintas, que lanzó al aire, mientras la concurrencia le ovacionaba.

No hay que decir el partido que los lagartijistas sacaron de aquel hecho tan insignificante, para poner de resalte la superioridad del justamente famoso maestro cordobés.

Que aprendiera «Guerrita» dominio, recursos y salero para intervenir en aquellas lides. ¿Podía compararse un Rafael con otro? ¡Buena lección le había dado el mayor al menor! Por algo «Lagartijo» era grande en todo y por todo.

Así se expresaban, *mutatis mutandis*, sus numerosos partidarios, haciendo befa al mismo tiempo de quien, en su concepto, debía besar donde pisara Rafael Molina, el cual, por cierto, sufrió un susto mayúsculo en la corrida siguiente, celebrada el día 25.

Ocurrió durante la lidia del quinto toro también, llamado «Corsario», según *El Toreo*, y «Pies de Liebre», según *La Lidia*, perteneciente a la ganadería de Miura, cuyo bicho, al salir de la primera vara, puesta por «Beao», se arrancó tras Rafael Molina, le persiguió buen trecho y cuando ya le iba a los alcances, «Lagartijo» apeló al recurso de arrojarse al suelo y pegarse a las tablas bajo el estribo de la barrera, confiando en que impulsado el toro por el ímpetu de su carrera, saltaría sobre él e iría a caer en el callejón. Y no falló el cálculo del vete-

rano diestro. ¡Todo salió como había previsto, y así pudo salir indemne del apurado trance en que se vio.

El ambiente taurino de todo el año 1891 estuvo cargado de pasión, lleno de la rivalidad entre «Lagartijo» y «Guerrita», una rivalidad más personal que artística, pues si bien al torear juntos sentían el acicate del amor propio, era su enemistad lo que principalmente enconaba aquella lucha, fomentada por las torpes habladurías de sus respectivos partidarios, sobre todo por los de «Lagartijo», que hubieran querido ver siempre supeditado a éste a quien no solamente le sobraban los andadores, sino que disponía de luz propia para brillar en los redondeles.

Los aficionados imparciales, alejados de aquellas luchas de bandera, si a «Lagartijo» daban el nombre de «Califa», llamaban a «Guerrita» «El egregio príncipe»; pero eran los menos, pues pocos dejaron de participar en aquellas infundadas disensiones que tanto pábulo adquirieron con motivo de las corridas de Valencia y de Bilbao.

En la pelea artística llevó ventaja «Guerrita», que por algo se hallaba en el apogeo de su juventud y de sus facultades; pero «Lagartijo» dio más de lo que de su cansada carrera podía esperarse y hubo momento en que compitió sin quedar vencido, como ocurrió, por ejemplo, al banderillar en Bilbao, con el que había sido su ojito derecho, al mencionado toro «Peseto», del duque de Veragua, pues clavaron a dicha res nada menos que tres pares cada uno, seis pares maravillosos, de ejecución y de colocación, que produjeron el delirio, un entusiasmo indescriptible, y de los que durante muchos años se habló en la villa del Nervión con encendidas frases admirativas.

Y es que las rencillas personales y la pasión que de ellas se derivan suelen dar a veces excelentes frutos.



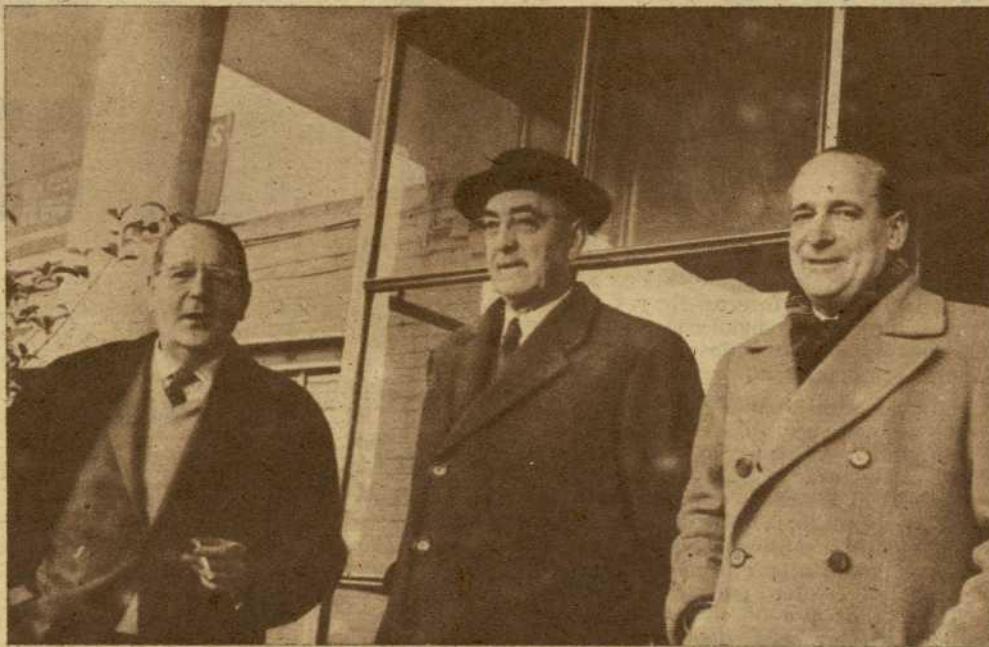
Lea usted todos los jueves **Semanario gráfico**  
**El Rueda** de los toros editado  
en huecograbado



# El Ruedo

El Ruedo. Weekly.  
Madrid. Spain  
Entered as second class  
matter at the post of-  
fice at New York N. Y.

**SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS**  
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA  
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 22673 61  
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 222 64 56  
Año XVIII - Madrid, 2 de febrero de 1961 - N.º 867  
Depósito legal: M. 881 - 1958



Aeropuerto de Barajas para despedir a Luis Miguel y a Paco Camino, acudieron el jueves pasado don Livinio Stuck, don Pablo Martínez Elizondo y don José María Jardón. Aires de paz (F. Cuevas)

«suspense», que ahora está tan de moda. El público, lógicamente, espera en cuestión de combinaciones y de precios, y hay que confiar, puesto que es él el principal animador del espectáculo, que no salga defraudado.

Estamos convencidos que no saldrá. De que, por el contrario, habrá motivo de elogio para quienes asumen desde ahora la alta dirección de la Fiesta. No creemos que el público tenga que caer en la filosofía del viejo cuentecillo, que todos recordamos.

Iba una leñadora con su carga por una carretera. La alcanzó un gran señor que viajaba en un lujoso automóvil. Se compadeció éste de la pobre mujer y la invitó a subir con su carga para llegar hasta el pueblo al que se dirigía.

La buena leñadora no acababa de creer en aquella acción tan despreñada y acabó preguntando:

—Oígame, gran señor. Y con esto, ¿qué voy yo ganando?...

C.

◆ Cada semana ◆

## LA PAZ

### ¿EMPIEZA AHORA?

La paz taurina, naturalmente, nos referimos. (Por la otra, por la del mundo, tenemos que limitarnos a suspirar.) En lo taurino, parece ser que van cuajando soluciones de armonía.

La foto que aparece en esta página, confirmación de cuanto se ha venido publicando en EL RUEDO, es buena prueba de ello. Los empresarios de la Plaza Monumental de Madrid y don Pablo Martínez Elizondo, arrendatario de muchas en toda la geografía española, han llegado a un acuerdo en muchos puntos de fricción. Sonríen ante la buena perspectiva de la temporada. Nos congratulamos de ello.

Otro importante empresario, don Pedro Balañá, tiene su coto en sus dos plazas de Barcelona y en Palma de Mallorca, en donde ahora se celebran mayor número de festejos que nunca se celebraron, y por el Sur otros, como Canorea, único gestor de la Plaza de la Maestranza, y los señores Belmonte y Casado, acaparan otro buen número de cosos, y diríase que operan al por mayor.

Como, además, varias de estas personalidades son, a la vez que arrendatarios de Plazas, exclusivistas de toreros, quiere decirse que en la fiesta de los toros se inicia una nueva

era: la era de los empresarios en grande. Algo así como un gran monopolio o un colosal «supermercado». Efectivamente, por aquello que dijo Cervantes, recordado en una conferencia de estos días:

«Los tiempos mudan las cosas y perfeccionan las artes»,

el mando se ha traspasado. Antes, un antes de hace no más de veinticinco o treinta años, en el toreo mandaban los toreros. ¡Cuánto se ha hablado y escrito de lo que «Guerrita» y «Jesulito» imponían! Luego el mando pasó a los apoderados —lo recordaba «Alardí»—, y ahora pasa a los empresarios. Bien. Pero a mayor poder, mayor responsabilidad.

Son así los empresarios los que van a afrontar las líneas fundamentales de la temporada, y a ellos habrá que exigirles, en el aspecto externo al menos, lo que la temporada debe dar de sí. De lo que ocurra en los ruedos, ganaderos y toreros deberán responder, y en este orden también parece ser que se ha entrado al fin en vías de concordia, lo que igualmente celebramos.

Se plantea, así la campaña con ese

## Brandy "Espléndido"



Siendo



GARVEY

es exquisito



# PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



**S**OBRE El descrédito de los trofeos taurinos, nuestro colega Curro Castañares publicó el pasado domingo en el diario Ya un sabroso y documentado artículo, revelador de la imperante corruptela que, lejos de matizar, iguala los signos externos de riqueza artística de los toreros. No ya las orejas, sino los rabos y hasta las patas de los toros se prodigan con tal reiterado abuso, que apenas existe un matador de toros o de novillos en los respectivos escalafones que no tenga en su haber semejantes honores.

Refería el veterano maestro de la crítica taurina cómo Juan Belmonte, el incomparable *Terrémoto*, fue el primer diestro a quien en la Plaza de Madrid se otorgó un rabo por unánime petición del público, enloquecido por la genial faena, culminada de estocada, que realizó en la tarde del 22 de septiembre de 1935. Después de más de veinte años de alternativa parecía aquello una consagración del pasmo de Triana. Pero pronto, la misma tarde, cuarenta minutos después de la apoteosis belmontina, el mismo público otorgaba otro rabo a Alfredo Corrochano, que en verdad alborotó el cotarro en el último toro de la tarde. Mas no paró aquí la cosa, porque una semana después se otorgaban sendos rabos a Curro Caro y a Lorenzo Garza por los respectivos triunfos que alcanzaron en sus correspondientes toros séptimo y octavo.

Afirma Curro Castañares que «el resultado fue que no ha vuelto a estilarse eso de los rabos, con gran contento de la cátedra taurina de la Plaza de Madrid», y quizá tenga razón; pero no me extrañaría que apareciera algún curioso de la estadística con las pruebas de que algunos otros rabos se otorgaron después en la Plaza de las Ventas. No obstante, es forzoso reconocer que en Madrid no se prodigan los trofeos con la abundancia imperante en la mayoría de las Plazas españolas y que, desde luego, los rabos «no se estilan».

Lo bueno del artículo de referencia es que no se piden remedios para atajar el abuso, tal vez porqué el agudo sentido del colega le previene de la inutilidad. Son muchos los años de decir todos a coro que el público es soberano para intentar arrancarle el privilegio que ello significa, y más aún cuando también se le llama —y esto lo sabe con absoluta certeza— pagano. Y el que paga exige. Y exige a quien quiere destempladamente, unas veces al torero, otras al ganadero, a la Empresa, a la presidencia... En última instancia, enarbola la entrada airadamente y grita destemplado su precio, su alto precio, y no hay quien lo pare. También sabe Curro Castañares, como lo sabemos todos y no lo ignora el público, que tan pródigo se muestra en conceder trofeos, la cotización que éstos tienen en los méritos toreros cuando no van respaldados por otras valoraciones y reconocimientos sobre las cualidades y calidades de cada uno. Es cierto que en ocasiones coincide el número de trofeos obtenidos con la auténtica categoría de un torero, pero también ocurre lo contrario, y esto suele tener su mejor traducción en los honorarios y otras cosas que unos pueden exigir y otros no, aunque estos no puedan exhibir muchos esportones repietos de crejas, rabos y hasta patas.

Se ha clamado mucho —y no poco en esta misma sección— de la conveniencia de reglamentar la concesión de trofeos, pero andando el tiempo y en busca de una fórmula eficaz se llega a la conclusión de sus escasas posibilidades de éxito. Por un lado, el público, que se resistiría a renunciar a lo que ya tiene como un derecho, y por otro, la incertidumbre de si un jurado o tribunal no incurriría en los mismos errores o injusticias que a aquél se le achacan. Considérese al efecto la cantidad y variedad de trofeos establecidos por Ayuntamientos, peñas taurinas y hasta particulares para premiar a diestros y ganaderos, y repárese en la frecuente falta de coincidencia y en cómo diestros carentes de interés guardan más de uno en sus vitrinas, mientras otros de verdadero mérito carecen de ellos. La problemática del éxito en los toros suele ser la causa principal, ya que el mejor torero puede fracasar en sus actuaciones en tal o cual feria, mientras otro de los que apenas se visten de luces puede obtener un par de sonados triunfos que pongan en sus manos el codiciado trofeo, esto sin contar la parcialidad de los jurados, aunque ésta obedezca a nobles impulsos, como en ocasiones se podría comprobar.

La más clara muestra de la inutilidad de una fórmula que pudiera establecerse la tenemos en el honorable cuerpo de árbitros de fútbol. Sus fallos, mucho más fáciles de establecer, puesto que se basan en hechos tan concretos como que un balón entre o no en la red, o que pase o no una raya, son discutidos hasta el punto de provocar tumultos e incluso agresiones.

En fin, admirado maestro, que usted tiene razón, muchísima razón, y es evidente *El descrédito de los trofeos taurinos*; pero convengamos en que no tiene remedio, y que ya nos podríamos contentar con que las mutilaciones se parasen definitivamente en las patas, sin que se le ocurra a alguien solicitar un cuarto trasero, o la goja, o quién sabe si la piel del toro, porque como una vez se otorgase, no sería la última.



La noticia más saliente de la semana ha sido la terminación, al fin, de los carteles de la feria de abril de Sevilla, con la contratación de José Martínez "Limeño", el diestro de Sanlúcar de Barrameda. Este ha sido contratado para tres actuaciones seguras y para una probable. Toreará el Domingo de Resurrección en la corrida del Corpus y en una de feria, concretamente en la de los mirras, como los bravos. Además, se ha estipulado que se le dará la primera sustitución que se haga necesaria. Así, si Dios no reparte suerte a los diestros, es posible que lo veamos dos veces en la feria.

En Sanlúcar de Barrameda ha caído muy bien este contrato del torero local, que se perfila como figura de la tauromaquia y en honor del cual se va a organizar un banquete este mes.

\*\*\*

Unos van y otros vienen. Mientras se eleva la estrella de "Limeño", un torero de Sanlúcar, "Cardeño", se encuentra en precaria situación y enfermo. La caridad de la Fiesta tendrá que suplir lo que no dio la suerte a este muchacho, ya hombre maduro, que luchó gallardamente con los toros durante muchas temporadas y que tiene la piel cosida a cornadas.

El rejoneador jerezano Agustín García Mier ha tomado para sí la tarea de organizar un festival a beneficio de "Cardeño". Deseamos que tenga mucho éxito en su gestión y que "Cardeño" tenga ocasión de saber que la afición no ha olvidado las muchas tardes en que se jugó la vida entre los cuernos.

\*\*\*

La primera novillada de este año en la Real Maestranza se celebrará el día 9 de abril. A este fin han sido ya contratados dos novilleros de postín: el portugués Armando Soares y Emilio

# A LA SOMBRA DE LA GIRALDA

Oliva, el torero de Chiclana. Los por suerte, han actuado de directores en el tentadero de vacas celebrado hace unos días en la ganadería de Francisco Carrasco.

\*\*\*

Se ha venido por los suelos la corrida de la Cruz Roja. Se venía proyectando para celebrar inmediatamente antes o después de la feria, una corrida más de la serie, y por que se había dado el nombre de nolo González. Pero el hombre pone... y los apoderados y demás ponen.

\*\*\*

Un semanario de Sevilla ha publicado una noticia con el siguiente título: "Nació Pepe Luis V." De esta manera anuncia el nacimiento del hijo de Pepe Luis Vázquez. Con salga este número de EL RUEDO se habrá celebrado la ceremonia religiosa del bautismo en la parroquia de la Concepción, en la que será padrino don José Sotelo García, capitán general de Baleares, viejo amigo y padrino del diestro de San Bernabé.

\*\*\*

Después de un año de interrupción se reanuda en este de 1961 la tradición de la Venta de Antequera. Este año se volverán a exponer los toros que se lidiaron en la Real Maestranza. Y ello se debe al esfuerzo y al celo del empresario don Diodoro Cordero que ha arrendado los corrales al actual propietario del inmueble. La noticia ha caído muy bien en la ciudad empezando por el Ayuntamiento, ha hecho constar en acta su felicitación al empresario. A tal señor

DON CEL







«El toro de hoy tiene que ir con el morro abajo para lucimiento del torero. Indiscutiblemente, no hay bravura, sino fiereza, pero es muy difícil que el toro fiero, el que se estrella fuerte contra un peto y aguanta la puya de hoy, llegue largo a la muleta»

¿Conviene perdonar la vida al toro excepcionalmente bravo?

Responde SANCHO DAVILA:

«Me inclino por la prueba campera. De ahí tiene que salir el futuro semental»

rior. Pero, a pesar de reunir la primera condición, que es tener buena ralea y, por consiguiente, ser merecedor del aprobado del ganadero, hay muchos casos en que luego, a la hora de la verdad, no ligan.

—¿Entonces?

—Me inclino por la prueba campera. De ahí tiene que salir el futuro semental.

—Sancho, se discute mucho sobre la bravura del toro de ayer y la bravura del toro actual. ¿Tú crees que ha degenerado o ha mejorado?

—Ha ganado en cualidades. El toro de hoy tiene que ir con el morro abajo para lucimiento del torero. Indiscutiblemente, no hay bravura, sino fiereza; pero es muy difícil que el toro fiero, el que se estrella fuerte contra un peto y aguanta la puya de hoy, llegue largo a la muleta.

—¿Cómo ha de ser el toro de hoy ante el torero de hoy, pero que a la vez guste al público y al ganadero?

—La alegría del toro de lidia es innata; la nobleza, la mayor cualidad que se aprecia actualmente. Pero entre éstos hay toros que no satisfacen al criador y, en cambio, distraen al público y complacen al lidiador.

—¿Tú eres partidario de la faena corta o larga?

—Yo soy partidario del lidiador; para hacer faena hay que saber lidiar, porque la belleza siempre va unida al arte, y dar muletazos sin dominio no es torear, porque no se observan los tiempos en que se basa el auténtico toreo, que son parar, templar y mandar.

—Concretando. Como ganadero, ¿qué aconsejas para que una ganadería conserve la sangre brava?

—El acierto con el cruce de los toros. Y la escrupulosidad en el tentadero de las hembras, con objeto de ir desechando paulatinamente la familia que no responda a su línea selecta.

—¿Esto va por familias?

—Sí; por eso heredan los nombres tradicionales de muchos años, y en la mayoría de los casos responden a sus antecesores.

—¿Te inclinas por el acoso y derribo del becerro en el campo?

—Tengo mis reservas sobre esto, porque se plantea un dilema.

—¿Cuál?

—En el campo se suele ver o el manso o el excepcionalmente bravo, pero en el término medio, por lo general, el más entendido se equivoca. O sea que el bravo en todas partes embiste, y el manso en cualquier sitio acusa su manse-dumbre. Lo difícil es atinar en ese término medio que, indiscutiblemente, supone la mayoría de la vacada.

—De los toros que has conocido, ¿cuál te hubieras llevado para semental?

—Un «Diano», un «Desteñido» o un «Riberito». Este último fue uno de los productos más sobresalientes de la ganadería de Villamarta y se lo adquirí yo a mi primo, pero hace unos meses, a los catorce años, murió con gran pena por mi parte.

—¿Qué eres más, torista o torerista?

—Torista por los cuatro costados, porque me divierto más en una buena faena de campo que en cualquier corrida de toros.

—¿Cuánto tiempo llevas de ganadero?

—Cuatro años.

—¿De dónde provienen tus toros?

—De Villamarta.

—¿Dónde pastan?

—En los términos de La Campana y Fuentes de Andalucía, en la provincia de Sevilla.

—¿Cuántas corridas tienes dispuestas para este año?

—En principio, dos festejos, uno para Madrid y otro para Sevilla.

—¿Eres o fuiste «ista»?

—Mi torero siempre fue Pepe Luis. Ahora lo es mi niño.

—Le he visto, le he visto... ¿Va en serio, Sancho?

—En sus estudios. Mientras se arrime a los libros le doy el gusto de que mate el gusanillo en el campo.

—¿Y si se empeña en matar ante los públicos?

—No insistas, Santiago, porque va a leer esto y después no hay quien le aguante.

—Tú mandas...

SANTIAGO CORDOBA



«Yo soy partidario del lidiador; para hacer faena hay que saber lidiar, porque la belleza siempre va unida al arte, y dar muletazos sin dominio no es torear» (Fotos Martín)



«Yo soy partidario del lidiador; para hacer faena hay que saber lidiar, porque la belleza siempre va unida al arte, y dar muletazos sin dominio no es torear» (Fotos Martín)

YA está el toro en EL RUEDO.

El conde de Villafuente Bermeja, aficionado de reconocida solvencia y ganadero lleno de ilusiones, se presta gustoso a hablar del toro, del toro excepcionalmente bravo, del toro con genio, casta, temperamento, ímpetu, fiereza o como se le quiera llamar, ya que en esto también parece que hay disensiones. Pero de lo que se trata aquí, más que de una cuestión de matiz, es de saber si conviene o no indultar al toro de bravura ejemplar. Empecemos por ahí. Sancho Dávila responde:

—Todo lo que es bravura hay que conservarlo, desde luego. Pero yo pregunto ahora: ¿Quién garantiza que una res lidiada en una corrida de toros es excepcionalmente brava y conviene perdonar su vida?

—Un jurado competente nombrado al efecto.

—Sí, pero ese jurado tendría que

aceptar, en definitiva, la opinión de la masa, y yo no soy partidario en esto de la masa, sino de una minoría selecta. A mi manera de ver creo que en diez minutos que dura la lidia es muy difícil convencerse de que un toro es excepcional.

—¿Dónde crees tú entonces que se debe comprobar si un toro es excepcionalmente bravo?

—En la plaza del cortijo. Una prueba: el hijo del célebre toro «Desteñido», de Juan Pedro Domecq, que obtuvo el honor de ser indultado el primer año que se estableció esto en Jerez. El ganadero no esperó a lidiarlo en otra corrida consurso, sino que lo ha probado en su placita de tientas ante el verdadero tribunal, seleccionado por el propietario, integrado por ganaderos y el conocedor de la ganadería.

—¿Y qué resultado dio?

—Según mis noticias, salió supe-



# ESPECTADORES, ENTENDIDOS Y APASIONADOS

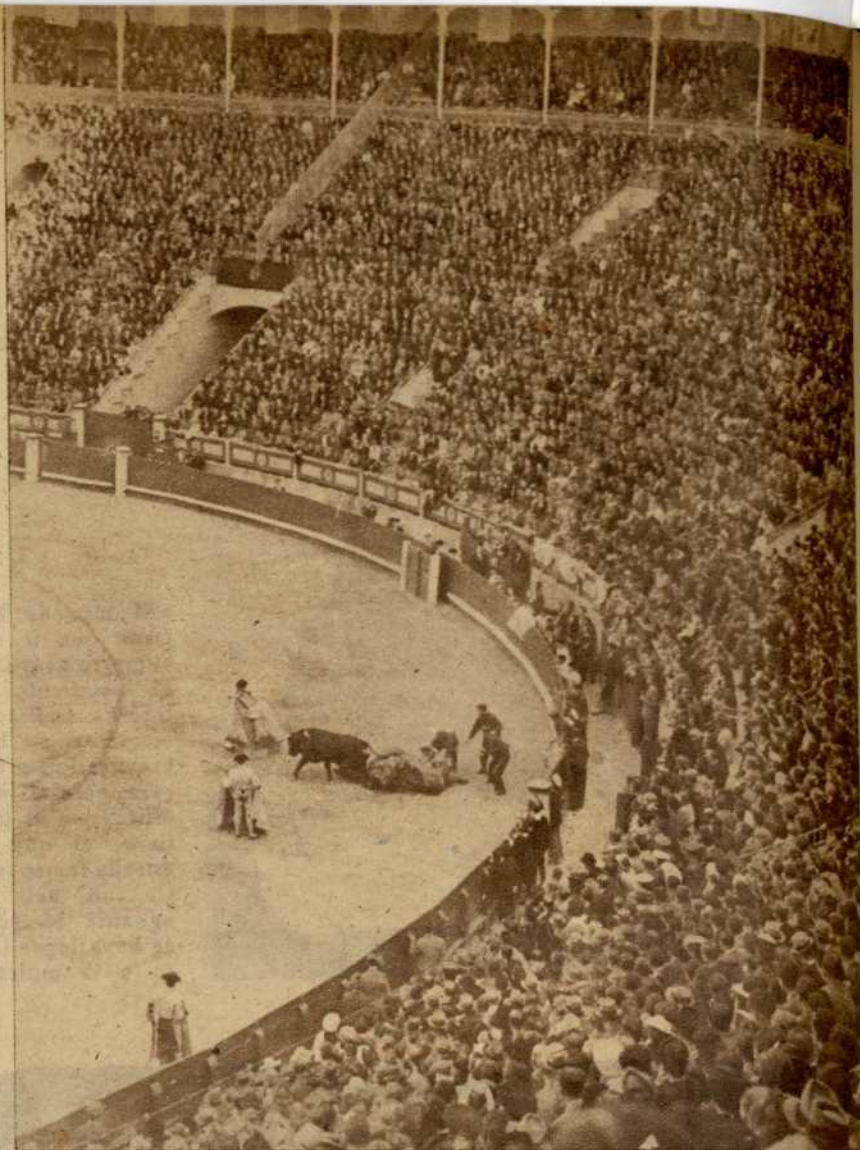
SI, amigo lector, usted lo ha dicho en su amable carta, y tiene razón que le sobra. «Una cosa es la afición y otra la pasión.» Pues aunque ésta no quita conocimiento, tampoco lo pone. Claro que es muy difícil ser buen aficionado sin ser, al mismo tiempo, algo apasionado. Además que, como dicen las Escrituras, «el amor es hijo del conocimiento», a pesar de la sedicente teoría de la ceguera, el flechazo y otras zarandajas por el estilo. Sólo se quiere de verdad lo que de verdad se conoce. De ahí los desastres que la ignorancia de las cosas —y más de los afectos y de las personas— trae consigo.

Pero vamos por partes, que el orden en las inclinaciones, siquiera sea relativo, nunca es malo ni peca por ello.

Nuestra afición a los toros, lector comunicante, al igual que la suya, data de los doctorados de Joselito y Belmonte. Aquella época estupenda de las gaoñeras, de los pases de castigo y las estocadas de Vicente Pastor, de las genialidades de Rafael «el Gallo», tríptico de espadas sobre el que surgen, con un año de diferencia, la sabiduría de José y el emotivo desgarbo —que se transfiguraba mirífica e increíblemente en la arena— de Juan. Ha llovido desde entonces, sí; pero las aguas no han podido arrastrar —ni confundir— aquel hacer torero cuya «aura aurea», como dice un lírico de gongorino sello, no pudo ser batido por mejor viento de torear. Se ha tratado del afinamiento en serie de las proezas citadas; mas, como todo lo que se mecaniza, decae por ausencia, esa terrible ausencia de la individualidad. Hasta el extremo de que si se exceptúan dos o tres gestos, que tratan de repetirse —y no pasan de copias pobres, como casi todas las copias—, el toreo necesita volver los ojos a su época dorada, en la que la lidia era lidia; el toro, toro, y hasta el picador, picador. E incluso el estoque relucía en la faena, sin prefacios maderiles.

No obstante lo que apuntamos, lector, y en lo que sin duda estamos de acuerdo, sigue habiendo afición a los toros. Lo cual quiere decir —dígase lo que se diga— que el gran espectáculo español continúa con indudable agrado para los españoles... y para los extranjeros. Estos más lo aprecian hoy que nunca lo apreciaron. Desde luego que ello se debe a que hasta hace poco no estaban enterados («rara avis») de los atractivos innegables de la Fiesta. Porque, sin embargo de atravesar un momento decadente, aún posee su empuje, cuya magia de luces, de púrpuras, de contadas gallardías, pone trémolos de entusiasmo en los ojos —los del rostro, los del corazón y los de la mente—. Hay en las funciones taurinas ese color inextinguible que le prestaron —con pródigo barroco o romántico alcance— varias generaciones que todavía hablan al oído y a la entraña indígenas.

Podrán interesar con fuerza multitudinosa otros espectáculos; podrán los tales atraer con su habilidad y su nervio colectivo, serán ellos capaces de congregarse a las gentes, por sus virtudes, cualidades o excesos. Esto ni lo criticamos ni lo lamentamos, ya que es señal de los tiempos, los cuales, si no soplan desde fuera, admiten poca crítica, y como todo lo autóctono sufre el arte de los toros el vendaval gregario y uniforme que mueve a la despersonalización. Y éste es, a nuestro juicio, el mal que minoriza a la Fiesta: la falta de singularidad, de representación propia de cada torero. El creer su mayoría en un modo de torear que responde más al parecido de las gotas de agua que al impulso de que cada uno es —debe ser— uno mismo. Siempre uno mismo... Pero ¿no están en la memoria —leída o vivida— aquellos planteles de espadas que jalonan, con respectivo gesto, las etapas del arte de torear? De «Costillares», «Pepe-Hillo» y los Romero a Jerónimo José Cándido y «Curro Guillén»; de «Cúchares» y el «Chiclanero» al «Gordito» y al «Tato»; de «Lagartijo» y «Frascuelo» a «Guerrita» y Fuentes; de Antonio Montes, «Bombita» y «Machaquito» a José y Juan...



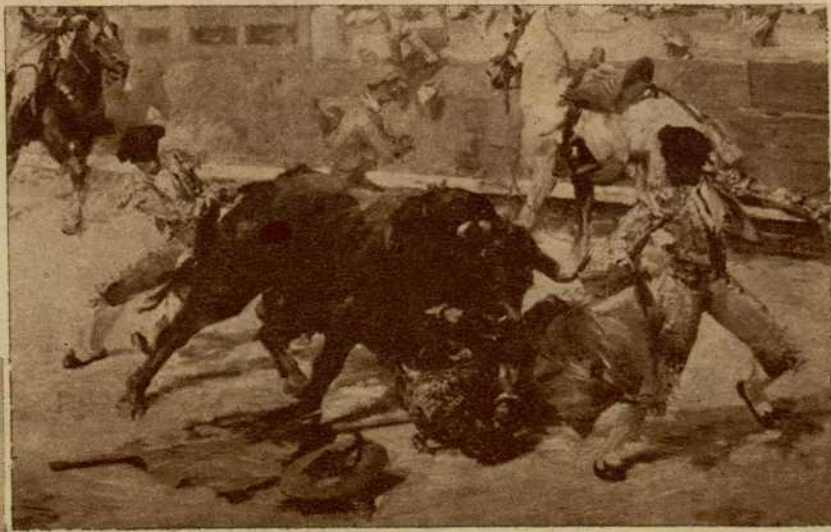
Una multitud apasionada y entusiasta

Pues de aquella «ausencia», lector amigo, adolece hoy la afición. ¿No lo estima usted así? Porque ahora hay mucho, muchísimo público —multitud de él, insistimos— que va a los toros para ver «una manera de torear», no para ver, ni para pedir, ni para exigir cómo se debe torear, qué toreo es el que cada res precisa o requiere. Y a esta manera se subordina la lidia. No negamos el mérito ni el valor que esto tenga, que esto suponga. No; nada más lejos de nuestra intención, de nuestro ánimo. A veces entraña un peligro, un riesgo que antes se procuraba disminuir inteligentemente, pues la verdadera afición no admitía el «suicidio».

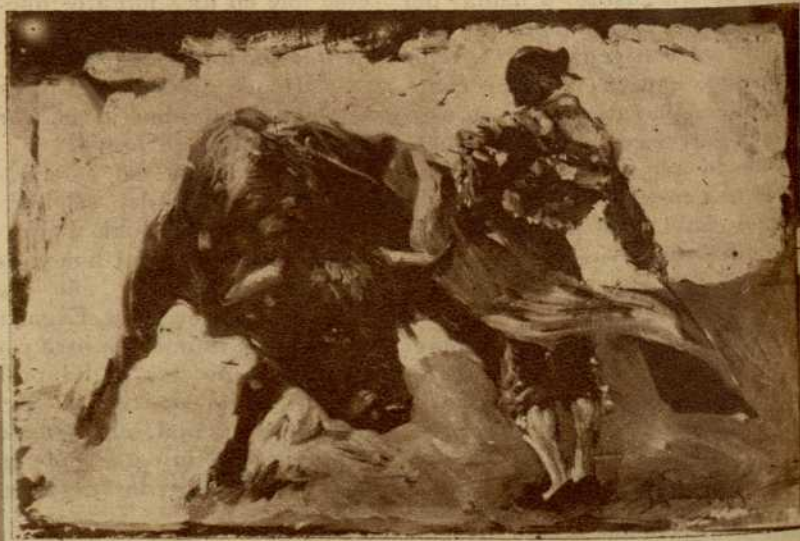
Sólo a requerimiento de usted, lector, me he metido a hilvanar estas breves consideraciones, las que, como fácilmente se aprecia, no pasan de ser una simple glosa. Las firmas más entendidas en los menesteres técnicos —llamémoslos así— del arte taurino nos han ilustrado bien al respecto. Y antes que yo, y con superior autoridad indudable, han puesto el dedo sobre la llaga. Lo importante es que ésta no se ulcere. Ese es el miedo de usted y la preocupación mía.

Que usted pierda el miedo y que mi preocupación se disipe es lo que de verdad ansía su afectísimo

JOSE VEGA

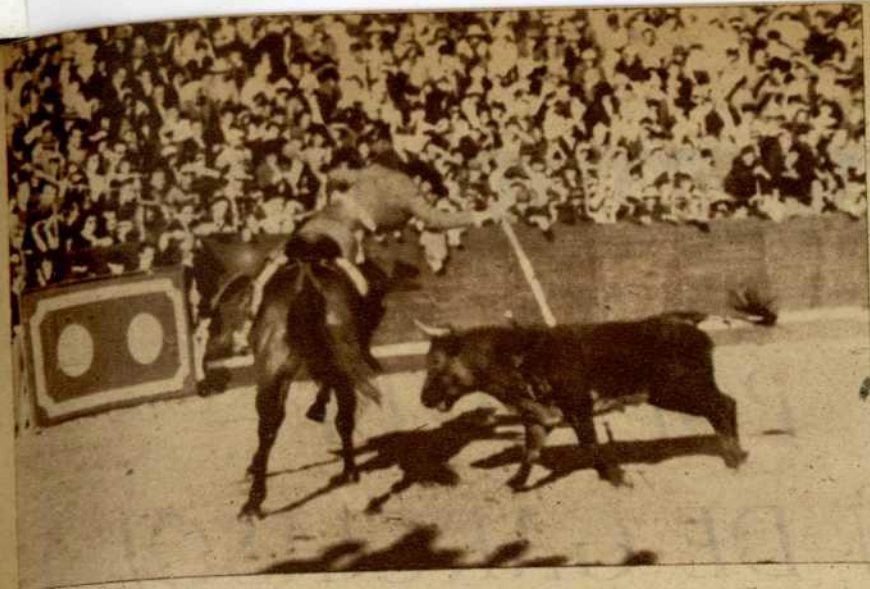


«El coleo», óleo de Roberto Domingo

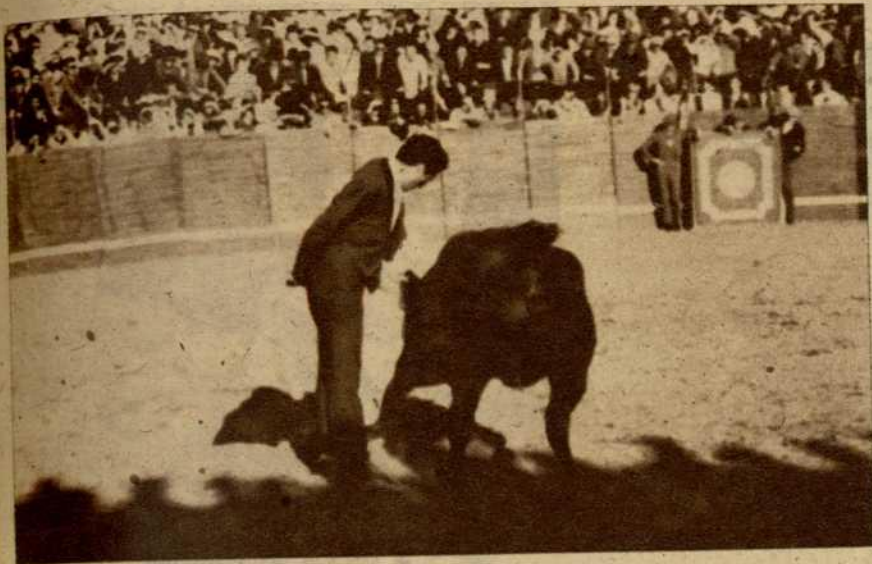


«El Gallo», óleo de Ruano Llopis





Rafael Peralta clavando un rejón



«Litri» lanceando con el capote a la espalda

MARBELLA (Málaga) 29.—Un segundo festival benéfico para la construcción de viviendas se ha celebrado el domingo, en Marbella, y de él habría que repetir lo que dijimos del primero, a modo de resumen: ha sido un éxito artístico, económico y... climatológico.

El tiempo, más que primavera, pareció un día plácido de verano. La Plaza volvió a llenarse totalmente y los novillos fueron arrastrados sin orejas, rabo y, el último de ellos, el de «Terremoto», con una pata menos. Y eso que sólo los dos primeros fueron bravos y nobles, porque los demás mansurronearon, no querían dejarse torear y embistieron, cuando embestían, de mala manera y con ganas de coger.

Empezó la fiesta con un novillo de rejones que, como todos los demás, pertenecía al ganadero de Los Barrios (Cádiz) don Salvador Gavira. Rafaelito Peralta estuvo con él sencillamente admirable. Le puso rejones en todo lo alto, banderilleó a una y dos manos, le colocó la rosa sobre el morrillo y lo mató de un solo rejón. La ovación fue merecida y dio la vuelta al ruedo con las orejas y el rabo del bravo animal.

Manolo González nos hizo saborear lo exquisito de su arte, toreando por verónicas y en sus inigualables chiquelinas. También sacó a relucir su toreo sevillano, pletórico de salsa y sabor, en la faena de muleta. Y cuando terminó de un pinchazo y media, se le ovacionó, mientras daba la vuelta al ruedo con las orejas y el rabo del cornúpeta.

«Litri», que en el toro de Manolo había dado cuatro lances de frente por detrás, estrechándose de manera



Miguel Báez saluda al público

inverosímil, se encontró luego con un novillo manso y con mucho nervio, que sólo le permitió hacer gala de su valor —lo que no es poco—, dando varias series de pases mirando al tendido, con el consiguiente entusiasmo de extranjeros e indígenas. Dio un pinchazo y el toro le achuchó, tirándolo al suelo; luego una estocada aguantando, y después de intentar el descabello, media en todo lo alto.

## Otro festival benéfico en MARBELLA (Málaga)

### Cinco reses de Gavira para Rafaelito Peralta, Manolo González, «Litri», Recondo y «Terremoto»

A «Litri» se le agradeció su labor con la concesión de orejas y rabo y una vuelta al ruedo.

También fue un «regalito» el novillo de Recondo, pese a lo cual, y a fuerza de insistirle, sacó José María unos cuantos lances a la verónica rematados con su media famosa. Con el trapo rojo el donostiarra-torremolinero no pudo lucirse porque el toro echó la cara abajo y huía hasta de su sombra. Pero con el estoque, después de pinchar una vez, dejó media lagartijera y con los apéndices auriculares del peligroso animal dio la vuelta al ruedo.

«Terremoto» estuvo como siempre, y, como siempre también, oyó las ovaciones más calurosas de la tarde. La primera de ellas en el novillo anterior, al que le dio una serie de «terremotinas» inverosímiles. Las repitió en el último de la tarde, al

que toreó muy bien con el trapo rojo, en los primeros muletazos con arte y temple, y en los demás haciéndolo él todo, porque el animalito sólo embestia cuando se veía encima del torero y creía que le sería posible cogerlo. «Terremoto» fue ovacionado durante toda la faena de muleta, y cuando después de pinchar una vez se fue detrás de la «espá» y dejó una buena estocada, le dieron las orejas, el rabo y una pata y la chiquillería de la Costa del Sol le paseó a hombros, sacándolo así de la Plaza.

Una tarde, por tanto, muy grata, durante la cual disfrutamos, antes de la corrida, de un tiempo de finales de junio, y en el festival, del arte, del valor y el derroche de voluntad del rejoneador y de los cuatro matadores.

JUAN DE MALAGA



Recondo en su media verónica



«Terremoto» en un pase con la derecha (Fotos Gálvez)





Ramón de Garciasol

## Nota sobre Ramón de Garciasol

Ramón de Garciasol, poeta, ensayista y crítico, nació en Guadalajara en 1913. Como en todo poeta auténtico, vida y poesía andan tan unida, que jamás podríamos entender la una sin la otra. La vida de Ramón de Garciasol está, pues, en sus libros. Entre éstos, los principales son: «Vida heroica de Miguel de Cervantes» (Editora Nacional, Madrid, 1944), «Defensa del hombre» (Colección Adonais, Madrid, 1950), «Palabras mayores» (Colección Ifach, Alicante, 1952), «La madre» (Espasa Calpe, Madrid, 1958), «Sangre de par en par» (Lírica Hispana, Caracas, 1960), etcétera, etc.

Esta poesía, de hondo desgarró, de grito agónico, bajo la que corre soteradamente un rumoroso río de esperanzas, le ha granjeado a su autor un puesto privilegiado entre los poetas de la generación de posguerra. En Garciasol, como en Unamuno, el verso chirría a veces de puro torturado. Fiel a una limpia línea de conducta, más que a una promoción o a un grupo, nuestro poeta ha mantenido una trayectoria invariable, que es, en suma, lo que al cabo de los años ha venido a darle su honda personalidad.

En este romance de ciegos con que Garciasol acude hoy a nuestra antología, el poeta sigue siendo fiel a un cierto tipo de poesía popular —soleares, coplas, canciones— cultivada en algunos de sus mejores momentos.

En «Cogida y muerte de Joselito» alienta lo más puro y noble de nuestro pueblo, ese pueblo del cual procede orgullosamente el joven gran poeta que es Ramón de Garciasol.

RAFAEL MONTESINOS

## VERSOS, PROSAS Y TOROS

# UN POEMA DE RAMON DE GARCIASOL

### COGIDA Y MUERTE DE «JOSELITO»

(ROMANCE DE CIEGO)

*"Que por mayo fue, por mayo, cuando lo de Talavera."*

*"Joselito", el mejor hombre que hubo en la gente torera, cabal como un caballero, noble como una bandera, en Talavera la Reina, ¡ay, Dios, quién nos lo dijera! se fue a vivir a la gloria un día de primavera.*

*"Bailaor" se llamó el toro que mala muerte le diera. Torero como José no era para muerto, no era para quedarse sin sangre, hecho escultura de cera,*



«Joselito»

*en una maldita Plaza, por mayo y en Talavera. Una gitana le dijo la vispera que no fuera a torear aquel día. "No vayas, José, te espera la muerte, que está escondida en los cuernos de la fiera que vas a lidiar mañana. No quieras, José, que muera el arte de torear con tu muerte en Talavera." "Joselito" no hace caso. Si alguna negra ceguera no hubiese en sus ojos claros para ver lo que debiera, a estas horas no estaría de luto la España entera. Pero la muerte le quiso como es de ley que ella quiera, para ella sola, y le puso de una cornada certera al otro lado del tiempo un día de primavera.*

*"Que por mayo fue, por mayo, cuando lo de Talavera."*



La Plaza de toros de Talavera, donde «Joselito» fue herido de muerte



# Tienta, acoso y derribo en San Fernando

Con el ganadero y sus hijos Antonio y Juan Mari y uno de sus nietos, asistieron a la fiesta campera los matadores de toros Paco Camino y Antonio Cobo



Don Antonio Pérez, el señor de San Fernando, muestra a Paco Camino alguno de los toros que ha de lidiar en esta temporada el diestro de Camas



Dispuesto a emprender la faena



Unos aficionados que han llegado a la finca le piden permiso a don Antonio para dar unos capotazos. Amablemente, el ganadero accede a la petición de los humildes torerillos



El tronco sirve de burladero a Paco Camino, a su hermano, a José Antonio Martínez «Choperán» y al matador de toros Antonio Cobo, mientras Juan Mari Pérez Tabernero les hace el quite a caballo



Don Antonio Tabernero observa cómo la res se arranca de largo y la da por buena



Mientras los jinetes le hacen cerco, Paco Camino torea (Fotos Cuevas)



# Unos minutos de charla con Pierre Pouly, gran impulsor de la fiesta taurina en Francia

SIEMPRE fueron interesantes las opiniones de los aficionados franceses sobre la fiesta de los toros, y mucho más actualmente, ya que dicho espectáculo, merced al desprendimiento y constancia de algunos empresarios, ha adquirido en numerosas localidades del país vecino extraordinaria popularidad, contando en las mismas con millares de prosélitos.

Dijimos en otra ocasión, repitiéndolo en este momento, que los promotores u organizadores de festejos taurinos al otro lado de los Pirineos, por su denuedo y entusiasmo, por la enorme propaganda realizada a favor de la fiesta y por la cantidad de divisas que suministran al erario español, deberían ser objeto de las mayores consideraciones por parte de nuestros organismos oficiales y, principalmente, por la de los ganaderos y toreros, puesto que estos dos últimos elementos resultan en definitiva los más beneficiados con la celebración de corridas en la nación francesa.

Casualmente, coincidimos hace días en una fiesta campera con el prestigioso empresario M. Pierre Pouly, al que acompañaba su representante en España, el conocido y activo Joaquín Salas.

Pierre Pouly, famoso ex matador de toros de Tarascón, que durante los años 1920 al 25 disfrutó de gran cartel en las plazas de Francia, España y Venezuela, es en la actualidad uno de los más importantes empresarios y quizá el que mayor número de espectáculos organiza.

Ligado desde su infancia al asunto taurino, hijo y nieto de toreros y ganaderos, hombre formal, simpático y competente, Pierre Pouly, al que personalmente hubimos de conocer el día de la confirmación de su alternativa, en mayo de 1922, se presta amablemente a nuestro breve interrogatorio, soslayando de paso, con caballerosidad y discreción, alguna de las preguntas. Y he aquí lo que el antiguo *as francés*, así llamado en Caracas por sus clamorosos y reiterados éxitos en aquella Plaza, nos dijo en la ligera conversación.

—¿...?  
—Las plazas que en la actualidad explotan son las de Arlés, Fréjus, Vichy, Mejanès y Chateaurrenar, siendo probable que durante la temporada de 1961 lleve alguna más.

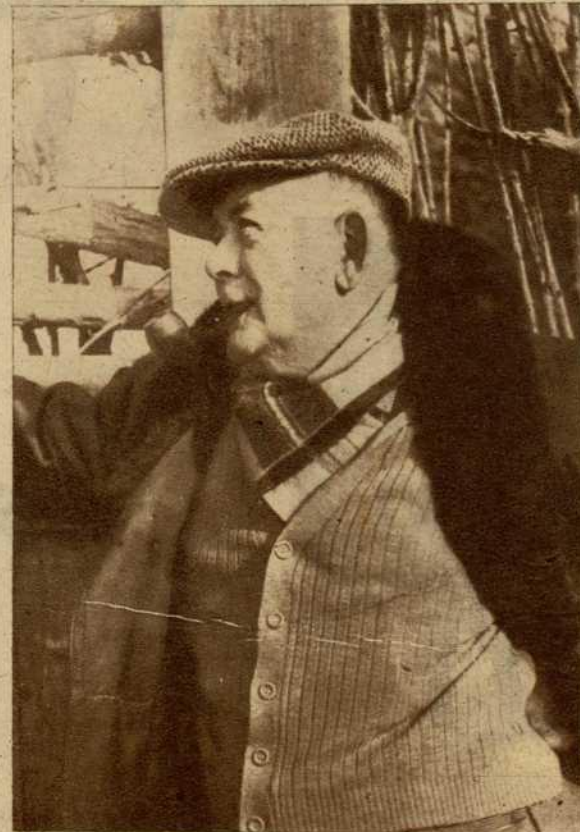
—¿...?  
—El número total de corridas que organicé el pasado año en dichas plazas fue el de veintidós, todas ellas con picadores y con inmejorables carteles de toros y toreros.

—¿...?  
—Los matadores que actuaron en mis plazas, algunos de ellos varias veces, fueron los siguientes: Luis Miguel Dominguín, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Manolo González, «Pedrés», Gregorio Sánchez, César y Curro Girón, «Mondeño», Diego Puerta, «Chamaco», Luis Segura, Manolo Segura, José Antonio Romero, Manuel Martín y otros.

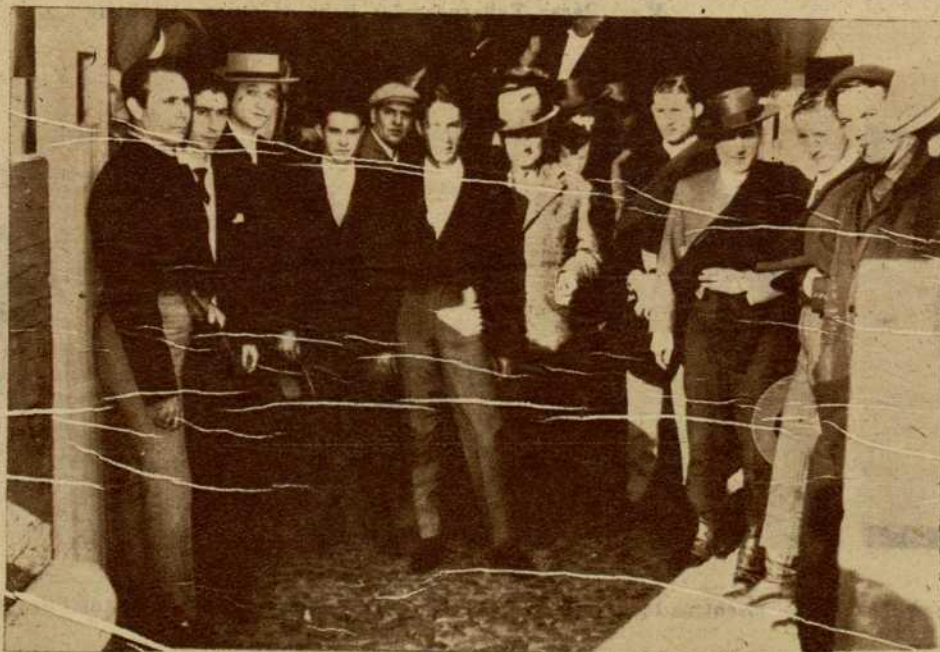
Y de novilleros, contraté, que recuerde, a «Limeño», Victoriano de la Serna, «Palmeño», Garcés, Herrera, Palafox, Blázquez, Hernando, «Manolé», «Civil», «El Califa», Paco Rodrigo, Efraín Girón, «El Suso», Pedro Romero, La Hoz, Sánchez Jiménez, «Facultades», Bejerano, Vázquez II, A. Sánchez, Ortego, etcétera, etcétera.

—¿...?  
—Las corridas y novilladas pertenecieron casi todas a las acreditadas ganaderías españolas de María Teresa Oliveira, Baltasar Ibán, duque de Pinohermoso, Antonio Pérez, Gomendio, Víctor y Marín, Rodríguez Pacheco, Manuel Santos Galache, Dionisio Rodríguez, Soria y Peñato y Carrasco, lidiándose también tres novilladas mías, una de Ricard y otra de Vonnet.

—¿...?  
—Si el resultado artístico en general fue bueno, el económico no respondió al entusiasmo e interés que en todo momento pongo en estos asuntos, ni mucho menos a los sacrificios realizados. El mal tiempo tuvo la culpa. Pero, al fin y al cabo, son cosas y riesgos del negocio.



M. Pouly, empresario de numerosas plazas de Francia, en la actualidad



Pouly y su representante, Joaquín Salas, con los matadores que intervinieron en la plaza de Arlés a beneficio de los damnificados de Fréjus



Pierre Pouly, el «as francés», en su época de matador de toros

—¿...?  
—Por lo que a mí se refiere, no tengo queja ninguna de las figuras. Desde luego, dan mucho trabajo hasta poder acoplar un gran cartel. Pero mi representante, hombre activo y serio, consigue llevar las negociaciones con paciencia y diplomacia, pudiendo decir que nunca hemos tenido malos tiempos.

—¿...?  
—Tanto los toreros como los ganaderos sueñan tratarnos bien. La mayoría se hace cargo de que las plazas de Francia no tienen la cabida de la de Madrid y de que los presupuestos son infinitamente mayores.

—¿...?  
—No puedo decirle de memoria la cantidad exacta de francos que en el transcurso de cada temporada perciben los ganaderos y toreros en los paños. Aunque sí que asciende a bastantes millones.

—¿...?  
—Efectivamente. Por primera vez en Francia este año pienso dar en Fréjus toda una semana de toros al estilo de España, esperando que el público, al que ofreceré lo mejor de lo mejor, habrá de responder a mis esfuerzos por complacerlo.

—¿...?  
—Algunas cosas tenemos ya hechas de toros para la próxima campaña, pues la organización de las corridas en Francia requiere tiempo y mucho papeleo, siendo preciso madurar. Si le parece, más adelante, posiblemente a fines de febrero, tendré el gusto de informarle al detalle.

—¿...?  
—Muy amable por la oportunidad que me brinda. Y aprovechándome de la misma, deseo expresar mi afecto y agradecimiento a los críticos y aficionados de mi nación, a los alcaldes de Arlés y Fréjus y a toda la prensa española, especialmente a los semanarios EL RUEDO y «Dígame», que tanto se interesan por la buena marcha del espectáculo taurino en Francia.

Esto es lo que hablamos con nuestro amigo Pierre Pouly, el que, como todos los suyos, sepa, acertadas palabras de José María de Cossío, merecen el agradecimiento de la afición española, pues en Francia hicieron cuanto pudieron por su grandecerla, muchas veces a costa de sacrificios económicos.

AREVA

SUSORIBASE A

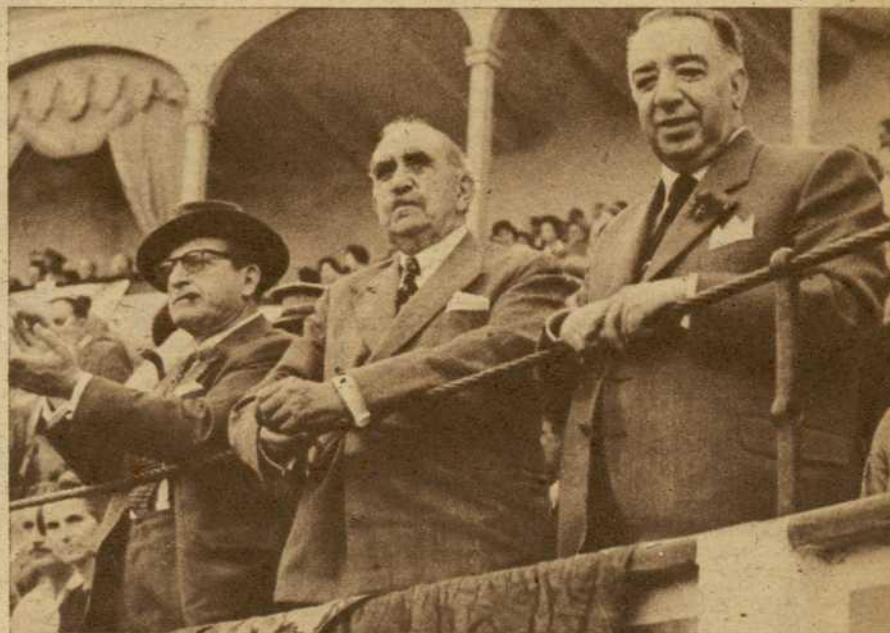
El Ruedo

Semanario gráfico de los toros editado en huecograbado



# Don Luis Baquedano, empresario aragonés nacido en Navarra

**Carne de toro a peseta el kilo.—El servicio de «landibú».—El novillo «pequeñico».—Una novillada «picada».—Los gitanos se «retrataron» en taquilla.—Un saquete lleno de duros.—Rafael «el Gallo», «El Niño de la Palma», Julián Marín, Albaicín, Antonio Ordóñez y otros «astros».—Seis toros por 10.000 pesetas. — Aficionado práctico**



Los señores Baquedano, Ugalde y Ayuso en la Plaza de toros de Logroño

NO es fácil, aunque lo parezca, ser empresario taurino. Sabemos mucho de las dificultades que ponen los toreros de renombre y estimamos que todas ellas son salvadas por los empresarios sencillamente a fuerza de un mayor estipendio. Creemos que, exceptuados esos diestros «fenomenales», que pueden exigir y exigen, todos los demás se avienen a lo que el empresario ha dispuesto, y todo es fácil y amable en la organización de un espectáculo taurino. No hay tal cosa. El empresario, único elemento de los que intervienen en la Fiesta, que de verdad se juega el dinero, no completa su misión con la firma del obligado cheque, no. El empresario taurino ha de tener una suma de conocimientos que sólo la práctica proporciona, y aparte de otras virtudes que no es del caso detallar, ha de hacer gala de «mano izquierda», simpatía y una capacidad para la calma que posiblemente sólo en Job puede hallar parangón.

Hoy traemos a estas páginas la historia de un empresario aragonés que nació en Navarra. Ya sabemos que decir navarro o aragonés viene a ser lo mismo, sobre todo cuando el navarro lo es de la Ribera. Los ríos, que tantas veces sirven de frontera entre naciones, son, sin duda, lazo que une más que cualquier otro accidente geográfico. Pero, para el caso, igual da que Luis Baquedano hubiera nacido en los antipodas. El sería aragonés por los cuatro costados, a pesar de lo que indicase la geografía.

Baquedano nació en el pueblo de Mendigorria, lugar famoso porque allí torear hasta las mujeres. Asegura él que de pequeño hizo el «Tancredo» delante de una vaca lechera «sin afeitarse» y que la vaca le tiró a un balcón. Sus actividades como empresario comenzaron en el año 1928, en Ejea de los Caballeros (Zaragoza). Un gran amigo suyo, con el que se veía a diario en Zaaragoza, le convenció para que organizara una novillada en una plaza de madera existente en la capital de las Cinco Villas. Siguió durante varios años dando corridas en Ejea y adquirió allí una serie de conocimientos que ni los mejores maestros en la materia le hubieran inculcado. Aparte estos conocimientos, que tanto han servido años después a Baquedano, recuerda varias anécdotas de esta su primera época de empresario. Una de ellas se refiere a la venta de carne de toro en dicha localidad. Naturalmente, los festejos eran organizados para las fiestas patronales, y el primer año dejó la carne de las reses muertas en la Plaza que fueran vendidas en el pueblo. Lo más que consiguió fue despacharla a peseta el kilo, porque, según le dijeron los carniceros de la localidad, en aquellos días en Ejea sólo se comían pollos, jamón, langostinos

y otros manjares succulentos. Recuerda también que arrendó el servicio de bar al hermano de uno de aquellos carniceros, y una vez terminada la primera corrida, el arrendatario de dicho servicio fue a reclamarle airadamente porque no había dado descanso durante la novillada, y en su opinión esto le había perjudicado, ya que nadie había hecho gasto en el «landibú». Cuenta también Baquedano que en cierta ocasión salió al ruedo ejeano un novillo de pequeño tamaño, y los mozos del pueblo, después de subir al astado al tendido, pidieron al empresario que echara otro bicho, porque al «pequeñico» lo querían guardar ellos hasta que se acabara el festejo, para evitar así que le ocurriera alguna desgracia. Cerca de la Plaza de toros de Ejea había un panal de avispas; con motivo de la celebración de una novillada económica, unos muchachos que quisieron entrar a la Plaza sin el correspondiente billete y no lo consiguieron, lanzaron el avispero muy cerca de la Plaza, y en las localidades se produjo el natural revuelo. Fueron muchos los perjudicados por la mala acción de los muchachos, y el famoso cronista taurino «Mefisto», que asistió a la novillada, tituló su crónica así: «En Ejea hubo una novillada picada por avispas.»

Durante los años de la República, Baquedano adquirió una plaza de madera y la montó en el pueblo de Zuera. No estaban acostumbrados los habitan-



Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma» en una barrera con don Luis Baquedano

tes de aquella localidad a pagar entrada para presenciar festejos taurinos, ya que se daban siempre en la Plaza pública, y se dio el caso curioso de que las dos únicas entradas que se vendieron fueron adquiridas por dos gitanos. Pero la novillada se dio porque los vecinos asaltaron el recinto y ocuparon absolutamente todas las localidades. En esta misma novillada, el arrastre de las reses tuvo que ser hecho por los toreros vestidos de luces, el empresario y los taquilleros. Claro que estos últimos habían tenido tan poco trabajo...

En vista del poco acierto que había tenido en Zuera, montó la plaza en Híjar, y fue tal el éxito del primer cartel, que la Plaza se llenó «hasta la bandera». Sin duda entraron más personas de las calculadas, y cuando el empresario se encontraba en las taquillas haciendo el recuento de la recaudación, cayeron sobre él varias vigas. Por fortuna pudo salir, ayudado por un fotógrafo de Zaragoza que le acompañaba en aquellos momentos, y con un talego lleno de duros de plata salió corriendo por la carretera. La segunda función ya no la dio él, porque no quiso hacerse responsable de lo que pudiera ocurrir. No ocurrió nada, a pesar de que el lleno fue todavía mayor que el del primer día.

Luis Baquedano, amigo de toreros como aficionado y empresario, ha tenido, como es natural, predilección por algunos, de los que recuerda con especial cariño a Rafael «el Gallo», y cuenta de él que a la vuelta de un festival celebrado en Tetuán tomaron un avión que les había de llevar a Madrid. Rafael «el Gallo», Fuentes Bejarano, «El Niño de la Palma» y Baquedano. Era un martes y 13 y la niebla hacía muy difícil la visibilidad. Fuentes Bejarano se dirigió a Rafael y le dijo: «Maestro, ¿se ha fijado usted en que hoy es martes y 13?» Y Rafael le contestó: «Sí, y ése, er 13, es mi número.» En otra ocasión consiguió, por mediación de Manolo Belmonte, que Rafael «el Gallo» fuera a Zaragoza para torear en un festival nocturno. Llegó Rafael a la ciudad del Ebro, acompañado de su primo Lillo como mozo de estoques. A las pocas horas de la llegada de Rafael comenzó a flover, y el gran torero gitano, para calmar la impaciencia del empresario, le dijo: «No te apures. Yo ahora no tengo ningún quehacer y me estaré aquí contigo un mes, dos o lo que haga falta, hasta que haga buen tiempo y puedas dar el festival. Se celebró aquel mismo día el festival, y el empresario tuvo que pagar en un hotel de Zaragoza, entre otras cosas, dieciséis pollos asados que Rafael y Lillo pidieron para el viaje.



Baquedano recuerda su gran admiración por Cayetano Ordóñez y la preocupación que «El Niño de la Palma» tenía, cuando actuaba, de emplear el dinero que cobraba en comprar personalmente ropas y objetos de uso personal para su mujer y sus hijos. «El Niño de la Palma» toreó muchas corridas y festivales, organizados por Baquedano, y el empresario tuvo mucho interés en que aquel gran torero actuase en la Plaza de Ejea de los Caballeros, primera de la que él había sido empresario, y en la de su pueblo natal, Mendigorria.

Pero no fue a Cayetano Ordóñez a quien el empresario zaragozano ayudó en sus primeros pasos. Otros toreros pueden decir con verdad que sus primeros pasos en la Plaza de toros los dieron guiados por don Luis Baquedano. Así Julián Marín empezó a torear contratado por él, y actuó en veintiocho novilladas organizadas por Baquedano en una temporada y en treinta y dos en otra, hasta que tomó la alternativa. A Rafael Albaicín se lo recomendó su buen amigo don José María de Cosío, y el exquisito torero mató por primera vez un novillo de la ganadería de Villa en Logroño en novillada organizada por Baquedano. Como gran amigo de Cayetano Ordóñez, montó la primera novillada que toreó Antonio; el primer bicho que mató el hoy figura del toreo se lo brindó a su entonces empresario en la Plaza de Haro el día de San Pedro de 1946. Alternó entonces con Pepe Alaiza y tuvo un gran éxito toreando, banderilleando y matando. Cobró Antonio tres mil pesetas y actuó luego en Plazas de Aragón y Navarra, hasta su presentación con picadores en Bilbao, alternando con «Calerito» y «Litri». También ayudó Baquedano, en sus comienzos, a Manolo Escudero, a Paco Camino, Diego Puerta, «Terremoto» y «Mondelino II», y ahora está ilusionado con el porvenir del novillero Curro Ortuño. Es para él motivo de satisfacción ayudar a los que cree que pueden ser toreros, y por lo que se ve, ha conseguido acertar en muchas ocasiones.

Recuerda de sus tiempos de empresario en Logroño, que en cierta ocasión contrató para torear en una corrida grande y con muchos pitones a Cayetano Ordóñez, «Cagancho» y Nicanor Villalta. Se enteró el segundo de los citados de cuáles eran las características del ganado, y rogó al empresario que tuviera preparado un coche a la puerta de la Plaza de toros porque, según le dijo, tenía que salir inmediatamente, sin tiempo para cambiarse de traje, con dirección a Miranda para alcanzar una com-



Joaquín Rodríguez «Cagancho» en su primera época de matador de toros

binación de trenes. Como se había previsto, «Cagancho» se dejó vivo su primer toro; pero, contra lo que se esperaba, tuvo un gran éxito en el segundo. Y se olvidó del coche y de la combinación de trenes que tenía que alcanzar en Miranda...

Durante la guerra de Liberación dio dos corridas en Zaragoza a beneficio de Auxilio Social. Torearon la primera Cayetano Ordóñez, «El Estudiante»

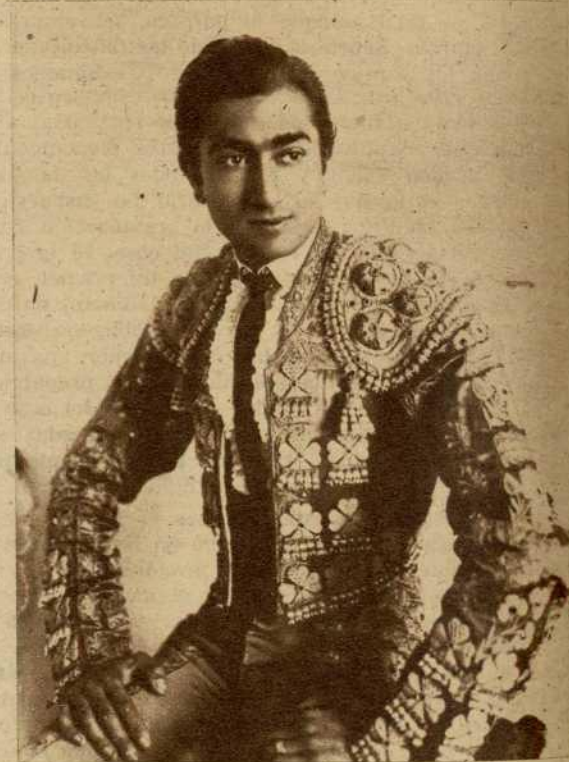
y «Cagancho», que lidiaron seis toros de don Graciliano Pérez Tabernero. Los seis toros costaron diez mil pesetas. La segunda corrida, con toros de Fabrés, que también costaron diez mil pesetas, la torearon Victoriano de la Serna, Jaime Noaín y Cayetano Ordóñez.

Cuando se liberó Bilbao no había, como es natural, empresario en aquella Plaza de toros, y don Federico Ugalde ofreció a Baquedano aquel coso taurino para dar las corridas de feria por veinte mil pesetas.

Don Luis Baquedano ha sido aficionado práctico, aunque nunca ha intentado ser torero; pero como tal aficionado práctico, ha estoqueado más de treinta novillos en diversas Plazas, entre las que recuerda las de Haro, Logroño, Arnedo y Tudela. En Cenicero toreó mano a mano con «El Niño de la Palma».

Sin duda alguna, el señor Baquedano ha sido el empresario regional que más festejos taurinos ha organizado en estos últimos años, en la zona que podemos llamar de «su influencia». Ha dado corridas de toros y novilladas en Logroño, Pamplona, Tudela, Alfaro, Tafalla, Calahorra, San Adrián, Sangüesa, Lodosa, Cenicero, Haro, Santo Domingo, Belorado, Belchite, Calatayud, Alcañiz, Peralta, Huesca, Binéfar, Lérida, Graus, Daroca, Cariñena, Ejea de los Caballeros, Gallur, Alagón, Mallén, Híjar, Albalate, Caspe, Epila, Zuera...

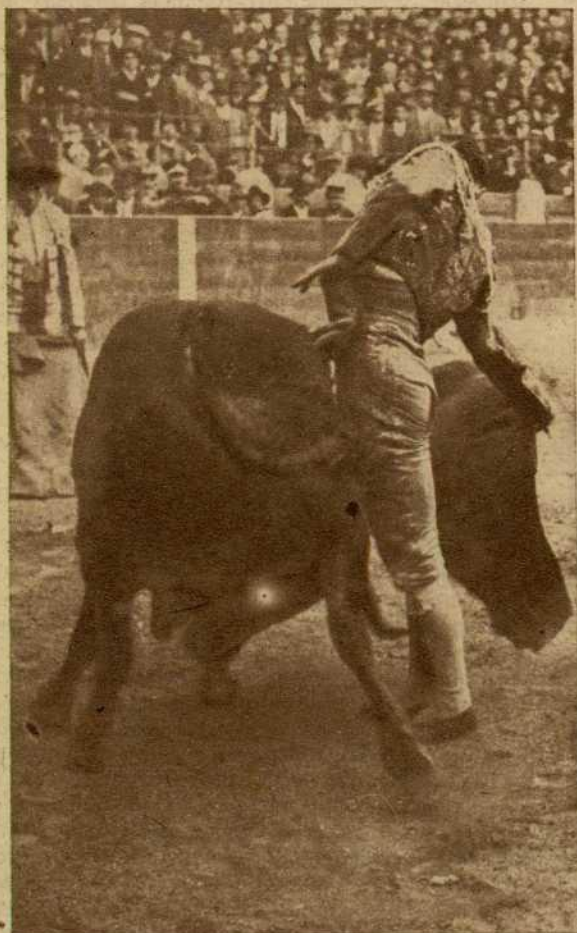
Como se ve, el emprendedor hijo de Mendigorria es hombre dinámico y valiente. Todos los empresarios taurinos de España saben lo aventurado que resulta montar las corridas de feria del Pilar, cuando ya los toreros de primera fila sólo piensan en la campaña de América o en disfrutar de un des-



Rafael Albaicín retratado cuando aún era novillero. Eso sí, de los más destacados

canso ganado después de azarosas jornadas y el tiempo es inseguro y pone en constante peligro la celebración de las corridas. También Baquedano está, naturalmente, al tanto de los muchos riesgos que tal feria taurina tiene; pero parece ignorarlos y triunfa en su empeño un año sí y otro también. Tras tantos y tan continuados éxitos, ¿cuálquiera le tose a don Luis Baquedano y García!

BARICO



Nicanor Villalta en uno de sus característicos derechazos a un toro hecho y derecho



Julián Marín después de cortar dos orejas en la Plaza de toros de Pamplona



## ¿Dónde se entrena usted?

### JULIO APARICIO

«EN ENERO EMPIEZO A HACER EJERCICIO EN MI FINCA. DESPUES ME VOY A SALAMANCA»

### «EL VITI»

«DESDE QUE TERMINO LA TEMPORADA NO HE SALIDO DE LA FINCA DE DON FRANCISCO GARZON»

### PEPE CANTO

«YA HE EMPEZADO A IR TODAS LAS MAÑANAS A LA DEHESA DE LA VILLA A RESPIRAR OXIGENO»

MIENTRAS sale el toro, vamos a seguir el itinerario de esta encuesta con objeto de saber cómo se preparan los toreros para que no los coja desentrenados. Tres figuras famosas, cada una en su escalafón, recogen el interrogante y ya se disponen a contarnos sus pasos por el campo del entrenamiento.



JULIO APARICIO

—¿Qué te pasa en la mano, Julio?

—Se trata de una lesión antigua de cuando era novillero, y el médico me aconsejó que me la escayolase después de las radiografías que me hicieron al terminar la temporada. Precisamente he venido del campo para que me quiten la escayola. A ver si se ha curado ya.

—¿Dónde has estado?

—En mi finca «La Herrera». Me fui a raíz de Reyes, que es cuando empiezo a hacer vida sana. Pero aun con la escayola algún día encerré alguna vaquilla para torear.

—¿Qué vida haces en el campo?

—Pues me levanto a las nueve, voy a ver el ganado, charlo con el encargado de la finca y hago un poco de ejercicio. Allí ando bastante, ¿sabes?, cosa muy conveniente para dejar grasas.

—¿Te has quitado algún kilo?

—Cuando me fui pesaba 72, y ahora estoy en los 69.

—¿Tienes mucho ganado bravo?

—Una punta de vacas.

—¿A qué hora te acuestas en el campo?

—A las diez de la noche.

—¿Y qué vas a hacer hasta que empieces a torear?

—Me vuelvo en seguida a «La Herrera», donde estaré unos días; después de mi cumpleaños, el próximo 13 de febrero...

—¿Cuántos cumpleaños, Julio?

—Veintinueve.

—Sigue.

—Te decía que después de esa fecha me voy al campo de Salamanca a torear. Como ya es tradicional, voy a lo de Atanasio, Antonio Pérez Tabernero, Alipio, Paco Galache, Arranz, herederos de Juan Cobaleda, hijos de Graciliano Pérez Tabernero y algunos más. Intervengo en las tientas de becerras, que unos ganaderos lo hacen de erales y otros de utreras.

—¿Recuerdas la primera vez que toreaiste en el campo?

—Sí; fue en casa de don Antonio Pérez. Me invitó por mediación de un amigo y no olvido que se portó con nosotros como lo que es, como un señor.

—¿Cuándo empiezas a torear vestido de luces?

—El día 3 de abril, en Arlés.

—¿Pienas torear más o menos que la pasada temporada?

—Torearé aproximadamente las mismas corridas que vengo toreando estos años.

—Por tu sitio...



«EL VITI»

—¿Qué haces por Madrid, toreyo?

—He venido a encargarme ropa de torear.

—¿Muchos vestidos?

—Seis.

—¿Qué has hecho desde que terminaste la temporada?

—No he salido de la finca de don Francisco Garzón. Las mañanas las dedico a hacer ejercicio y por la tarde toreo de salón. Para que no resulte monótono monto a caballo, cazo...; en fin, que en el campo me encuentro mejor que en ninguna parte.

—Y de torear, ¿qué?

—He toreado en lo de Dionisio Rodríguez, Paco Galache y Rogelio Miguel del Corral. Me gusta torear mucho y, a ser posible, solo, para estudiarme, con objeto de perfeccionar lo más posible mi toreo.

—¿En qué plaza campera debutaste?

—En la de don Francisco Garzón.

—¿Qué soñabas entonces?

—Llegar a ser una figura del toreo y ser considerado por los buenos aficionados. Es lo mismo que sueño ahora. Si no puedo llegar a ser el mejor, por lo menos a ver si llego a estar entre los mejores.

—¿Has fijado ya la fecha de tu alternativa?

—Sí. Primero torearé unas novilladas, la primera en Málaga, el 5 de marzo; después las «fallas», Alicante..., unos diez festejos, y en San Isidro la alternativa.

—¿Toros para tu doctorado?

—De mi tierra, hombre.

—Oye, en Salamanca se celebrará una corrida de toros el día 30 de abril. ¿Por qué no tomas la alternativa ante tus paisanos?

—Porque cuando nos vinieron a hablar ya había concretado mi apoderado, señor Flores, con la empresa de Madrid. Además, Madrid me «descubrió» y yo tengo una deuda de gratitud con este público; por eso me agrada que sea en la Plaza de las Ventas donde se celebre el acontecimiento más deseado de mi vida.

—Suerte...



PEPE CANTO

—¿Cuándo empiezas a entrenarte?

—Desde mediados de enero voy todas las mañanas a la Dehesa de la Villa a respirar oxígeno.

—¿Qué haces, además de respirar?

—Andar mucho y hacer gimnasia respiratoria. Allí estoy desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

—¿Vas a pie desde tu casa?

—Sí. Al regreso, como llego sudando, me doy una ducha y me siento superior.

—¿Toreas de salón?

—Poco.

—¿Toreas en el campo?

—Sí, porque tengo tres amigos ganaderos a los que les hago la tienta desde hace bastantes años. Son Moreno Yagüe, José Sánchez Monje y Enrique Abcín. Yo les asesoro.

—¿Los banderilleros os entrenáis en el campo igual que los matadores?

—Yo no cojo la muleta. Salen las becerras, las paro, las pongo al caballo y cuando el ganadero dice «Vista», entonces, si hay algún torero o aspirante a torero, la prueban con la muleta.

—¿Qué tal se presenta la temporada para los subalternos?

—Como siempre. Ya ha empezado la guerra de todos los años por colocarse. Al final, todos nos arreglamos. Y así, unos mejor que otros, vamos viviendo.

—¿Que es de lo que se trata...





## Las andanzas de «Chicuelo II»

Pepe Bienvenida le dejó torear de «espontáneo» en La Roda.- Ochenta kilómetros en bicicleta para matar cinco vacas.- La furgoneta «rubia» acabó con los viajes en tercera



Un naturalista citando de frente en la Plaza de Valencia, escenario de sus primeros triunfos

### III

La Roda es un bonito pueblo manchego, distante de Albacete unos veinte kilómetros. Es famoso por sus canteras de «blanco de España», esa tierra blanca que sustituye con ventaja a la cal y que constituye una buena base de su economía, porque se exporta a todo el país. La Roda tenía unas fiestas de primavera encantadoras. Digo tenía, porque desde hace unos años su municipio acordó trasladarlas al mes de agosto. En las fiestas de primavera se volcaba todo el pueblo. Había hasta batalla de flores, con desfile de graciosas carrozas, desde las que las chicas más guapas de la localidad disparaban sus fragantes proyectiles. Naturalmente, la fiesta de toros ha sido siempre un número fijo en su programa. Novilladas con picadores, formadas por los toreros de más postín; incluso «Litri» y Aparicio, en sus tiempos de más alta cotización, mano a mano.

En 1947 el Ayuntamiento rodense echó la casa por la ventana, organizando una corrida de toros modesta pero interesante. Pepe Bienvenida, en el ocaso de su carrera, aunque con la mejor tradición y solera; Angel Luis Bienvenida, que no acababa de cuajar, y el gitano Rafael Albaicín.

Manuel Jiménez salía entonces mucho con un chaval con cara de garbanzo que se hacía anunciar «Serranito de la Cruz». Los dos juntos habían acudido a bastantes capeas. Y decidieron ni más ni menos que ir a la corrida de La Roda para lanzarse como «espontáneos» al redondel. Así lo hicieron.

Al mismo salir el segundo de la tarde, grande y bien puesto de agujas, un murmullo se dejó sentir por las gradas. Todavía apenas si habían recogido al toro los peones. En medio de la Plaza estaba Manuel Jiménez con su cara de crío, en mangas de camisa y con un pantalón viejo y lleno de remiendos, medida previsora, porque su ropero no era precisamente el del duque de Windsor.

—¡Je, toro; eje, toro!... Si ustedes se fijan, observarán que los toreros no dicen «Eh, toro!», sino «Eje, toro!»; los del Norte y los del Sur, los de Castilla y Levante. Todos. El toraco se arrancó hacia el mquetrefe, y cuando se esperaba que estuviera en las alturas, un breve giro lo burló. El chico no se había movido. Y el público se entusiasmó.

—Le di dos muletazos por alto y otros tres con la derecha. ¡Lástima que el toro me pisara la muleta, porque, al verme desarmado, fui a entre-

gararme! Pepe Bienvenida me dio una palmada y me dijo algo agradable. Había ordenado a los peones de su hermano Angel Luis que no quitaran al toro. Eso no se me olvidará nunca.

—¿Qué sensaciones experimentaste?

—Me creía el mejor torero del mundo; el público me ovacionó como nunca había escuchado, y por todas partes me felicitaban. En el Club Taurino, adonde yo iba todos los días, me abrumaban con palabras de aliento. Estaba ya convencido de que podría ser torero, para qué voy a negarlo.

—¿El éxito te sirvió de algo?

—Aquel año toré dos o tres novilladas, como consecuencia de mi triunfo; pero de mala forma...

—¿Y qué fue de «Serranito de la Cruz»?

—Se tiró en otro toro, y también consiguió dar unos pases. Poco después murió el pobre. Una vaca lo estrelló contra la empalizada de una plaza pueblerina, y se llevó un golpe tremendo en la cabeza. A los pocos días se resintió del golpe y se murió. Yo no sé si dijeron que era «meningitis».

Algunas partes del relato de «Chicuelo» parecen extraídas de una novela. Pero es la historia amarga de Manuel Jiménez, el luchador de la Fiesta, víctima propiciatoria del infortunio, de los más duros trances.

—La prensa me trató muy bien al día siguiente de aquello de La Roda. Tengo los recortes; más de una página, con fotografías del pobre Serrano y mías, y ello contribuyó mucho a que la gente empezara a conocerme. Cuando iba por la calle oía que me nombraban, y hasta me señalaban. Era casi famoso en Albacete.

—Y esas corridas que te salieron, ¿las recuerdas?

—En Villagarca del Llano (Cuenca), una; en Peñas de San Pedro, donde maté por primera vez con traje de luces, otra; fueron dos «carpinteras» las que despaché. En Alcaraz.

### UNA BICICLETA, SU PRIMER VEHICULO

La bicicleta de «Chicuelo» ya ha salido a relucir en esta serie de reportajes. «Chicuelo» siempre tuvo la ilusión de poseer vehículo, y empezó por lo que estaba a su alcance: una bicicleta desvencijada que adquirió de ocasión.

—Yo creo que es en lo primero que pensamos los toreros. ¡Un coche! Entonces sólo era un sueño y tenía que conformarme con mi «bicic», que, quie-



Un característico pase de espaldas de «Chicuelo II» en la Plaza Méjico

ras o no, me hacía un buen servicio, porque no había dinero para pagar el autobús. Mi primer viaje en bicicleta fue a El Robledo. Con un duro en el bolsillo emprendí la marcha. No se me olvida que más de la mitad del camino es cuesta arriba; pero ese día fue uno de los más grandes de mi vida. ¡Pude torear nada menos que cinco vacas! ¡Me hinché! Pero fueron ochenta kilómetros para ir y ochenta para volver.

—¿Quiénes eran tus compañeros entonces?

—Aparte del pobre «Serranito de la Cruz», «Pedrés», que entonces empezaba también, naturalmente, y Vicente Blanquer «el Gallo».

—«Chicuelo», «El Gallo»..., formabais un cartel de mucho postín.

—Lo gracioso es que un periódico, una vez que toré con «El Gallo», con Vicente, en un pueblecillo, tituló así la reseña enviada por un corresponsal: «Chicuelo» y «El Gallo» reaparecen en un festival benéfico.

Rió Manuel Jiménez al recordar la fiebre periodística, que luego sería motivo de muchas bromas por parte de los compañeros.

Vicente Blanquer «el Gallo» va a torear este año 1960, si no cambia de proyectos, con Pedro Martínez «Pedrés», el otro torero albacetense que ha vuelto a los ruedos. Le ha llamado para que forme parte de su cuadrilla como banderillero; «El Gallo» es de su edad, poco más o menos, y sabe más que los ratones colorados. Se cansó de andar aperreado por esos pueblos como novillero; se quedó estancado mientras sus compañeros «Pedrés» y «Chicuelo» subían como la espuma, y «cogió los palos», como dicen los toreros. Es un peón excelente, y lo prueba que va a trabajar con «Pedrés».

### LA FURGONETA «RUBIA»

Con el desorden de nuestras charlas, que yo voy respetando sin ate-



A la hora de matar, «Chicuelo II» se entregaba

nerme a una línea cronológica, y a propósito de la bicicleta, «Chicuelo», cuando ya era un novillero de fama, reunió lo suficiente para comprar una furgoneta, una «rubia» que le vendió en muy buenas condiciones un transportista modesto.

—Gracias a Dios, ya tengo una «rubia» —me decía Manuel—; pero es natural que siga pensando en el coche. De momento me apañé, pero todo se arreglará..., vamos, si hay suerte.

La furgoneta era un poema. Se le movían todas las teclas y armaba un ruido de mil demonios. Sin embargo, «Chicuelo» la aprovechó bien. Hizo que le acoplaran una cama, como las que llevan los conductores en los grandes camiones, para ir durmiendo por turno en la ruta. Ya le caían buenos contratos, y a veces los desplazamientos eran largos y, por supuesto, muy pesados. «Chicuelo» tenía que dormir encogido; pero dormía, que era lo importante. Los demás de la cuadrilla, el apoderado y su hermano Ricardo se acomodaban como podían. Nadie podría decir que en aquel chisme iba tanta gente. Se portó bien la «rubia», ¡vive Dios!

«Chicuelo II», en la Plaza Méjico, da la vuelta al ruedo con los máximos trofeos

En esta foto aparece Ricardo Jiménez, que también pereció en el accidente de Jamaica, revólver en mano, junto a Enrique Calleja, que pulsa una guitarra; Manuel Cantero «Varelito» y Mariano Gallardo (Fotos del archivo del autor)



En unas barreras de la Plaza de Albacete, «Chicuelo II» y Enrique Callejas, que acababa de aceptar apoderarlo

Los de la cuadrilla también lo agradecieron, porque al menos, al no tener que salir de estampa para los trenes, cargados con los maletines, el espontón y el fundón de espadas, les permitía poder comer y cenar en algún restaurante del camino, y no a base de merienda, como hasta entonces.

«Chicuelo» llevaba a Pablo de Celis, el hijo del «Bombero Torero», que se hizo un gran peón toreado con él, y a Juan Aguilera «Niño», un picador andaluz residente en Valencia, que resultó extraordinario, aunque hasta entonces nadie le había hecho caso. «Chicuelo» estaba plenamente identificado con sus subalternos, que interpretaban sus deseos estupidamente. Iban a gusto, menos cuando tenían que comer bocadillos de tortilla en un vagón de tercera. Por eso la furgoneta fue un alivio.

Más tarde, «Chicuelo» llevó también en su cuadrilla a Pepe Iglesias, funcionario los días laborables y torero en los festivos. Se llevaron bien durante algún tiempo. Hasta que riñeron en un hotel de Valencia con bastante violencia. Yo estaba en un pasillo y pude oír lo que dijeron. El valenciano Eliseo Capilla fue uno de sus primeros peones de confianza; el asma —recuerdo de una cornada en la pleura— le impidió seguir tanto ajeteo y tanto viaje, separándose de la cuadrilla al poco tiempo. Le ayudó mucho y fue siempre un eficaz consejero del matador.

Ultimamente, Mariano Gallardo, que también fue compañero de fatigas en los malos años y que igualmente «cogió los palos», ingresó en la cuadrilla de «Chicuelo». Fue al reaparecer tras un par de temporadas de inactividad en que el torero se entregó a su finca de la provincia de Cuenca. Toreó con «Chicuelo» toda la temporada anterior y hasta le acompañó a

Lima, donde toré a sus órdenes unas cuantas corridas cobradas en buena plata del Perú. Por cierto que Mariano Gallardo se libró del accidente providencialmente. Tenía todo preparado para hacer con el maestro la temporada de Manizales; el pasaporte arreglado, todo, y casi en visperas recibí instrucciones de Manuel en el sentido de que permaneciera en España, porque su puesto lo iba a ocupar Ricardo, su hermano. Es curioso, fatidicamente extraño, que cuando ocurren accidentes o catástrofes grandes se den casos parecidos. Todos hemos leído en los periódicos más de una vez que el piloto tal se libró de una muerte segura porque cambió el servicio con su compañero, o que una azafata se quedó en tierra casi a la hora de despegar. A Mariano Gallardo le ocurrió algo parecido. Y salvó la vida.

—Todos dicen que ha sido como un milagro —nos decía su señora a raíz del desastre.

Volvemos a las conversaciones con «Chicuelo», a estas confesiones casi íntimas que periódicamente me hacía y con las que él estaba también ilusionado porque pensaba leerlas despacio y a gusto. Ya ven ustedes.

—Y de tus andanzas con «Pedrés», ¿qué me cuentas?

—Toreamos juntos muchas veces. Y hasta hicimos un convenio, porque en aquella clase de corridas no solía haber más que un novillo y una vaca. Claro, los dos queríamos el novillo, y decidimos sortear y mantener un turno. Pero mientras uno torea, el otro tenía que echar el «guante», porque si esperábamos a hacerlo después de muertas las reses, la gente se daba «el bote». En Bogarra empezó nuestra sociedad. Habíamos llegado con tres duros cada uno y regresamos a casa con siete u ocho duros en el bolsillo.

REVERTE





## Cuentos del viejo mayoral

# EL MOCHUELO, LOS PAJARITOS Y EL PAVO (Y NO ES FABULA)



—Bien os reiais *trasantier* en el pabullo de los corrales con algo que refería Sotomayor.

—¡Ah, sí! Además de ser muy simpático y muy amable, don Florentino es un gran conversador.

—Voy a proponerte un trato: si me cuentas lo que os decía, te relato yo lo que le oí en cierta ocasión a su mayoral.

—Es largo de referir y hay que estar en antecedentes. Además, yo no me doy la maña que tú para estas cosas...

—Está bien, hombre. Pues como lo que yo iba a decir es corto y además increíble, punto en boca. Quedamos en paz.

—No te mosquees sin motivo. Don Florentino hablaba de ciertas posibles concomitancias entre la Ley Seca y la Unión de Criadores.

—¿Alta política?... Entonces no me interesa.

—De todos modos, no me importa que lo sepas. Hablemos, pues, por orden de antigüedad, que es lo bueno. A ti te toca.

—Pues, señor... En Córdoba, donde vive, don Florentino Sotomayor tiene los amigos por cientos... ¿Qué digo por cientos! ¡Por miles! Lo cual se explica porque, además de la *amabilidad* y de la simpatía, que tú decías, y de la *caballerosidad* y el señorío, que yo añado, goza de una posición envidiable, habiendo sido *diputado* a Cortes y, por contera, ganadero de reses bravas. Uno de sus mejores amigos es un señor que se llama don Diego de León, si no estoy equivocado, que me creo que no lo estoy, porque se llamaba igual el famoso general que detuvieron aquí, en La Magdalena, las tropas de Espartero. Este don Diego, amén de otras buenas cualidades, es un señor muy listo. Tan listo, que es nada menos que inventor. Yo me inclino siempre ante los inventores, porque me parece que están un poquito más cerca de Dios que los que nunca hemos descubierto *na*. Y no creas que el susodicho señor inventa esas fruslerías de poco más o menos que gustan al pronto, pero a las que no se les saca partido alguno... ¡Nada de eso! Don Diego se dedica a *perfeccionar* la maquinaria del aceite, y como tiene fundición propia —que si no estoy *trascordao* se llama *La Cordobesa*—, pasa del dicho al hecho en un santiamén. Tiene especialmente inventado una *mecánica* que se llama *termobatidora*, *termofiltradora* o *termonosequé* —porque esta materia aceito-

sa es para mí muy propensa al resbalón—, que está muy bien discurrenda, porque une las ventajas del *termo* y las del *artefazo* en cuestión. El caso es que, con su máquina, las gotitas de aceite salen de sus escondrijos sin que nadie las obligue, y más de la mitad del caldo se saca sin *necesidad* del empleo de capachos, los cuales son una cosa fea, cara y *trasnochá*, que da una grasa no tan buena como la que mana del fruto de por sí... El ser *acapachao*, para mí es un *defecto*, tanto en el toro como en el aceite.

—No sabía yo que estuvieses tan empollado en Elayotecnia.

—Ni yo tampoco... Pero vamos al avio, o, por mejor decir, a *Los Mochos*, que es una gran finca que tiene don Florentino cerquita de la capital y que don Diego considera como suya, pues sabe que el verdadero amo de la posesión le tiene dicho que puede ir allí cuantas veces quiera, con quien quiera y como quiera. Generalmente, va con un empleado suyo, que es el primer fundidor, llamado de apellido Reyes, y el motivo de la *escursión* es cazar con reclamo; pero no con el macho, como decimos nosotros, o sea con el perdigón, de que hablan ellos, sino con un mochuelo... Sí, no me pongas esa cara de asombro... Claro está que las perdices no acuden, aunque sí una *sinfinidá* de pajaritos, los cuales me calculo yo que se acercan a la jaula como para ver un bicho raro, ya que corrientemente, cuando el mochuelo bulle, o sea de noche, ellos están *acostaos*... La gran diversión de don Diego, que no debemos criticar —porque en el *Libro de los Gustos*, que existe en El Escorial, no hay nada escrito—, está en ver el revoloteo de los pájaros, y de cuando en cuando espabilar a tiros a la *bandá*, y caiga el que caiga. El día de autos, como dice la gente de la Curia, en uno de los más ligeros llegaron al mentado cortijo. Don Diego y Reyes, tras de saludar al guarda (que por cierto les dijo que si no tenían miedo a que, con el manejo de semejante *avechacho*, les sobreviniese una *esaborición*), se dispusieron a pasar el rato, y al *efecto* hicieron esos mil preparativos que *desarroya* el cazador de reclamo, los cuales *constituyen* la salsa del juego. Este se deslizaraba muy por lo corriente, sin ofrecer ninguna emoción, cuando, de pronto...

—¡Se presentó un toro!

—¿Quién te lo ha dicho?

—Nadie, pero me lo veía venir.

—Pues *tuvistes* más suerte que don Diego, el cual no supo de dónde ni cómo vino. Decía que había salido por escotillón, como los cómicos cuando hacen funciones de magia. No se dejó contemplar; antes al contrario, se fue arrancado hacia don Diego, que en aquel momento pasó a ser don Gonzalo. Quiero decir que, aunque en el primer pronto se echó la escopeta a la cara, se quedó más quieto que la estatua del Comendador, sin encontrar el gatillo. Todo fue cosa de medio segundo. El toro entestó con el cañón y del encontronazo el buen hombre se cayó de espaldas, como para haberse *esnucao*. El quite —y qué quite más asombroso!— se lo hizo su fiel operario Reyes, echándose encima de la cabeza del pavo para agarrarle los cuernos *esaztamente* igual que hizo Juan León en los tiempos antiguos para tratar de salvar a su maestro Curro Guillén. A las voces acudió gente de la casa, y en una especie de *parigüelas* entraron en ella a don Diego, el cual estaba en un grito y tenía rotas algunas costillas y este hueso que va de aquí aquí.

—Se llama la clavícula.

—No digo que no... Cuando Reyes entró a la alcoba y le dijo: «¿Qué le ha *pasao* a usted?», su principal, dándose un poco cuenta de lo sucedido, al verle casi desnudo, le contestó: «Y a ti, ¿qué te ha ocurrido?» Con la mar de precauciones le llevaron a Córdoba. Como su cuarto estaba en un piso principal, en vez de andar subiéndolo por la escalera, para que sufriera menos le entraron por un balcón, con ayuda de un colchón y unas sogas, con lo cual calcula la gente que se arremolinó y los comentarios que se hacían, de los cuales salía *malparao* el afán de tirar a los pajaritos y, sobre todo, el de salir al campo llevando por delante un mochuelo, que es ave de mal agüero, como ya les previno inútilmente el guarda de la fica. Apenas se enteró del suceso, Sotomayor fue a visitar a su amigo.

—Lo que no me explico es por qué no disparaste sobre el animal, especialmente teniendo la escopeta montada.

—¿Qué cosas dices! ¿Cómo iba yo a inutilizar, de la *perdigoná*, a un ejemplar de la ganadería de mi mejor amigo?

—¡Bah! Se trata de un torillo de *na*...

—¿De *na*? Ese bicho es la catedral de Burgos, con dos agujas en forma de torre.

—Querrás decir con dos torres en forma de aguja...

—Yo me entiendo... Así como así la cabeza es lo único que ahora tengo sano.

—¿Y se puso completamente bien don Diego?

—Desde luego. La curación fue larga y fastidiosa; pero al cabo de equis tiempo volvió el hombre a su fundición y a sus invenciones como si tal cosa.

—¿Volvió también a salir de caza con el mochuelo?

—Estaba seguro desde el comienzo de que me ibas a hacer la pregunta. El caso es que mi compañero, el muchacho de Sotomayor, no me lo dijo, la última vez que nos juntamos en la Plaza de Madrid (que fue cuando me refirió este caso tan curioso) ni yo se lo pregunté, la *verdá* sea dicha. Yo me malicio que volvería a las *andás*, primero, por tesón; segundo, para demostrar que sigue siendo un valiente, y tercero, porque ya se sabe que camino *robao*, camino seguro. Y como aquí paz y después gloria, ahora te toca a ti explicarte.

—A ello voy, y para que estés en antecedentes, empezaré diciéndote que de quien voy a hablarte...

—¿Quién es?

—¡Hombre! ¡El ministro de la Gobernación!

En esto sonó el timbre del teléfono, que estaba en la medianería de nuestra casa propiamente dicha y la botica de mi hermano Antonio, con puerta de comunicación entre ambas.

—Espera un momento, que están llamando y no acude nadie.

El recado que hube de tomar fue largo, por la mucha palabrería con que le "arropó" el interlocutor. Después me entretuve unos minutos en la rebotica, en la cual los contertulios se entregaban con afán a primorosas labores de marquetería, entretentamiento que había puesto de moda el juez. Cuando regresé al portal, el mayoral había desaparecido.

—Pues otra vez será, hermano...

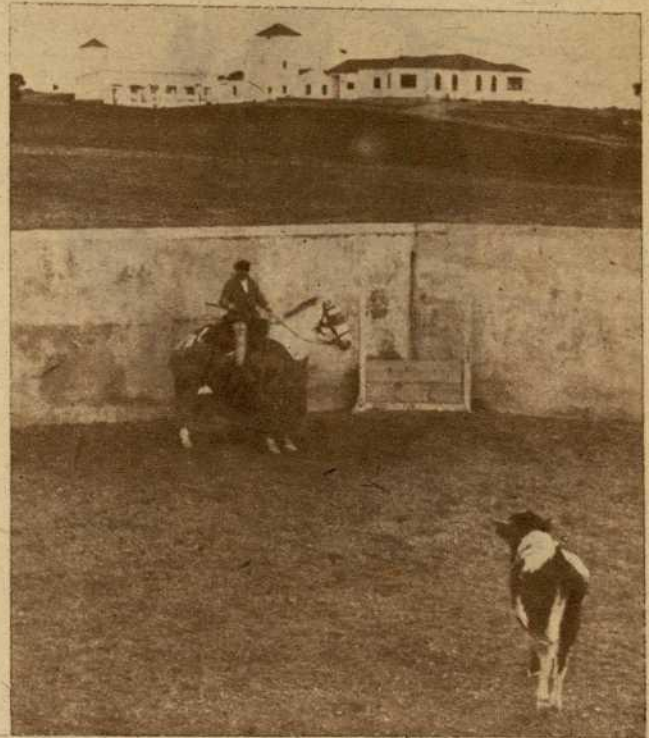
LUIS FERNANDEZ SALCEDO



# TIENTA EN VILLANUEVA DE CAÑEDO

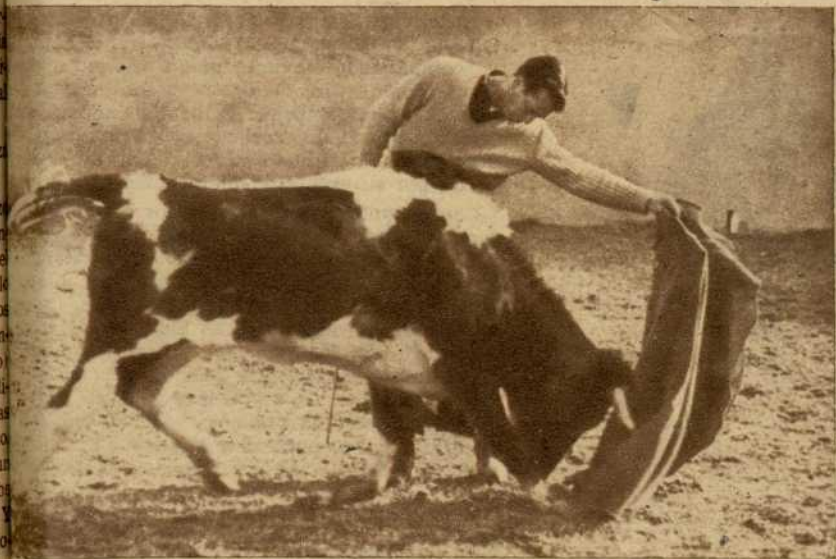


La señora viuda de don Alicia Tabernero de Paz, con sus hijos y los novilleros De Jesús y «El Cordobés»

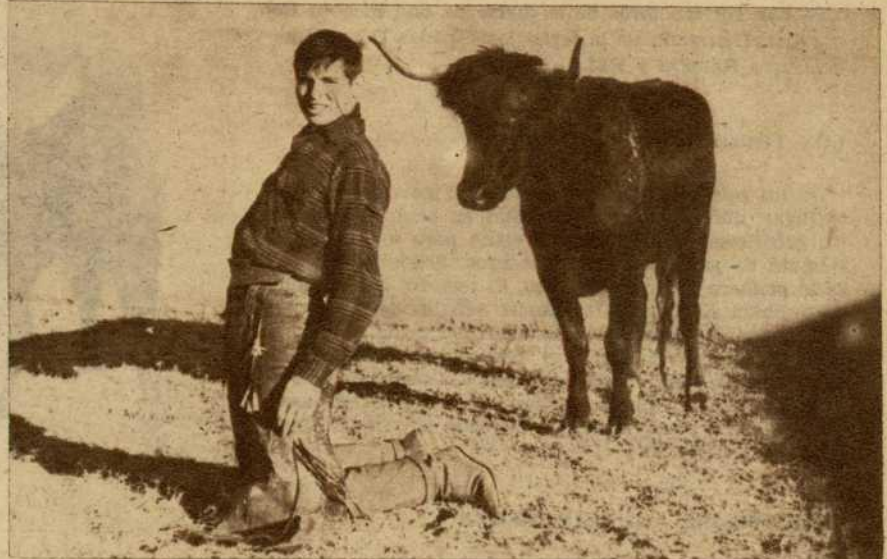


La placita de tienta y el luminoso caserío de Villanueva de Cañedo

**Dirigieron las faenas los novilleros Antonio de Jesús, «El Cordobés», Manuel Blázquez y «El Guajiro»**



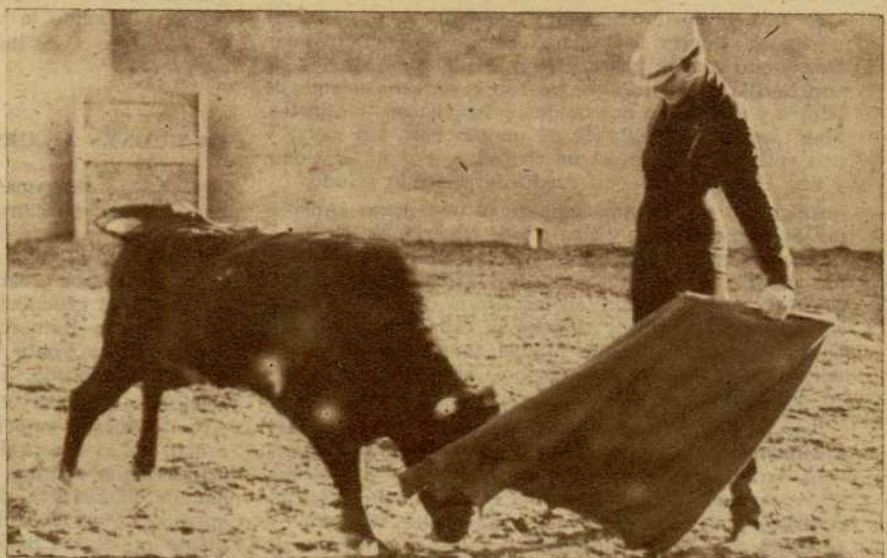
vacas tentadas resultaron muy bravas. Antonio de Jesús toreando por naturales



«El Cordobés» en un desplante, a pesar de los pitones bien desarrollados de la vaquilla



El novillero Manolo Blázquez toreando con la muleta (Fotos Cuevas)



«El Guajiro», un novillero cubano que quiere ser torero caro, en un natural



# Por los ruedos de COLOMBIA



Un natural de Diego Puerta

MANIZALES, 22 de enero de 1961. (De nuestro colaborador en Colombia.)—Se agotaron las localidades de la solana, registrándose media entrada en las de sombra durante la corrida inaugural de la feria de Manizales.

Se han corrido toros de la divisa de don Fermín Bohórquez, figurando en la terna los espadas Diego Puerta, Curro Romero y Rafael de Paula.

## LOS TOROS DE DON FERMIN

De los seis toros lidiados destacó el corrido en cuarto lugar, número 19, con 440 kilos en bruto, bravo con las caballerías y de excelente estilo para los de a pie. Remató de salida en los burladeros. Sosos y sin fuerza el primero como el segundo. El tercero, que ostentaba también el número 18, mostró señales de fatiga por el largo viaje (apenas tenían cuatro días de haber llegado procedentes de España), pero peleó con casta, llevándose al piquero hasta los medios. Desmereció en el último tercio. El quinto, número 57, cumplió en varas. El que cerró plaza tomó los puyazos sin fuerza, pero sacó buen estilo. Fue el número 33.

## TRES OREJAS A DIEGO PUERTA

En plan fuera de serie se ha mostrado Diego Puerta, quien logró sacarse la espina que se le había clavado en la pasada feria. Saludó a su primero con una larga cambiada de rodillas, y de pie, con dos preciosos lances del delantal y cuatro verónicas ajustadas. Cerró tan buena labor con media ceñidísima.

El toro era corto de cuello y remataba en el centro de la suerte. Puerta lo muleteó con inteligencia y buen aire, tanto en los pases para recoger como en los de trincherilla, los naturales, los con la derecha, plenos de temple y mando, en dos tandas, y los vistosos molinetes. Mató pronto el sevillano: de un pinchazo sin soltar y una entera. La oreja le fue concedida por unanimidad, y con ella dio vuelta al ruedo devolviendo saludos.

Al cuarto de la tarde le corrió a una mano «Angeletes». El toro era bravo y alegre y de superior estilo. Puerta le paró instrumentándole cinco verónicas con el compás abierto, que levantaron a los espectadores de sus asientos. Pero el cromo taurino surgió cuando, llevando toreado a su enemigo, se echó el capote a la espalda para cuajar unas gaoneras prietas. Han tocado para banderillas y el rehileto colombiano Carlos García se luce en dos pares.

Para el último tercio Diego Puerta vuelve a torear ajustadamente. Regateó los naturales, pero su disposición para lograr el triunfo fue bien vista por el público. Después de cobrar media estocada, que hizo necesaria la intervención con el verduguillo, vio rodar a su enemigo. Le fue concedida una oreja, pero ante la insistencia del público se le entregó la otra. Con los

## En la corrida inaugural de la feria de Manizales se lidiaron toros de Fermín Bohórquez

## Diego Puerta cortó tres orejas, Rafael de Paula una y ovaciones a Curro Romero



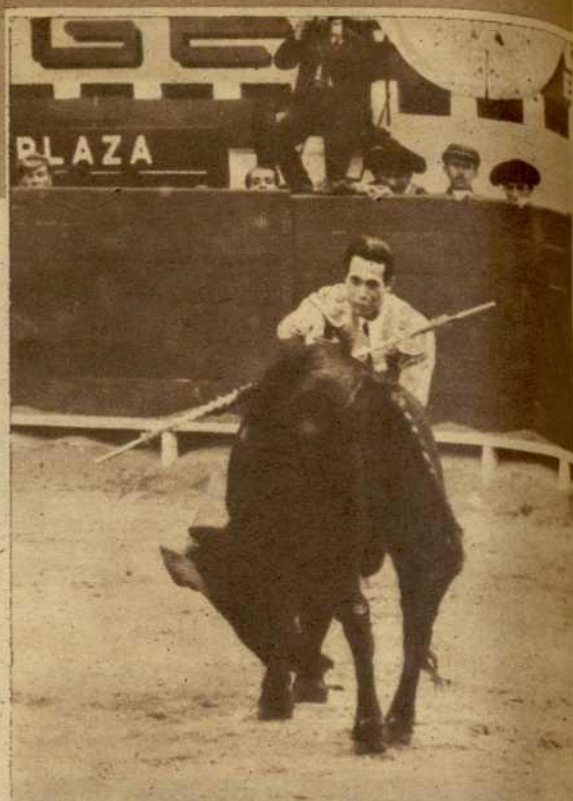
Un pase pinturero de Rafael de Paula

dos apéndices dio vuelta al ruedo. Desde luego, nos ha gustado más en su primer toro que en su segundo enemigo. Es cuando le hemos visto con valor sereno, valor casi seco si de un castellano se tratara, no ausente de arte.

## OVACIONES A CURRO ROMERO

Al diestro de Camas le ha correspondido el peor lote del encierro. Se comportó con enorme voluntad en el segundo de la tarde, número 71, que atendía al nombre de «Latozo» y que resultó mansurrón. Llegó frenando a los burladeros y echando las manos por delante. A la muleta llegó cabeceando, con media arrancada y rematando. Curro Romero instrumentó muletazos para recoger; insistió sobre la zurda y al final le despachó de magnífica estocada, que le hizo rodar sin puntilla.

El quinto, número 57, mostró mal estilo, pero la decisión del diestro superó el obstáculo. Oyó ovaciones al torear con el capote de las tablas al tercio con ese sello artístico que domina en el diestro de Camas. Un gran par de banderillas de «El Andaluz» levantó grandes aplausos. Para el último tercio Curro Romero instrumentó muletazos para recoger y trazó unos pases con la derecha, no obstante tornarse el toro corto en la em-



Curro Romero entrando a matar

bestida. Mató con prontitud de media y descabello y se retiró con saludos al burladero.

## EL ARTE DE RAFAEL DE PAULA, CON UNA OREJA

En el capote y la muleta trae el arte Rafael de Paula. Sus lances de capa al terpero con el compás abierto y acompañando el viaje fueron saludados por la multitud. Toreó sobre la diestra y sobre la izquierda con temple, oyendo música, y mató de media delantera y estocada honda de excelente colocación, que requirió el descabello. En el que cerró plaza las ovaciones se repitieron por su excelente intervención con el capote.

Con la muleta se empleó en los de trincherilla, dibujando el toreo, y trazó los pases con la derecha con temple y mando, y los naturales, abierto y citando de largo. El público aplaudió el arte exquisito del gitano, que encontró género para tarde tan afortunada. Cuando materialmente se volcó sobre el morrillo, el toro se salió muerto de los vuelos de la muleta y la ovación atronó en el ámbito de la Plaza. Fastidió a la presidencia que, a pesar de estar colocada la espada en el hoyo de las agujas, la estocada hubiera producido vómito. Regateó la oreja, pero el público se impuso. La faena había llegado con fuerza a los espectadores y la música había sonado en su honor.

De las cuadrillas destacaron Gabriel Márquez, Helodoro González y «El Niño». Buenos pares anotamos a García y «El Andaluz» y, bregando, «Angeletes».

## PEPE ALCAZAR

## PEPE CACERES CORTA OREJAS Y RABO EN MEDELLIN

MEDELLIN, enero 22.—Buen lleno hubo hoy para la corrida mixta de Medellín, a base de los matadores colombianos Pepe Cáceres, Manolo Pérez y el rejoneador madrileño Landete.

Cáceres fue el triunfador de la tarde, cortando dos orejas en su primero, de Clara Sierra.

Al segundo, Cáceres lo recibió con larga cambiada de rodillas, mandando luego con apretadísima verónica rematada con el afarolado y la serpentina. Creóse con brillante faena de muleta, que culminó con estocada, con la que rodó el bicho sin puntilla, ganando dos orejas, rabo y ovación, así como vuelta al ruedo, tanto para él como para su enemigo, por su nobleza.

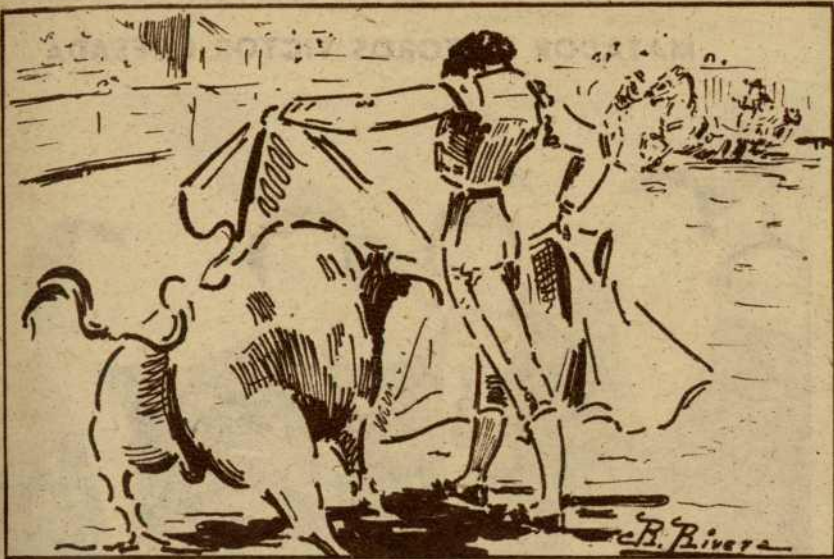
Manolo Pérez estuvo valiente, cumpliendo en su primero, de Socorrano. A su segundo sacó mejor partido con dos inmejorables pares de banderillas. Estuvo des-

acertado con el estoque y oyó dos avisos. El rejoneador Landete estuvo desacertado. El sobrino, Gabriel Arango, finalizó al último con media estocada y descabello.





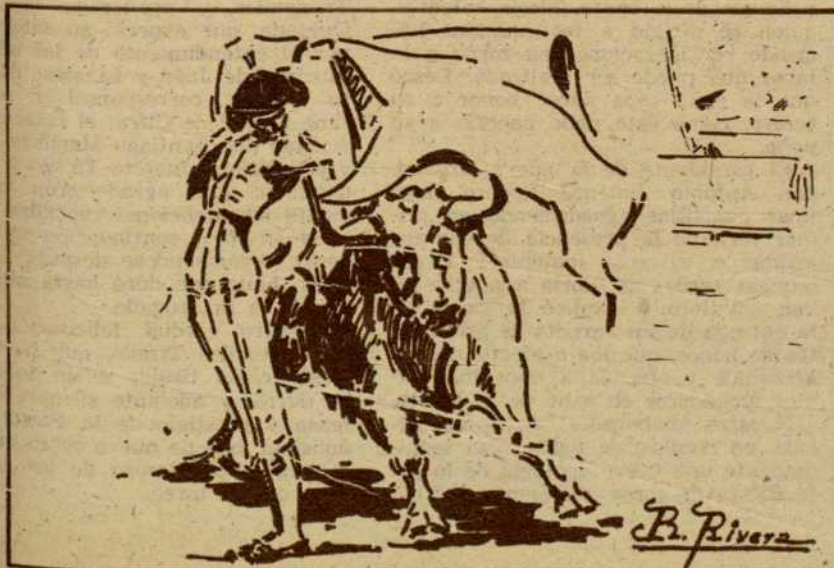
Alfredo Leal en su primero



Un quite muy personal de Jesús Córdoba



Joselito Huerta en un pase por bajo



## La fiesta en Méjico

### En la cuarta corrida de la temporada alternaron Jesús Córdoba, Alfredo Leal y Joselito Huerta

#### No se ve fácil el arreglo del "pleito"

MEJICO. Enero de 1961.—Poco antes de empezar la cuarta corrida de la temporada, visiblemente preocupado por esta segunda falta consecutiva de nuestro personaje, el jiennense «El Tares», pensamos en esta afición mejicana, sobrada de entusiasmo, que tarde a tarde va llenando la más grande Plaza de toros del mundo, en un ejemplo de entrega a la Fiesta más castiza, más emocionante y más española que existe. La temporada no puede presentarse más favorable para la Empresa y ello ensombrece las perspectivas para un posible arreglo entre los diestros españoles y mejicanos. Ya no es «pleito» entre ellos. Son intereses económicos y mientras éstos sean el «eje» de la cuestión no vemos cercano el arreglo. El público, aun añorando a los diestros españoles, se ha acostumbrado a sus toreros, «entrevedados» con algún que otro sudamericano, y domingo a domingo abarrota los graderíos del coso de la Avenida de Insurgentes, la Plaza Monumental Méjico.

En estas condiciones, el doctor Gaona, representante de la Empresa, no tiene necesidad de complicarse la vida contratando a los toreros españoles, pues debido al tope de precios impuesto por el regente del Distrito Federal, la venida de nuestros compatriotas disminuiría sensiblemente los beneficios de cada corrida, toda vez que, según cálculos hechos por buenos aficionados, los españoles no podrían torear por menos de CIENTO VEINTICINCO MIL PESOS MEJICANOS para compensar gastos de viaje, hospedaje, cuadrillas, etc., mientras que a los mejicanos se les paga como máximo CINCUENTA MIL PESOS, aproximadamente. Además, al cobrar los españoles aquella cifra, los mejicanos demandarían elevación de sueldos y la taquilla escasamente daría para cubrir gastos.

¡Ese es el verdadero «quid» de la cuestión! Mientras no se permitan elevar los precios de las entradas, la Empresa no hará nada por arreglar el «pleito».

Con estos pensamientos estamos cuando experimento una gran alegría al ver venir hacia su asiento a nuestro personaje «El Tares», quien tras los saludos de rigor me explica su ausencia el domingo anterior, debido a un viaje imprevisto que hubo de hacer a Acapulco. ¡De todas formas, mi afición de «hueso colorado», como dicen por aquí, quedó satisfecha al presenciar un festejo taurino en la «Perla del Pacífico»!, me dice.

«El Tares» comenta: «¡Vaya un llenazo!» Entonces yo le explico mis divagaciones en torno al «pleito», momentos antes, y me da su sabrosa opinión:

«Estamos de acuerdo en que cuatro corridas y cuatro llenos en la Plaza Monumental de Insurgentes es harto halagüeño para la Empresa. Pero para la afición, e incluso para el «progreso» de los toreros mejicanos, es necesario contrastar a los «pupilos» aztecas con los «maestros» españoles. En España está la «fuente» del toreo, y allí, de Despeñaperros «pa» abajo, hay que beber las aguas, bien en el «agareno» río que, naciendo en mi provincia de Jaén, recorre la Andalucía señorial y torera, y que con sus aguas

purificó el arte sublime de «Manolite», José y Juan, o bien en los arroyos que corren por la brava serranía de Ronda. Aparte de Ordóñez y otros veteranos, trece novilleros se doctoraron en España en 1960, y a todos éstos hay que enfrentar a los «Capetillo», «Calesero», Silveti, Rodríguez, Huerta, etc., y a los nuevos Rangel, Víctor Huerta, Rosas, Imposible y Liceaga, para que haya lucha y noble competencia y la verdadera calidad de unos y otros salgan a flor y trascienda en beneficio de la Fiesta nacional.

Si allí y aquí hay gallos en el palenque, ¿a qué esperan los empresarios? para dar el grito de ¡hagan juego, señores!... ¡Aguascalientes contra Sevilla!... ¡Méjico contra Madrid!..., y llenar las Plazas sin trucos y sin engaños, con toreo verdad, con el toreo «auténtico», que surge cuando hay verdadera competencia. Y además, aquí, la Empresa tendría su compensación en el «derecho de apartado», que no tiene tope de precios, y que se agotaría rápidamente al ser anunciados los españoles, reportando a la Empresa varios millones de pesos.»

«El Tares» ha dado con el dedo en la llaga, y no tengo por menos de reconocer lo muy documentado que está. «El derecho de apartado» puede ser la solución, pero sigo pensando que el doctor Gaona no piensa, por ahora, complicarse la vida.

Mientras hemos estado comentando, la corrida se ha ido desarrollando, sin que se pueda reseñar nada de particular en los dos primeros toros de Coaxamalucán —divisa morada y roja, propiedad de don Felipe González—, lidiados por Chucho Córdoba y Alfredo Leal. El huracán ha destapado a los diestros, descubriéndolos, y éstos, desconfiados, no han hecho nada. Verdaderamente con este aire era imposible torear.

Amaina un poco el viento salido el tercer toro, «Ribereño», bravísimo, alegre como «unas castañuelas» y noble, y Joselito Huerta lo recibe en el centro del anillo con seis lances estatuarios, de fino corte y emocionantísimos, rematando con media muy buena. El toro es alegre y entra a los caballos de largo, derribando con estrépito. Huerta quita por saltilleras, fundiéndose con la fiera, rematando con una larga afarolada, de día festivo, armando la «grande» en los tendidos. Chucho no quiere quedarse atrás y en su quite ejecuta estupendamente una mezcla de tijerillas y navarras que él ha bautizado con el nombre de «cordobesas», rematando con una revolera, con su lógico resultado de la ovación trepidante.

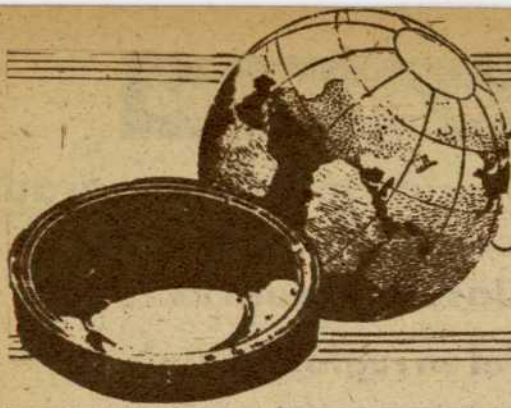
Joselito brinda a la Plaza y con pases de trinchera y de la firma, verdaderas fuentes de inspiración, próloga su trasteo. Vienen después los ayudados por alto, los con la derecha, emocionantes, y un pase de pitón a a rabo que encandilan al «respetable». Naturales de salón, molinetes, laseristas y un forzado de pecho modelo de ejecución. Ovación de la grande y petición antes de entrar a matar; pero como ha necesitado tres viajes, pierde la oreja, quedando reducido el premio a vuelta y saludos desde los medios.

¡Y aquí acabó la corrida, pues el huracán tropical no dejó hacer nada en el resto de la tarde! «El Tares» se despide malhumorado diciéndonos:

— ¡Dios quiera que Eolo se quede en su casa el próximo domingo!

Huerta en un remate (Fotos García Cano, dibujos de Rivera)





# Por los ruedos del MUNDO

## LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, NUMERO UNO

Por Madrid hay... curiosidad por las corridas de Colombia. Es decir, que hasta que los protagonistas de la temporada no empiecen a regresar de América —ya que a nadie le cabe la menor duda de los nombres que forman el póquer de ases o, la escalera de color para el año 1961— no habrá novedades «bomba». Y como falta pòquito ya...

De todos modos, don Livinio —que está hecho el Di Stefano del torero y «va por todas»— se ha quedado con Aranjuez para que el que quiera fresas y espárragos en San Fernando, habrá comido antes las rosquillas del Santo en Madrid. O, lo que es lo mismo, que los que aspiren a torear en Aranjuez para Madrid, sin venir a Madrid... «nequaquam».

Aunque, «no sabemos por qué», este año van a querer venir a Madrid todos... «desde la princesa altiva a la que pesca en ruin barca».

### BARCELONA EMPIEZA

En Barcelona, la temporada taurina se ha inaugurará el domingo día 5 de marzo, seguramente en la Plaza Monumental, con una novillada para la presentación de «El Cordobés», quien alternará, probablemente, con Miguel Cárdenas, lidiando novillos de Sánchez Cobaleda.

El domingo de Pascua de Resurrección y el lunes de Pascua se celebrarán corridas de toros en la Plaza de Barcelona. El cartel del lunes, día 3 de abril, ya está planeado y será en la Monumental barcelonesa, con «Chamaco», Diego Puerta y Paco Camino, sin que los toros hayan sido aun designados.

### BILBAO, TURISTA

En Bilbao, «Chopera», arrendatario de la Plaza, cuenta ya con los toros para la feria de agosto de este año, que constará de siete corridas y una novillada. Las corridas con las que cuenta don Pablo Martínez Elizondo son de Miura, marqués de Domecq, Buendía, Santa Coloma, Atanasio Fernández, Antonio Pérez, Urquijo y Arellano Gamero Cívico.

De donde se deduce que «Chopera» sabe —pero que muy bien— la aguja de marcar.

### MÁLAGA, JOSEFINA

En Málaga, el día 19 de marzo, fiesta de San José, se celebrará una novillada en la Plaza de Málaga, con novillos de Osborne, para los espadas Antonio Ortega «Orteguita», «Manolés» y Manuel Amador.

### PALMA, PASCUAL

En Palma de Mallorca, el lunes de Pascua, día 3 de abril, torearán una corrida de toros los diestros Manolo González, «Pedrés» y Luis Segura. Los toros serán del campo de Salamanca.

SEVILLA, ABRILEÑA

Salvo error u omisión —que de uno y otra pudiera haber algo, por el tiempo que aún falta—, los carteles de la Maestranza para la «Feria de los Palillos», en lo más bonito del mundo, quedan así... poco más o menos:

**Domingo de Pascua, 2 de abril.**—El rejoneador Pepe Anastasio, Fermín Murillo, José Julio y otro espada no designado.

**Martes 18 de abril.**—Toros de Clemente Tassara. Espadas: Manolo Vázquez, Antonio Ordóñez y Diego Puerta.

**Miércoles 19.**—Toros de Antonio Pérez. Espadas: Antonio Ordóñez, Ostos o Curro Romero y Paco Camino.

**Jueves 20.**—Toros de hermanos Peralta. Espadas: Manolo Vázquez, Puerta y Camino.

**Viernes 21.**—Toros de Cobaleda. Espadas: «Mondéño», Curro Romero y Diego Puerta.

**Sábado 22.**—Toros de Benitez Cubero. Espadas: Ostos o Curro Romero, «Mondéño» y otro.

**Domingo 23.**—Toros de Miura. Lidiadores: Angel y Rafael Peralta, Murillo, José Julio y otro valiente.

Y como dijo el otro:

*Sevilla, Guadalupe...  
¡cómo atormentáis mi mente!  
(No tengo cuenta corriente,  
pero me apetece el ir.)*

### VALENCIA, FALLERA

En Valencia, las corridas falleras están casi ultimadas. No actuará Curro Romero, sino Pepe Luis Ramírez, quedando las combinaciones, salvo pequeños retoques de última hora, del siguiente modo:

**Día 12 de marzo:** Seis novillos de Benitez Cubero para Efraín Girón, Manolo Herrero y Armando Conde.

**Día 17:** Seis novillos de Fermín Bohórquez para Paco Herrera, «El Viti» y Armando Conde.

**Día 18:** Seis toros de Pinohermoso para Curro Girón, Diego Puerta y Paco Camino.

**Día 19:** Seis toros del marqués de Domecq para Pepe Luis Ramírez, Diego Puerta y Paco Camino.

### VILLANUEVA, FESTIVA

En Villanueva del Fresno se anuncia para el domingo 12 de febrero un festival taurino en que se lidiarán reses de don Gerardo Ortega. Actuarán el rejoneador Rafael Peralta, los matadores de toros Curro Girón, José Julio y Manolo Villalba, y el novillero Antonio Ortega «Orteguita».

### ZARAGOZA, BENEFICA

En Zaragoza, el club taurino Manolo Vázquez ha organizado un festival a beneficio de los damnificados por las inundaciones del Ebro. Los espadas serán Fermín Murillo, Antonio Palacios, Manolo Bravo, «Relámpago», Victoriano Valencia y otros dos no designados. El festival se celebrará el domingo día 12 de febrero.

## INAUGURACION, EN JAEN, DE LA PEÑA TAURINA JUANITO TIRADO

### ASISTIERON AL ACTO EL TITULAR DE LA PEÑA Y EL MATADOR DE TOROS VICTOR QUESADA



Los cronistas taurinos de Jaén, con Juanito Tirado y Víctor Quesada, durante la inauguración (Foto Ortega)

**D**IAS pasados ha tenido lugar en nuestra capital la bendición e inauguración de la Peña Taurina Juanito Tirado, cuyo local social se encuentra enclavado en el número 4 de la calle Doctor Benedicto, de la popular barriada de Peñamefécit.

Con el novillero jiennense, titular de la misma, se encontraban su padre, don Tomás Tirado Paredes, y su tío y apoderado, don Manuel, así como numerosos aficionados, representantes de las distintas peñas taurinas de la capital y directivos y socios de la recién inaugurada.

En primer lugar se procedió a la bendición del local, exornado con profusión de guirnaldas y farolillos, actuando en la ceremonia el muy ilustre señor don Fernando Gallardo, beneficiado de la santa iglesia catedral, quien se dirigió a los reunidos haciendo consideraciones en torno a la labor que puede ser realizada. Deseó que la peña sepa hacer honor a su torero, como éste debe hacerlo a su peña.

El presidente de la nueva entidad, don Antonio Jiménez Roper, leyó unas cuartillas agradeciendo en primer término la presencia de cuantos acudieron al acto inaugural. Deseó muchas tardes de gloria a nuestro joven novillero, y explicó la razón de la entrega de los carnets de presidentes de honor, que iba a efectuarse, en homenaje y ofrenda a unos incansables luchadores en aras de la Fiesta.

Nuestro colaborador don Rafael Alcalá, en nombre de todos, hizo seguidamente una breve apología de lo que la Fiesta de toros representa, así co-

mo de su carácter nacional. Ensalzó las virtudes de Juanito Tirado, en quien todos confían, y animó a los peñistas a no apartarse jamás de la línea entusiasta en que se han colocado y de la que Jaén precisa en esta floreciente etapa de auge taurino.

Por último, don Antonio Jiménez Roper procedió a la entrega de los carnets de presidentes de honor, que recayeron en don Rafael Alcalá, corresponsal de EL RUEDO en Jaén; don Valeriano Contreras Garcés, crítico del diario «Jaén», y don Manuel Tirado Paredes, competente aficionado de la localidad.

Seguidamente intervinieron don Francisco González Quero, director de la emisora Radio Jaén; don Vicente García Garrido, procurador de los Tribunales y apoderado de Víctor Quesada, que expresó su satisfacción por el entendimiento de las aficiones taurinas de Jaén y Linares; don Sixto Vázquez, corresponsal en esta última ciudad de Cifra; el veterano aficionado don Santiago Martínez López, y por último, Juanito Tirado y Víctor Quesada, que agradecieron cordialmente las atenciones recibidas.

Se sirvió a continuación un refrigerio, organizándose después un animado baile que duró hasta altas horas de la madrugada.

Nuestra cordial felicitación a la Peña Juanito Tirado, que ha sabido elegir como titular a un torero de la tierra, y adelante siempre en defensa y prestigio de la Fiesta española, que de nuevo cobra en Jaén el auge esplendoroso de los grandes tiempos del torero.



# Un artículo de Georges Erik: ¿«Habrá una corrida en Londres»?--La tradición "taurina británica".--Con la corrida en Inglaterra se pretende demostrar la "verdad" del Toreo.--El vizconde de la Casauière ha sido nombrado delegado de las peñas de Francia en Madrid

Hemos recibido de G. Erik, prestigioso fundador y presidente del Club Taurino of London, un artículo que reputamos del más alto interés. En él se evocan casi inéditas páginas de la historia del "deporte" en Inglaterra y se hacen atinadas consideraciones sobre la posibilidad de que un día --¿llegará ese día?-- se celebre una corrida de toros en la capital de Inglaterra.

Dice además Erik que... pero cedamos la pluma al gran aficionado británico, que expone con una lógica aplastante y una clarividencia transparente su punto de vista.

## HABRÁ CORRIDA EN LONDRES?

Por G. ERIK

(Fundador y presidente del Club Taurino of London)

Durante los últimos meses ha aparecido una considerable cantidad de comentarios en la prensa española e inglesa respecto al propósito de organizar una corrida en Londres. De hecho, el difundido interés por este tema no se ha limitado a España y Gran Bretaña, sino que ha merecido atención y conjeturas mundiales en la prensa de Francia, Italia, Alemania, Sudamérica, U. S. A., Canadá, Irlanda e incluso en la remota Australia. Muchos de los comentarios se han basado en deficientes informaciones o exageraciones tomadas de las más sensacionalistas y a menudo antitaurinas secciones de la prensa británica y por esta razón han sido con frecuencia inexactos.

En la prensa española en particular, la noticia de que el Club Taurino de Londres se proponía intentar el montaje de una corrida en Londres --en el corazón del que es reputado como el más antitaurino país del mundo-- ha provocado discusiones y comentarios de aprobación o de crítica. Principalmente, porque nuestras intenciones no han sido siempre plenamente comprendidas. Esta, por consiguiente, es quizá una buena ocasión para aclarar la situación y establecer de modo transparente nuestras intenciones.

Generalmente se ignora que mientras el toreo en su tradición española es desconocido en Inglaterra, Inglaterra tiene su propia tradición de «los toros»; una tradición que aún hoy día es responsable de la ignorancia e injustificada oposición al toreo español. Cuando la ignorante crítica inglesa se refiere al toreo («Bull-fighting») está pensando subconscientemente en las expresiones del antiguo «deporte» británico de la tortura y desgarramiento de los toros («Bull-baiting») que existió en Inglaterra durante centurias.

En Inglaterra hoy tenemos aún edificios que conservan sus originales cimientos y que «todavía» son llamados Plazas de toros («Bull Rings»), especialmente en Birmingham, Bristol, Leeds y muchas otras pequeñas ciudades. El viejo «Bull Ring» inglés era más pequeño que una Plaza de toros, pero era de forma circular con filas de asientos; en el centro se fijaba sobre el suelo un fuerte anillo de hierro al cual el toro era encadenado. Perros feroces, especialmente criados para este fin, eran lanzados contra el toro y desgarraban su hocico, testículos y entrañas y, finalmente, su garganta; hasta hacerle caer al suelo. Mientras tanto, el toro trataba de defenderse y matar tantos perros de la jauría como podía antes de ser muerto. Un método más antiguo de torturar toros se efectuaba con uno, al que las orejas y el rabo eran cortados, todo él cubierto de grasa, y que se dejaba en libertad para ser perseguido por un grupo de hombres con cuchillos que tenían que detenerlo y destruir el toro en pedazos. Esta última práctica persistió hasta 1788, en que fue prohibido por la ley no por «crueldad», sino porque habían muerto muchos hombres.

El tema del «Bull-baiting» con los perros, etc., está plenamente descrito en muchos libros de los viejos «deportes» ingleses. Este sanguinario asunto no tenía nada de recomendable y fue rigidamente prohibido por la ley --junto con otras formas de pública tortura de animales y pájaros-- en el año 1855. Esta ley, concebida para la prevención de la crueldad e inhumanidad con los animales de toda especie --que por entonces prevalecía en los «deportes» rurales-- de aquel período-- perdura hoy y es la misma ley que se invoca contra el Club Taurino de Londres cuando éste intenta



¡Ole por los aficionados de Brégamo! Un bello cartel de la Feria de San Fermín centra una graciosa serie de grabados de tema taurino, a los que acompaña el garbo del cordobés, la majeza de los «trastos» de torear y matar y la caricia refrescante de la bota de vino

organizar una corrida en Londres, al mismo tiempo podría recordarse que hoy en Inglaterra, en lugares clandestinos («secret places»), las riñas de gallos y las peleas entre perros y ratas se celebran todavía. Los zorros son desgarrados en pedazos por todo el país; guacos mansos y faisanes son cazados por miles y las liebres y las nutrias son perseguidas y hechas pedazos por los perros en nombre del deporte.

Esta ley de 1855 está específicamente dirigida contra la que es denominada «crueldad maliciosa» con los animales; en

otros términos, tratamiento curativo de un propósito deliberadamente dañino y sádico. Todos los aficionados españoles saben que no hay comparación posible entre la Fiesta brava y aquellas prácticas contra las que la ley se dirige y que el arte del toreo no puede ser descrito como «crueldad maliciosa». Pero nosotros en Inglaterra tenemos que educar al público en este concepto e incluso puede que haya que discutir este principio ante los tribunales («court of law»). Tenemos además que combatir el sentimentalismo de la oposición organizada que no reconoce la diferencia entre el toro doméstico de Gran Bretaña y el toro de lidia de Iberia y que, como sucedió no hace mucho tiempo, mandó un representante de Londres a Glasgow para implorar el perdón de un perro alsaciano que había matado a un muchachito!

La oposición organizada está lanzando constantemente propaganda para demostrar que el toreo es «sádico» y «cruel», «degradante y sediento de sangre», un «espectáculo brutal», etc., y llamando la atención a los turistas que visitan España para que «se mantengan alejados de las corridas de toros». Aparte de ser una interferencia en los asuntos internos de una nación amiga, tal propaganda está calculada para crear prejuicios y antagonismos entre nuestros pueblos, basados en mentiras y tergiversaciones. Por esta razón el Club Taurino of London está manteniendo una campaña para difundir la «verdad» sobre la Fiesta nacional y defenderá su derecho a organizar una corrida en Londres.

Obsérvese que cuando decimos «una corrida», queremos decir «una». No nos incumbe el introducir el toreo, como tal, en Inglaterra con propósito comercial, para que sea explotado por inescrupulosos empresarios, o proporcionar una «novedad espectacular» para los ignorantes. Nuestro respeto a la «Fiesta brava» es demasiado grande y nosotros no estamos personalmente interesados en ganar con ello dinero. Consideramos esto como un desa-

## CARTEL PARA «EL TINO»



«El Tino», a quien apoderará don Juan Vercher, tiene firmadas ya varias corridas para esta temporada, entre ellas la de Pascua, en Murcia, alternando con Ostos y «Mondeñon». Hoy se celebra en Alicante un banquete en honor del «Tino», cuya estampa aparece en este magnífico cartel confeccionado por la Casa Ortega, de Valencia

## Alarma en Berlín occidental por la desaparición de los caballos de Angel Peralta

«BERLINER ZEITUNG» DEL 27 DE ENERO PUBLICABA LA SIGUIENTE NOTICIA:

### «BUSQUEDA DE UN TRANSPORTE DE CABALLOS»

«Berlín, enero 27. B. Z.--Cuatro caballos andaluces, irremplazables, han desaparecido, sin dejar rastro, de la República Federal Alemana. Se encontraban en un camión colorado especial en camino hacia la «Semana Verde» de Berlín. Después del paso de la frontera francoalemana no se les vio más.

La Brigada Criminal alemana comenzó una gran búsqueda general por todo el territorio federal. En compañía de dos cuidadores españoles, los caballos salieron el día 17 de enero de Sevilla. Un camión francés debía llevarlos hasta Helmstedt. Allí esperaba en vano desde el martes un coche especial de una compañía berlinesa.

Las exhibiciones de los cuatro caballos andaluces bajo el dominio de su jinete, don Angel Peralta, prometían ser un brillante punto culminante del concurso hípico en la Deutschlandhalle. Don Angel Peralta es uno de los pocos matadores españoles que torear a caballo.

En el concurso berlínés el famoso español quería hacer una exhibición simulada con un toro mecánico sobre los caballos «Discutido» y «Princesa».

«SPORT-DEPESCHE» DEL MISMO DIA 27 DE ENERO DICE: «NERVIOSISMO A CAUSA DE LOS CABALLOS DEL TOREO ESPAÑOL DON ANGEL PERALTA. DESAPARECIDOS SIN DEJAR HUELLA»

«Gran excitación en la Deutschlandhalle a causa de un hecho misterioso. Los cuatro sementales andaluces, con los cuales el matador y millonario español quería actuar en el Jumping Internacional de Berlín, han desaparecido sin dejar rastro en el camino.

La Brigada Criminal de Berlín ha empezado una búsqueda general en todo el territorio federal. El 17 de enero, el trans-

porte de caballos, que iba acompañado de dos cuidadores, salió de Sevilla. En la frontera española trasladaron los valiosos caballos, que tienen un valor superior a los 60.000 marcos, a un camión especial con la matrícula francesa 351 CB-66.

El 23 de enero cruzó este camión la frontera en Kehl am Rhein. A partir de este momento falta noticia del vehículo en cuestión. El camión debía llegar hasta Helmstedt y ser recogido allí por el transportista especializado en caballos señor Alfred Engel de Mariendarf.

La edición de noche habló con el director general de la Deutschlandhalle sobre la misteriosa desaparición de los cuatro sementales andaluces. El director técnico del concurso, señor Goessing, se puso inmediatamente en contacto con el hermano del rejoneador español.

### «LO SUCEDIDO EN ALEMANIA»

Nada de particular ocurrió en el viaje por España hasta la frontera. Una vez en La Junquera, los caballos fueron trasladados a un camión francés, cuyo conductor no sabía nada de español. Los cuidadores de los caballos, de Puebla del Río, no saben francés, y, como es natural, a uno y a otros resultaba difícil entenderse. Pero tampoco hubo grandes dificultades en el viaje por Francia. Al llegar el camión con los caballos «Ruisñora», «Discutido», «Bandolero» y «Princesa» a Frankfurt, el temporal de nieve era grande, y los cuidadores de los caballos refugiaron a los animales en las cuadras de un hipódromo. Estos cuidadores no tenían la dirección de Peralta en Ginebra y no pudieron por ello darle cuenta de lo que sucedía. Enterado Peralta de la desaparición de sus caballos, se puso en viaje desde Ginebra y llegó a Frankfurt a las 10 de la mañana del día 28, con una temperatura de 16 grados bajo cero. Localizó el lugar donde se encontraban los caballos, y, después de vencer no pocas dificultades, pudo poner en ruta sus caballos. Peralta comenzó sus actuaciones en el anunciado concurso el día 31 de enero, y terminará el día 5 del actual.





Otro de los muros del local social de la Peña Fiesta de Toros, de Bèrgamo, es el que pudieramos llamar «de los autógrafos». Fotos en las que vemos los rostros de los más afamados ases de la torería vigente, suertes escogidas del toreo y un eco cordial de España.

fio a la oposición que, si se efectúa, hará que ésta se trague —porque se las embutiremos en la garganta— algunas de sus mentiras. Como una consideración secundaria, somos de opinión que podemos —en plazo oportuno— llevar nuestros miembros hasta un progreso tal que podamos justificar la organización de una corrida anual como Festival de Club.

Mucha gente en este país cree las mentiras de la oposición porque no tienen recursos para visitar España, ver una corrida y conocer la verdad. Nosotros deseamos traer la verdad ante ellos. Creemos que nadie iría a ver una corrida sin haber antes aprendido algo sobre el tema, y podríamos ocuparnos de proveerles de esos conocimientos antes de presenciar la corrida. ¿Por qué la oposición se opone tan acremente a este proyecto? Si lo que ellos DICEN sobre el «adismo» y la «brutalidad» de la Fiesta brava es cierto, ¿debian dar la bienvenida a nuestro propósito, porque si lo que afirman ES verdad, debían presumir confiadamente que la oposición ganaría un gran número de adeptos después de ver la corrida. Pero no. Tienen miedo, como embusteros que son, a quedar desenmascarados.

Creemos que las dificultades técnicas serían tan grandes que resultaría casi imposible organizar comercialmente corridas de toros en este país, aunque nos interesasen. Pero también creemos que estas dificultades pueden ser vencidas en el caso de una corrida. Por las condiciones del tiempo, aquí, sería necesario organizar la corrida EN LOCAL CERRADO, en uno de los numerosos «halls» de grandes exposiciones que tenemos en Londres. Bastante más costaría levantar una «plaza» suficiente para nuestras necesidades, con calefacción central y acomodo preciso para los animales. La cuestión de «ambiente» es de suma importancia, de lo cual, plenamente, nos hacemos cargo; pero yo he pasado veinte años de experiencia práctica en el mundo de la producción de cine y teatro, conozco a los técnicos en luminotecnia y creo que resolveríamos ese problema también. Los únicos obstáculos reales son la ley y las regulaciones del Gobierno sobre importación de animales, que habrían de ser vencidas.

Organizaríamos nuestra corrida entre las temporadas española y sudamericana, por razones obvias, y después de pagar todos los gastos, los beneficios que hubiese serían entregados para la caridad. Sabemos que si tuviésemos éxito en nuestros esfuerzos, nuestra Plaza pondría el «no hay billetes» mucho antes del día de la corrida. El único factor de duda son los toros y los matadores. Ya comprendemos que no hay garantía de que nuestra corrida fuese buena para el aficionado medio, y una corrida mala con toros mansos y mal matados sería un desastre. Pero éste es un riesgo previsible, que estamos dispuestos a correr. Basamos nuestra fe y esperanza en un simple hecho: ¡Que el ganadero que suministre los toros y los matadores que los lidien estarán plenamente convencidos de que, si ese día llega, será sobre todo un día de honor para la Fiesta nacional! Un día para animales nobles y hombres valientes —el día de la verdad—, y estamos confiados en el resultado.

Es nuestra creencia que trayendo la verdad sobre la Fiesta brava al conocimiento de nuestra gente, podemos aportar una humilde contribución hacia la gran amistad y comprensión entre nuestros dos grandes pueblos. Y esto servirá como señal de nuestra apreciación de la amistad y hospitalidad y la maravillosa experien-

cia emocional de «los toros», que tantos de nosotros hemos recibido en vuestro bello país. Aunque podemos tener errores y nos queda mucho que aprender, no cejaremos en nuestro esfuerzo por conseguir este fin y probarnos a nosotros mismos que somos dignos del orgulloso título de «aficionados».

Finalmente, no estamos interesados en introducir el estilo portugués, ni su sedicente toreo. Nosotros lanzamos nuestro desafío a la oposición sin compromiso, e insistimos en que los toros deben ser muertos en la arena con honor y con dignidad. Considero que hacer otra cosa es un insulto para la nobleza de los toros. La muerte honrosa del toro es siempre el climax emocional, la última justificación, la apoteosis artística del noble e incomparable Festival de los Toros. ¡Vivan los Toros! ¡Viva la Fiesta nacional!

\*\*\*

N. DE LA R.—El artículo me parece excelente, documentado y admirable. Y creo que me resolví una duda lingüística.

Siempre me ha llamado la atención el que al más feroz perro británico se le llame «bull-dog». Yo pensaba: ¿Querrá decir, «perro-toro»? ¡Lo llamarán así por su valentía, por su afán de ataque, por su instinto de fiera!

Ahora comprendo que lo que realmente quería decir era «perro torturador de toros»; es decir, perro entrenado para el carnicerío y sanguinario «bull-baiting». Espero, Mr. Erik, estar en lo cierto. En caso contrario su aclaración será siempre cordialmente recibida. —DON ANTONIO.

#### • LA AFICION FRANCESA

De la Fédération des Sociétés Taurines de France, radicante en Burdeos —12, rue Foy, si a alguno le interesan sus señas—, hemos recibido la siguiente carta, que estimamos como justo recuerdo del inolvidable Mr. Maurice Maïque y continuidad en la gran labor que aquí realizó:

«Sr. Director de «El Ruedo», Madrid.

Señor Director: Tengo el honor de poner en su conocimiento que como consecuencia del deceso del recordado Maurice Maïque, el vizconde de la Casinière (Hermosilla, 30, Madrid, t. Teléf. 36 79 43), ha tenido a bien aceptar la suplencia lateral de nuestro amigo hasta el nombramiento de un delegado oficial de la Federación de las Sociedades Taurinas de Francia en España. Este nombramiento puede tener lugar con ocasión de las próximas fiestas de San Isidro.

Reciba, señor director, la expresión de mis sentimientos distinguidos.—El presidente federal: Philippe Rodet.»

\*\*\*

N. de la R.—Felicitamos al señor vizconde de la Casinière por su designación; la reputamos como un gran acierto que redundará en beneficio de la continuidad de fraternas relaciones taurinas; cordialmente, le ofrecemos nuestra amistad y nuestras páginas... ¡Y hasta San Isidro!

#### • FIESTA DE TOROS DE BERGAMO

Los aficionados de Italia, agrupados en la Peña Fiesta de Toros en Bèrgamo, se refieren a la difusión que damos en nuestras páginas a las actividades del Club Taurino de Londres, y también quieren hacer acto de presencia en este «Ruedo»

## En homenaje a «MANOLETE»

Dieron comienzo en Córdoba los actos en memoria de «Manolete». El martes llegó la Comisión granadina organizadora de los mismos. En el Círculo de la Amistad pronunció una conferencia el académico don Pedro Palop, quien glosó la figura humana y artística del llorado diestro cordobés. En la presidencia figuraron familiares de Manuel Rodríguez. El señor Palop, después de agradecer el noble gesto de los granadinos, refirió varias anécdotas reveladoras de la personalidad humana de «Manolete», así como su integridad moral. Después fueron leídas diversas composiciones poéticas en las que se canta el arte del inolvidable matador de toros. Tanto el orador como los recitadores fueron muy aplaudidos. El salón del Círculo de la Amistad se hallaba repleto de público, que siguió con gran interés la disertación.

literario taurino internacional para dejar constancia de lo que debe ser —dejando fotos infantiles aparte— la verdadera decoración de una «Peña Taurina».

Para ello recibimos una expresiva, apasionada y afectuosa carta de nuestro querido amigo Luigi Carlessi —vencedor de un sonado concurso taurino hace cierto tiempo, en la TV. o la radio italiana—, que transmite este encargo de sus trescientos cincuenta socios, y adjunta las dos fotos, que acompañan con su tipismo esta información, del local social de la Peña de Bèrgamo. No dudamos de que han de suscitar la envidia de G. Erik y sus seguidores londinenses, siempre anhelantes de documentación, carteles y fotos sobre temas taurinos.

«El año próximo —nos dice Carlessi— tendremos dispuesto nuestro nuevo local, ahora en construcción, en el centro ciudadano de Bèrgamo, y nos prometemos cosas grandiosas para el día de su inauguración. También nosotros, aquí en Italia, sentimos una gran nostalgia por nuestra segunda patria, que amamos tanto como la nuestra. Apenas sea posible, organizaremos viaje y «tourné» a tierra española y querríamos que la vuelta a casa no acabase nunca de llegar. Sin embargo, la realidad de la vida nos remite pronto a la razón, no sin dejarnos en el corazón una profunda amargura: la de no poder vivir siempre en contacto con el ambiente taurino.

\*\*\*

N. de la R.—Un abrazo cordial para los aficionados de Bèrgamo, a los que esperamos pronto en España en viaje de intimidad taurina y comprensión amistosa. Nos parecen estupendas las fotos de la sede de su «Peña» y nuestra mayor ilusión sería asistir a la inauguración de los nuevos locales en unión de nuestros amigos bergamascos. Y no tengan celos del admirable y juvenil Club Taurino of London, porque en EL RUEDO tienen lugar las informaciones que quieran mandarnos todos los aficionados del cada vez más extenso planeta de los toros, lo mismo que los aficionados de todo el mundo tienen un lugar preferente en nuestro corazón. ¡Clac, amici!

## Victoriano, cantante



Victoriano de la Serna, el joven matador de toros, intervino la pasada semana en el simpático programa «Cuarta dimensión», de TVE. Pero Victoriano no lució sus habilidades toreras, sino su magnífica voz. Cantó, con muy buen estilo, «Oui, oui, oui», la famosa canción francesa. Le acompañaron «Los gemelos» (Fotos César)

## TOROS EN TELEGRAMA

### FESTIVAL EN ALICANTE

En Alicante se celebró el domingo el festival a beneficio de la Ciudad de los Muchachos y de los niños acogidos en el Hogar José Antonio. Novillos de Victor Collín, de Madrid, manejables, excepto el cuarto, manso. El rejoneador Pastor Peris estuvo regular. Acabó con el bicho el sobresaliente Pepe Juliá de un pinchazo y media estocada. Silencio. «Gitano de Triana», magistral con el capote y bien con la muleta. Mató de un pinchazo hondo. Ovación y vuelta. Curro Girón, bien con capa y banderillas, y ovacionado con la muleta. Mató de una excelente estocada. Ovación, dos orejas y vuelta. Francisco Antón «Pacorros», apático y deslucido. Pinchazo y media estocada. Aplausos. Luis Segura, muy bien con la capa, mejor con la muleta, con la que realizó una excelente faena. Dos pinchazos y estocada. Ovación, oreja y vuelta a hombros.

### ECONOMICA EN BERJA

En Berja se celebró una novillada, lidiándose reses de Vázquez de Troya. «Morenetes», aplaudido con el capote y la muleta. Mató de dos pinchazos. Aplausos. José del Pino estuvo voluntarioso, siendo aplaudido. Francisco Manrubia, aplausos y saludos. Pepe Solá, superior con el capote y la muleta, siendo ovacionado. Mató de pinchazo y estocada. Ovación, oreja y vuelta.



En la Peña Taurina Albacete se celebró una velada en memoria de «Chicuelo II» y sus compañeros de infortunio. Presidieron el hermano del desaparecido diestro y el del picador José Díaz. Hablaron «Don Gonzalo», don Rodolfo Acebal, don Anges Valenciano, don Antonio Maya y don José Luis Fernández Trujillo



## En el Círculo de Bellas Artes

### Las conferencias del ciclo organizado por la Peña Los de José y Juan

#### José Bergamín disertó sobre el tema "El toreo, cuestión palpitante"

El pasado lunes se celebró la segunda conferencia del ciclo organizado por "Los de José y Juan", que corrió a cargo de don José Bergamín.

Hizo la presentación el ilustre poeta Gerardo de Diego, que hizo referencia a la obra literaria del conferenciante.

Antes que Gerardo de Diego hablara, don Joaquín Casas, presidente de la Peña, pronunció unas palabras para agradecer al público la asistencia que viene prestando al curso y aclarar que la entidad que preside deja en libertad a los conferenciantes para elegir los temas de sus trabajos y para desarrollarlos como mejor les parezca. Casas señaló la presencia del infortunado novillero Curro Garbis, que fue acogida con una cariñosa ovación.

Con los directivos de la Peña tomaron asiento en la presidencia el académico don José María de Cossío, el conde de Colomby, el matador de toros Antonio Bienvenida y el delegado de la autoridad.

Las primeras palabras de José Bergamín (que en gran parte leyó su conferencia, aunque sin atarse demasiado a lo escrito) fueron para agradecer a Gerardo de Diego su presentación, y a la Peña «Los de José y Juan» la atención de invitarle a este cursillo de conferencias. «No es pequeña la alegría, dijo, después de estar tantos años dolorosamente lejos de España, poder venir aquí hoy para hablar de toros.» Brindó Bergamín un recuerdo a José y a Juan, señalando cómo en el título de esta Peña se unían con una «y» —conjunción copulativa— en lugar de aparecer separados con una «o», como en los tiempos en que los dos colosos andaban por los ruedos en fraterna y temeraria competencia. «No soy partidario, afirmó, como tampoco lo era Fernando Villalón, de las colleras. Las parejas hacen o pueden hacer mucho daño al toreo, sobre todo cuando se acentúan en esa «o»..., pero unidas por la «y» pueden sintetizar la unidad viva del Toreo.»

«En 1936, continuó, publiqué yo un artículo titulado «El mundo por monterá», dedicado a Curro Cúchares, a quien consideraba como último eslabón de una etapa abierta por Pepe-Illo. Hablaba yo de cómo el Toreo nacía realmente en los comienzos del siglo XIX, como un espectáculo de arte, absoluto e independiente, que convertía a los toreros en auténticos señores de su arte y de su vida... Brillaban más, incluso, que la propia aristocracia que los protegía.» Recordó Bergamín la frase de Ganivet —«cuestión es pelear para los españoles»— y aquella otra de López Peregrián en su «Filosofía del Toreo», cuando dice que «un hombre con un trapo rojo en la mano, delante de un toro, no es un problema, sino una atrocidad». Arrancando de tal consideración, se extendió el conferenciante sobre el paralelismo entre el Toreo y la tragedia griega, donde se puede contemplar «cómo Edipo pierde sus ojos», sin que nuestra propia vida padezca el destino trágico del rey infortunado. «En el espectáculo de una corrida de toros, afirmó, lo que vemos, lo que miramos, no es una representación fabulosa, sino el hecho real del hombre, que efectivamente se está jugando en aquel trance peligroso de torear no solamente su propia vida —que puede a su vez representarse como nuestra—, sino el sentido o razón mortal de esta vida; dicho de otro modo, su significación torera.»

Explicó Bergamín cómo el torero no sale a la Plaza para que le coja y le mate el toro, sino enteramente para todo lo contrario. Es más: «la cogida, sobre todo si es mortal, es siempre un accidente, que no significa otra cosa que eso: un accidente desdichado —desdichadísimo para el que lo padece, terrible para el que lo ve—, pero que rompe el juego torero, se sale de él, lo contradice y lo traiciona.»

Evocó el conferenciante la figura de Pepe-Illo y citó diversos párrafos de su «Tauromaquia» para jugar con el vocablo



Entre los concurrentes aparece, con sus muletas, el infortunado novillero Curro Garbis

«sortear», que no es lo mismo que engañar, aunque se haga «con el engaño». (A este propósito hizo Bergamín una divagación sobre las palabras «engaño» y «burla», diciendo que «burlar al toro no es nunca burlarse del toro». «De la misma forma que don Juan no engañaba a las mujeres, sino que las desengañaba con su engaño...») Se refirió también Bergamín a la definición de Pepe-Illo sobre «cargar la suerte», que es «aquella acción que hace el diestro con la capa cuando, sin menear los pies, tuerce el cuerpo de perfil hacia fuera y alarga los brazos cuanto puede». Para Pepe-Illo había cierta diferencia entre «cargar la suerte» y «tender la suerte», que era —y es— llevar «más tiempo tendido el engaño». Quizá, resumió Bergamín, esto de «tender la suerte» tenga algo que ver con ese temple, segundo término de una definición clásica del toreo. (Al recordar que el temple lo trajo al toreo Juan Belmonte, según sus partidarios, Bergamín refirió una anécdota ocurrida a raíz de la publicación de «El Arte del Birlibirloque». «La verdad es, contó, que ese libro era una apologética de «Joselito»... A Juan le tocaba allí la peor parte. Un día Ramón Pérez de Ayala llevó mi obra a Belmonte... Otro día en que yo me hallaba en una amigable tertulia con Ignacio Sánchez Mejías apareció Juan... Le vi llegar derecho hacia mí y temí que, molesto, quisiera pedirme explicaciones. Pero Belmonte, alargándome la mano, se limitó a decirme con su vacilante expresión: «¡Enteramente de acuerdo!» Se generalizó la charla y Sánchez Mejías, con no muy buena intención, sacó a relucir el tema del temple... Alguien preguntó

entonces a Juan qué opinaba sobre el particular. Y éste, sentencioso y mordaz, afirmó: «Yo empecé a templar a los toros el año de la glosope...» Con lo que, en cierto modo, reconocía que el único que en el ruedo puede templar... es el toro. Otro día, y esto lo refiero porque revela muy a lo vivo el pensamiento de Juan, tropecé con él en una esquina madrileña... Había resultado cogido en Barcelona y aún se apreciaba en su rostro la huella que le dejó el cuerno del toro... Y cuando yo le expresaba mi complacencia por su restablecimiento, Belmonte me atajó: «Y ahora... que yo me estaba aticionando...»)

«Del dicho al hecho, en el Toreo no hay mucho trecho, dijo el conferenciante. El toreo se dice cuando se hace. Y no al revés. Se puede torcar bien o hacer bien el toreo y no decirlo de ese modo. Se puede, aparentemente, al menos, no torear bien y decirlo admirablemente. Yo me atrevería a daros el ejemplo de «Manolete», a quien vi y admiré repetidas veces torear en América. Se podría decir que «Manolete» fue un caso ejemplar por extremado de esto que digo: no hacer bien el toreo y decirlo admirablemente. Los casos contrarios de toreros que hicieron muy bien el toreo, pero lo dijeron mal o de ninguna manera, son tantos que no me acuerdo de ninguno.» Insistiendo en el recuerdo de «Manolete», dijo textualmente Bergamín, entre los aplausos del público: «Únicamente no habiéndole visto torear se pueden decir algunas tonterías a las que inmerecidamente se ha dado excesiva propaganda. No se puede hablar de ningún torero solamente de oídas; y menos aquellos oídos que en



El presidente de la Peña en las palabras preliminares de la segunda conferencia del ciclo de este año



El ilustre poeta Gerardo de Diego hace la presentación del conferenciante

España, hasta cuando oyen campanas, nunca saben dónde.»

Volviendo sobre los textos de Pepe-Illo, explicó el conferenciante cómo hay que suponer, para calificar de malo o bueno el toreo, un arte o ley de su ejecución y consiguiente cumplimiento... «La emoción del toreo, añadió, para el espectador, como para el torero mismo, es una emoción que supera con mucho la de su riesgo: que necesita superarla para que el toreo no se convierta en una especie de turbadora pornografía de la muerte. Del mismo modo que en el baile supera la «bailaora» la emoción sexual que lo determina, eludiendo sus inmediatas referencias instintivas, superándolas artísticamente, estéticamente.»

Se refirió seguidamente a la importancia que el toro tiene en la Fiesta. «Al toro, dijo, se le reconocen todos los derechos, con cuyo ejercicio se ha de justificar su muerte. El carácter tradicional de la Fiesta es algo que no puede falsificarse ni traicionarse. Justamente porque el toro, en la Plaza, no puede mentir ni engañar. Ni aun cuando le embolen o le afeiten los pitones. Ni siquiera cuando lo enmaroman para capearle. El toro en el ruedo es el que manda. El que marca y determina los terrenos, los sitios del torear. El es «el que pone las cosas en su sitio». Y con su ímpetu tenebroso, por la embestida, las aclara o enciende o ilumina de verdad torera.»

Hizo Bergamín una alusión al tancredismo, que trajo a la Fiesta, a raíz de la muerte de «Joselito», una como «paralización total y progresiva del toreo». Advino el «feísmo», el «esperpentismo» valencianesco... «Aquello, explicó, me hizo profetizar una decadencia del toreo, que he visto cumplirse en parte. Aquella confusión de terrenos que invertía los términos del juego, haciendo poco menos que embestir al torero y torear al toro, pasó por fortuna... Otras figuras del toreo borraron aquel sombrío apagamiento de las suertes. Volvieron por la gracia y la destreza, por la alegría y dominio o señorío del arte birlibirloquesco.»

«No soy nostálgico, afirmó Bergamín, ni propicio al anacronismo añorante. La presencia de un Domingo Ortega —aun de corto y sin traje de luces— en la Plaza madrileña, unas verónicas de Ordóñez, unos pares de banderillas de Luis Miguel, unos muletazos de Curro Romero... valen para mí tanto como los maravillosos lances que imaginativamente quedaron plasmados en mi recuerdo de Rafael «el Gallo» o «Joselito», de Antonio Fuentes o Ricardo Bomba o «el sobrino de «Lagartijo»...»

Bergamín terminó su conferencia recordando aquello que escribía Pepe-Illo: «En este arte tauromáquico siempre se está aprendiendo. No fuera él tan recomendable si no tuviera esta cualidad brillante de infinito.»

Bergamín, al terminar su disertación, fue muy aplaudido. N.





El diestro onubense Antonio Borrero «Chamaco» ha comenzado su servicio militar en Barcelona, en la Agrupación de Tropas de Intendencia. En el patio del cuartel, «Chamaco», que ha sido cariñosamente acogido por sus compañeros de «milia», posa para el fotógrafo, con su flamante uniforme «a la medida» y su aire de recluta distinguido (Foto Valls)

## POR ESAS PEÑAS

### HOMENAJE A «CURRO GARBIS», EL PROXIMO SABADO

El próximo sábado, a las diez de la noche, en el gran hotel Victoria, de Madrid, se celebrará una cena-homenaje a «Curro Garbis». Organizada por el club Fiesta Nacional —que tanto contribuyó a aliviar la situación de este infortunado novillero—, se espera una gran concurrencia. La tarjeta, al precio de 110 pesetas, puede adquirirse en el mismo hotel y en los locales del club Fiesta Nacional.

### CINE-CLUB TAURINO.

En Albacete ha inaugurado sus tareas un cine-club taurino. Perteneciente a la Organización Juvenil, programó para su primera sesión la película «El torero» que fue comentada por los críticos «Don Tono» y «Reverte».

### FESTIVAL ORGANIZADO POR EL CLUB TAURINO «MANOLO VAZQUEZ», DE ZARAGOZA

En Zaragoza, el club taurino Manolo Vázquez está organizando un festival a beneficio de los damnificados por las pasadas inundaciones. Fermín Murillo, Antonio Pascual y «Belampago» han ofrecido su desinteresada colaboración. Asimismo participará en el cartel el diestro madrileño Victoriano Valencia. El festival se celebrará el día 12 de este mes.

### ENTREGA

El próximo domingo, día 5, la Peña Taurina Manresana hará entrega de su segundo trofeo, concedido este año al novillero Julio Calvo. Con este motivo se celebrará en el Ateneo Cultural, de Manresa, una comida, al final de la cual pronunciará una conferencia taurina don Antonio Cerezo «Descarte», cronista de la Radio Juventud, de Barcelona. Luego se celebrará un coloquio.

### HOMENAJE DE LA PEÑA «EL 7» AL CLUB TAURINO DE ALCOY

El próximo día 5 de febrero, a las seis de la tarde (hora taurina), se celebrará «un gran vino español» en honor y homenaje al Club Taurino de Alcoy, con motivo de serle entregada por la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas la medalla del Mérito Taurino, concedida por su constante labor en beneficio y defensa de nuestra Fiesta Nacional.

Con este homenaje público, la Peña Taurina «El 7» y diversas entidades de la región Centro, quieren demostrar su adhesión y hermandad a las peñas y clubs de provincias, y al justo y merecido premio otorgado.

Las tarjetas, al precio de 25 pesetas, podrán adquirirse en Secretaría, a partir de esta fecha y hasta el día 3 de febrero, en que quedará cerrada la venta de las mismas. Por ser limitado el número de asistentes, rogamos a quienes deseen asistir se provean de la necesaria tarjeta durante las fechas marcadas, ya que no habrá preparados más servicios que tarjetas vendidas.

Cuanto no puedan asistir podrán enviar su adhesión, que será leída duran-

te el acto y entregada después al Club Taurino de Alcoy.

### CURSO DE TAUOMAQUIA PARA EXTRANJEROS EN EL CIRCULO «MARZO»

El Circulo Universitario Marzo ha organizado un curso de tauomaquia para extranjeros, que se celebrará en sus locales de la calle del Barquillo, 44, en Madrid, durante el próximo mes de febrero.

Las materias a tratar y el profesorado del curso serán los siguientes:

Viernes 3 de febrero.—«Los toros, fiesta de fondo universalista», por don José Bellver Cano.

Viernes 10.—«El torero en la actualidad, seguido de coloquio», por don Manuel Lozano Sevilla.

Viernes 17.—«Tres mil años de toros», por don Federico Carlos Sánchez Aguilár.

Viernes 24.—«Arte, ciencia y espectacularidad del torero», por don José Meléndez («Pepe-Hillos»).

Sábado 25.—Coloquio en el que intervendrán don Manuel Mejías (Bienvenida), exmatador de toros; Victoriano Valencia, matador de toros, y profesores del curso; presentado por Pepe Ródnas.

Todas las conferencias comenzarán a las ocho y cuarto de la tarde.

### UNA NOTA DE LA PEÑA TAURINA MANRESANA

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«La Peña Taurina Manresana quiere hacer patente, a través de estas líneas, su más profundo agradecimiento a todas las entidades componentes de la F. de E. T. de Cataluña por el apoyo que nos prestaron en la reunión de presidentes celebrada el día 21 de enero en Barcelona, uniéndose a nosotros como una sola en protesta contra la decisión tomada por la F. de E. T. Centro.

Agradecimiento que hacemos extensivo a todas aquellas entidades de la región y del resto de España, así como emisoras de radio y prensa, que de una u otra forma se han solidarizado con nosotros. A todos, nuestro sincero y profundo agradecimiento.

Tenemos gran interés en hacer constar que, en contra de lo que al parecer se ha pretendido hacer creer, nuestra editorial del boletín correspondiente al mes de diciembre sólo y exclusivamente se refiere a la junta rectora de la U. N. A. T., y no hacemos alusión a otros aficionados que a éstos.—LA DIRECTIVA.»

### SE INAUGURA, EN BAEZA, LA PEÑA DIEGO PUERTA

En Baeza (Jaén) ha sido inaugurada una Peña Taurina que lleva el nombre del torero sevillano Diego Puerta.

El presidente, señor Díaz Cardama, pronunció unas palabras de gratitud por la confianza y el honor que se le había dispensado, y el secretario, señor Candelas, dio lectura a la autorización de apertura y reglamento por el que ha de regirse la citada entidad taurina.

Finalizado el acto, al que asistieron numerosos aficionados y peñistas, se sirvió a los concurrentes una copa de vino

### CORRIDAS CONTRATADAS POR PACO CAMINO PARA LA TEMPORADA DE 1961

Marzo: días 18 y 19, en Valencia; 26, Toledo.

Abril: día 2, en Arlés (Francia); 3, Barcelona; 18 y 19, Sevilla; 30, Salamanca.

Mayo: día 1, Jerez; 7, Toulouse (Francia); 11, Oviedo; 12, Madrid; 16, Talavera; 17 y 19, Madrid; 21, Nimes; 30, Aranjuez.

Junio: día 1, Toledo; 3 y 4, Granada; 11, Beziers (Francia); 12, Salamanca (festival); 18, Burdeos (Francia); 24, Badajoz; 25, Toulouse (Francia); 26, Badajoz; 29, Montijo (Portugal).

Julio: día 9, Arlés (Francia); 10 y 13, Pamplona; 16 y 17, Mont de Marsans (Francia); 18, Tarragona; 23, Saint Vincent des Tyros (Francia); 25, Tudela.

Agosto: día 5, La Coruña; 6, Bayona (Francia); 7, Vitoria; 12, Santander; 13, Gijón; 14, San Sebastián; 15, Bayona (Francia); 17, Barcelona; 19, San Sebastián; 20, Tarragona; 21, Bilbao; 23, Dax (Francia); 24, Bilbao; 25, Almería; 26, Bilbao; 27, Nimes (Francia); 28 y 29, Linares.

Septiembre: día 2, Palencia; 3, Bayona (Francia); 9, Jerez; 10, Toulouse (Francia); 12 y 14, Salamanca; 17, Arlés (Francia); 21, Oviedo; 22 y 23, Logroño; 24, Nimes (Francia).

Faltan algunas fechas no concretadas, alrededor de quince más. Total de corridas de toros, 63. Y un festival.

### «PEDRES», TRANSPORTISTA

El diestro albaceteño Pedro Martínez Pedrés, que tiene varias fincas de campo, va a probar fortuna en otro negocio al margen de los toros. Ha montado, según nos dicen, una empresa de transportes en unión de Eduardo Lozano, hermano del espada toledano de ese mismo apellido.

### EL CUPON TAURINO

Para hacerlo más fácil todavía, la Empresa de Albacete —Jumillano— ha reanudado este año la modalidad del cupón taurino, practicada con éxito en el año anterior. Merced a este expediente, el aficionado va adquiriendo, a cambio de entregas parciales de cinco pesetas, el abono para las corridas de la feria. La Empresa facilita un carnet en el que se van pegando los cupones hasta llenarlo por completo, y garantiza un diez por ciento de ventaja sobre los precios de las localidades abonadas de esa forma.

### ROBERTO LIBORIO NO APODERA A «EL TINO»

Nos comunica nuestro buen amigo el apoderado don Roberto Li-

borio que él no apodera al matador de toros Vicente Blau el Tino, como se ha dicho en la prensa de estos días. El señor Liborio dice que tuvo algunas conversaciones con el espada alicantino, pero sin que éstas llegaran a nada concreto. Aclarado queda.

### MANUEL SANCHEZ SACO FIRMA CONTRATOS

En vista de los triunfos obtenidos la temporada fenecida por el novillero cordobés Manuel Sánchez Saco, la empresa de la Plaza de toros de Córdoba le ha firmado tres novilladas, siendo las primeras los días 5 de marzo y 2 de abril, y la tercera, en la feria de mayo. En cuanto al ganado, se barajan los nombres de los ganaderos don José de la Cova, Benítez Cubero y don Román Sorando. Están por ultimar las fechas de su presentación con las Empresas de Málaga, Granada, Almería y Sevilla.

### SANCHEZ MEJIAS NO APODERARA A OSTOS

De común acuerdo, José Ignacio Sánchez Mejías ha dejado de apoderar al diestro Jaime Ostos. Este, que se encuentra en Bogotá, regresará a Sevilla a finales de febrero. Mientras tanto, se hará cargo de sus asuntos en España su hermano Fernando Ostos. Se confirma así la noticia que anticipó EL RUEDO en su sección A la sombra de la Giralda.

### EL ARRENDAMIENTO DE LA PLAZA DE CIUDAD REAL

El arrendamiento de la Plaza de toros de Ciudad Real durante la temporada de 1961 ha sido adjudicado por la Diputación Provincial, en la cantidad de 200.000 pesetas, a los señores Martínez Elizondo y Luis Sastre Velasco, que se comprometen a celebrar tres novilladas con picadores, una el Domingo de Ramos, para la inauguración de la temporada, y una corrida de toros, además de otros espectáculos taurinos. En la corrida de la feria de agosto toreará Paco Camino.

### SE ENTRENA «LITRI III»

El novel y valiente novillero Antonio Fernández Litri III se entrena en estos días en las dehesas de Colmenar Viejo y El Escorial, con vistas a su próxima temporada. Su apoderado, don José Molina, le tiene ya apalabradas varias novilladas. La primera, en marzo.

### PINEDO SE ENTRENA

En Salamanca, invitado por el ganadero señor Montejo y García, se entrena el novillero Manolo Pinedo.

## A T T E N T I O N

### «AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

### «El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

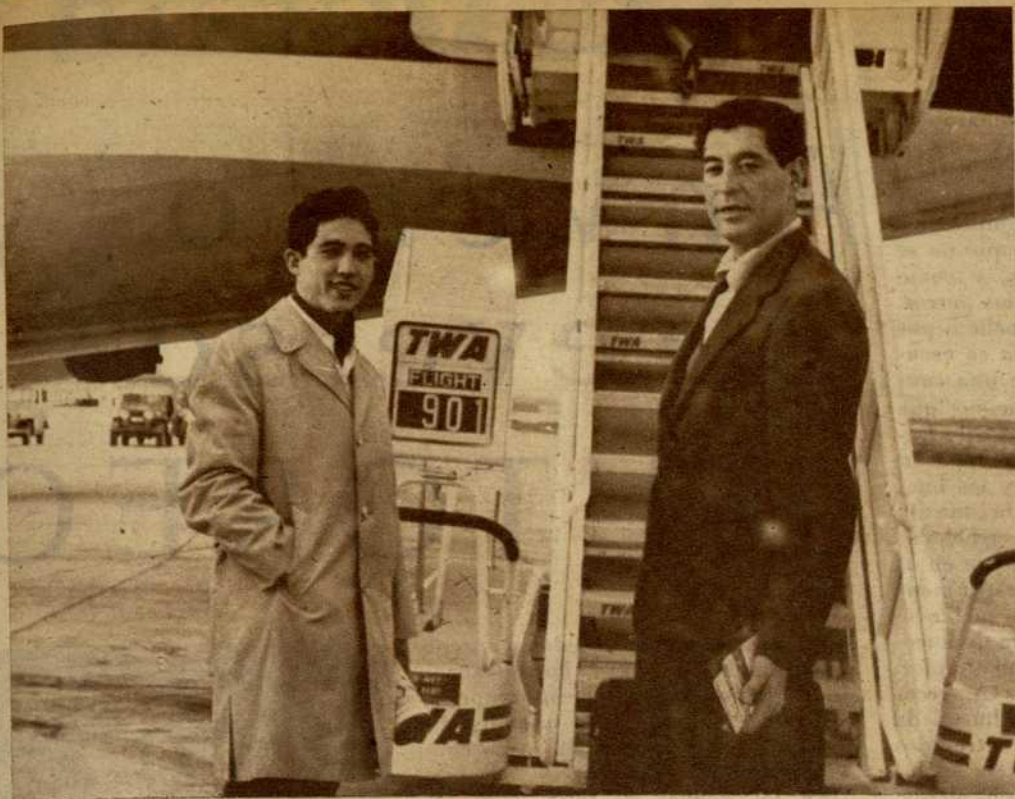
Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat

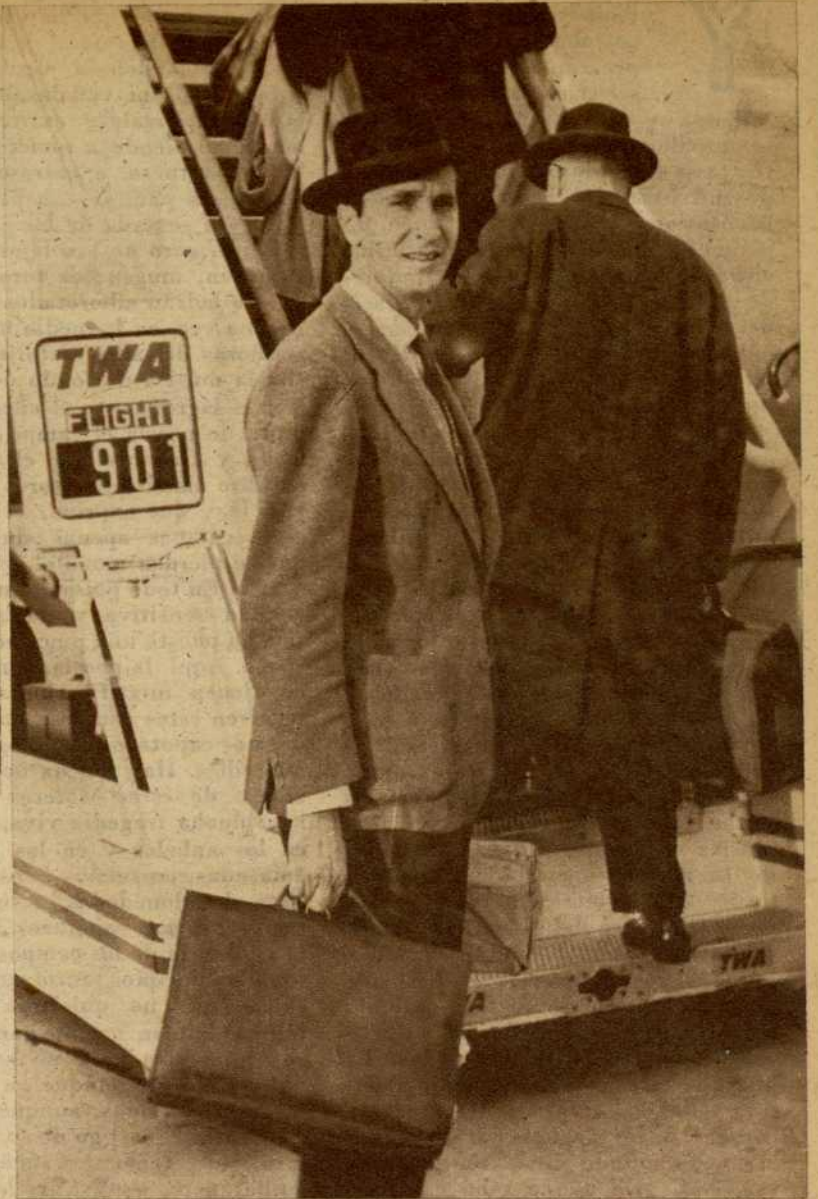
25, rue des Basques

BAYONNE (B. P.)





Paco Camino, el joven matador de toros, de Sevilla, salió de Madrid con rumbo a Bogotá, donde le esperan varios contratos. Le acompaña, en la foto, don Manuel Martínez «Chopera» hijo



## RUMBO: AMERICA

El pasado jueves, también Luis Miguel emprendió nuevo viaje a Bogotá, en cuya Plaza actuará en tres corridas. El famoso diestro se propone estar de regreso a mediados de mes. En la foto aparece Luis Miguel al pie de la escalerilla del avión, en el aeropuerto de Barajas (Fotós Cuevas)

## UN FESTIVAL PRO REPARACION DEL SANTUARIO DE SAN PEDRO REGALADO

Hemos recibido una atenta carta del popular taurino don José Bernal, que trabaja en la organización de un festival pro santuario de San Pedro Regalado, que patrocina la Peña Facultades, de Aranda de Duero.

Con su escrito envía copia de la carta que a esta entidad dirigió el rector del santuario, padre franciscano fray Félix Jauregualzo, O. F. M., agradeciendo el valioso ofrecimiento que supondrá allegar medios para que puedan ser reparados los desperfectos que el tiempo — y la pobreza de la comunidad franciscana — ha causado en el santuario burgalés de La Aguilera, donde se venera la imagen de San Pedro Regalado, Patrón de los toreros.

El señor Bernal hace un llamamiento para que se contribuya a tan hermoso fin y espera contar con la desinteresada colaboración de ganaderos de toros bravos, como ya tiene los generosos ofrecimientos de los espadas Pedrés, Curro y Rafael Girón, Luis Segura, «El Pinto» y Luis Alfonso Garcés, y de los novilleros «Facultades», Esteban de la Peña, Efraín Girón y Curro Romero.

El festival quieren celebrarlo el día 5 del próximo mes de marzo.

# RUEDOS LEJANOS

## COLOMBIA

### TRIUNFO DE ORDOSEZ, ROMERO Y «MONDEÑO»

En Manizales, el día 26, con buena entrada, pero sin lleno, se celebró la segunda corrida de feria. Antonio Ordóñez cortó dos orejas en su primero y, tras excelente faena, las otras dos de su segundo.

Curro Romero apenas cumplió en el primero. En su segundo rayó a gran altura con una faena espectacular bajo una intensa lluvia. Pinchó tres veces, pero recibió una oreja por su voluntad y su valor.

Juan García «Mondeño», desafortunado en el primero. La presidencia suspendió la lidia en el quinto toro; pero ante la protesta del público, salió el sexto, con el que «Mondeño» hizo una buena faena. Los tres espadas salieron a hombros por su voluntad de agradar.

Los toros, de don Juan Pedro Domecq, fueron buenos.

### OREJAS A DIEGO PUERTA

En Manizales, el domingo, con lleno completo, se ha efectuado la última corrida de feria, lidiándose toros españoles, de Garcé-Grande, regulares.

El colombiano Curro Lara, que mató dos toros, se mostró valiente, pero desafortunado con el estoque, sobre todo en el último.

Antonio Ordóñez dio la vuelta al ruedo. Diego Puerta cortó dos orejas. Curro Romero fue ovacionado, pero estuvo mal con el estoque. «Mondeño», bien toreando, pero desafortunado igualmente con la espada. De Paula resultó cogido, sin consecuencias. Estuvo regular con la muleta y la espada.

Romero, Puerta y Lara salieron de la Plaza a hombros.

Parece que Puerta tiene las mayores posibilidades de ganar el trofeo de la feria.

### MUCHAS OREJAS EN BOGOTÁ

En Bogotá se celebró el domingo la primera corrida de la temporada, con

lleno completo. Toros españoles, de Samuel Flores, de distinta presentación, pero bravos en general.

Luis Miguel Dominguín, en su primero, que llegó completamente agotado por exceso de castigo, dio varios pinchazos. En el segundo toreó magistralmente con la muleta y mató de volapié. Cortó las dos orejas y dio vueltas al ruedo.

Jaime Ostos estuvo valiente en su primero, en el que hubo petición de oreja. En el segundo instrumentó espectacular faena para gran estocada. Dos orejas.

Paco Camino impresionó al público en sus dos astados, con excelentes faenas. Cortó dos orejas en el primero y oyó enorme ovación en el de despedida, la que compartió con los demás diestros. El público salió entusiasmado, observándose en los tendidos gran cantidad de turistas extranjeros.

## MEJICO

### VUELVE «EL SOLDADO»

En Delicias se lidiaron, con buena entrada, toros de Peñuelas.

Luis Castro «el Soldado» fue aplaudido en sus dos toros. Fue cogido aparatosamente por el cuarto, sin consecuencias. En esta corrida inició «El Soldado» una serie de despedidas por las plazas de los estados.

Ramón Tirado cumplió. Antonio del Olivar estuvo bien en sus dos enemigos y cortó orejas.

### NOVILLADA EN GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron, con buena entrada, novillos de Corlomé, chicos y difíciles.

Pedro Jiménez «Pedrin» estuvo voluntarioso y valiente.

Mauro Liceaga, aplaudido, dio vuelta al ruedo en el último.

### CORRIDA EN MAZATLÁN

En Mazatlán se lidiaron, con lleno, toros de San José de Buenavista.

Guillermo Carvajal se enfrentó con los dos mejores toros y no los aprovechó debidamente. En el primero mató de estocada y se le concedió oreja. Fue ovacionado en el tercero.

César Faraco terminó brevemente con sus enemigos y dio vuelta al ruedo en cada toro.

### CORRIDA EN LA MEJICO

En Méjico, con lleno rebosante, se celebró la quinta corrida de la temporada, en la Plaza Méjico. Toros de La Junta, de soberbia estampa, bravos para los caballos. Indebidamente se ordenó la devolución del quinto.

Félix Briones, superior con la capa. Muletazos de castigo. Estocada delantera. Desafortunado al descabellar. Aplausos. Al cuarto, Briones lo lanceó valientemente. Tres pinchazos y muleta, Palmas.

César Girón recibió al segundo con magníficas verónicas. Faena tranquila y torera. Pinchazo bueno y estocada tendenciosa. Ovación. Con el sustituto del quinto, Girón escuchó aplausos con el capote. Banderilleó bien. Estocada que hizo doblar. Petición y vuelta. Opinó en contra parte del público de sol.

Joselito Huerta, aplausos al verónico. Faena por derrechazos. Sin suerte con el acero. Palmas. Breve labor muleteril en el sexto. Faena con el estoque. Derrochó voluntad y fue despedido con aplausos.

### TRIUNFO DOS SANTOS

En Mérida, con lleno absoluto, se lidiaron toros de Santín.

Alfonso Ramírez «Calesero» se enfrentó con los tres toros menos propicios. Breve con el estoque.

Manolo dos Santos, de Portugal, tuvo una tarde completa. En el segundo, ovación, oreja y vuelta al ruedo. En el cuarto, vuelta al ruedo. En el sexto, magníficas verónicas. Superiores pares de banderillas. Gran faena. Magnífica estocada. Orejas y rabo.

## TURISTAS

Viaje cómodamente por Europa en un automóvil

# Dauphine

## RENAULT

Matriculación en TT: 1.054 dólares, incluida matrícula por un año. Fácil venta y mínima depreciación.

ENTREGA INMEDIATA

INFORMACION EN

E. I. S. A.

Paseo de Calvo Sotelo, 16

Teléfono 236 46 00

Madrid

Concesionarios

en todas las provincias españolas

6.000 concesionarios

y Servicios en todo el mundo



# Anverso y reverso del TOREO

**Y** A pronto se iniciará la temporada taurina. A los corrales hoy vacíos empezarán a llegar las reses, seleccionadas, de las más famosas y acreditadas ganaderías, los novillos también de desecho de tonta y defectuosos con los que han de enfrentarse en la mayor parte de las ocasiones los noveles del toreo, los jóvenes llenos de afición y entusiasmo elevados a la categoría de matadores de novillos-toros, por obra y gracia de su tesón, de su voluntad, de su heroísmo —heroísmo, sí— y de sus lecciones de toreo, sabe Dios dónde aprendidas.

Romperán al aire las notas fuertes, agudas, penetrantes del clarín, al que ponen eco el trémulo rumor de los timbales. Otra vez, como ayer, como antaño, como siempre, la brillante comitiva—oro, plata y seda— del desfile de cuadrillas. Otra vez el grito de emoción o de pavor y el aplauso, el calofrío de la impresión o los vítores de penetrante entusiasmo. Otra vez el dolor y la alegría jugando en los pitones homicidas del toro, bajo la influencia caliente de un sol de primavera o de angustioso verano que hace hervir la sangre en las venas. La tragedia hecha luz y color, música y danza —la danza simbólica de la muerte— en la emocionante tarde del hispano coso taurino. Anverso y reverso del toreo. ¿De dónde salió ese torerillo indefenso, solo, ante la res embravecida, haciendo alarde temerario de un torero que nos recuerda el de otro diestro ya retirado por la vida de los ruedos? La plaza de toros es una academia abierta a todos los afanes de los predestinados y de los elegidos para gobernar el nuevo mundo de la tauromaquia española. ¿De dónde salió ese torerito menudo y gracioso al que le

viene ancho, demasiado holgado, el traje de luces? ¡Si la vista pudiera alcanzar la lejanía...! ¡Campos solitarios de la dehesa, verdes terrenos sin caminos ni veredas, perdidos en la llanura andaluza, extremeña o salmantina, oliendo a romero y a tomillo, a cantueso, a carrascal, a jara, a pan —a pan, sí—, a pan caliente, a hogaza sentada de los campesinos!

Lejos, pero no tan lejos que no se escuchen, mugen los toros, y como un eco ladran alborotados los perros. Alguna vez, en la media noche o por las horas del alba matutina se escucha la música de fondo de una canción —lágrimas en el silencio— que pinta de poesía el campo verde, húmedo y fragante por el que pacen en libre albedrío los toros y los bueyes. Hay que exprimir el lirismo de estos campos apenas sin arboleda, que se pierden monótonamente en el confín. En todo paisaje, nuestra mentalidad sensitiva y hasta melancólica ha puesto una pincelada de bucolismo. Aquí, la poesía, como el amor, no tienen mixtificaciones. A veces recorren estos campos, a la búsqueda de un capotazo, algunos atrevidos maletillas. Hay mucha novela en los afanes de estos toreros en ciernes, hay mucha tragedia viva, palpitante en los anhelos y en las ambiciones amasadas con sueños de estos muchachos abandonados a su suerte. Tientas y capeas, capotazos hurtados a la vigilancia de los campos ganaderos son los principios taurómicos de estos chicos que no quisieron ser nada porque habían nacido para ser toreros, que otra cosa no serán en la vida. Toreros, aunque su cuerpo se rasgue en heridas, aunque pase miedo y sufra el castigo de su gran aventura. Respetemos los sueños del maletilla, pero, eso sí, rechacemos de plano al espontáneo que se lanza

estúpidamente a los ruedos para no conseguir nada, para no alcanzar sino el justo castigo a la interrupción de la lidia. Cuando más, unos ligeros aplausos a su valentía sin otras consecuencias.

En las noches de luna o en las primeras luces del alba se escribieron en el aire un sinfín de muletazos y faenas. Había que acostumbrarse al cuerpo, había que acostumbrarse al peligro. El novelista llevó el tema a sus cuartillas, el poeta a la suma de sus versos, el escultor al barro y el pintor a la tela blanca que iba llenando de colores.

Es simpática esa figura del golfillo, del desheredado de la fortuna, del muchacho sin amparo que merodea por los campos con su paño rojo y su trozo de madera tosca, un palo, una rama desnuda sin flor ni fruto, sin hojarasca, de un árbol cualquiera



«El maletilla», pintura al óleo de Murcia-Valcárcel



«Sin oro ni palmas», cuadro del pintor Jerezano Ramírez

de ese camino solitario de su vida. Hay novela y poesía en esta corta y ambiciosa existencia del maletilla aficionado a toros. ¿Qué tragedia íntima, angustiosa, va escrita en letra minúscula en el corazón de este infante de la tauromaquia? El artista ha cogido los pinceles y dominado, por el tema, ha empezado a pintar sobre el lienzo y sin quererlo ha hecho drama y ha hecho poesía, tragedia en verso que nos suena al bordón doliente de una guitarra. ¿Llegará el día triunfal —oro y seda recamando sus carnes tostadas— en que reciba la apoteósica ovación de los que llenan el circo? ¿Acabarán sus sueños en la dormida paz de los campos pintados por la luna, luna lunera, testigo mudo de su tragedia? En el anverso y reverso del toreo aparece la figura del maletilla como un héroe de novela o como un personaje de la moderna picaresca.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS





F. V.—*Burdeos (Francia)*. No sabemos que a principio de este siglo ni después haya existido ningún torero aragonés llamado Antonio Warazo. Ni lo hemos oído nombrar nunca, hasta recibir su carta, ni aparece en la obra «Los toreros aragoneses», de la que es autor «Don Indalecio», el autorizado crítico e historiador zaragozano.

Las corridas verificadas en Casablanca durante el año 1953 fueron las siguientes:

Día 8 de marzo, inauguración de la Plaza, con Jesús Córdoba, Martorell y «Calerito» y toros de Matías Bernardos.

Día 12 de abril, «Niño de la Palma», «Jumillano» y Juan Montero, más el rejoneador Peralta, toros de Garzón.

Día 7 de junio, Posada y Chaves Flores, más el rejoneador Peralta, toros de don Salvador Guardiola.

Día 4 de octubre, Domingo Ortega, Julio Aparicio y Pimentel, toros de don Atanasio Fernández.

Y día 11 de noviembre, Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y Dámaso Gómez, toros de don Manuel González.

No fue corrida lo que se celebró en Sevilla el 26 de junio de 1955, sino una novillada en la que Jaime Bravo, «Curro Puya» y José Rodríguez estoquearon reses de Belmonte.

Durante el mes de julio de 1957 se verificaron en Madrid estas tres corridas de toros:

Día 4, Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez, toros de don Carlos Núñez.

Día 14, Pablo Lozano, único matador, toros de Barcial.

Y día 25, Jesús Córdoba, «Joselillo de Colombia» y Cascales, cuatro toros de Ramos Matías y dos de El Pizarral.

Y estas cuatro novilladas:

Día 7, Manolo Segura, «El Pío» y A. Jiménez, novillos de don Arcadio Albarrán. Día 18, Manolo Martín, A. Jiménez y Heriberto García, reses de don Juan Guardiola. Día 21, «Morenito de Córdoba», J. L. Ramírez y R. Ocampo, astados de García de la Peña. Y día 28, J. L. Serrano, F. Rodrigo y R. Ocampo, novillos de don Juan Muriel.

El día 14 de septiembre de 1958 hubo corrida de toros en Madrid, con «Antoñete», Bernadó y Carlos Saldaña y toros de Infante de Cámara; y el 18 del mismo mes se dio una novillada con E. Redondo, Diego Puerta y L. Alfonso Garcés y reses de Matías Bernardos y de J. A. Alvarez.

C. M. C.—*Oza de los Ríos (La Coruña)*. La última corrida toreada por «Manolete» —el padre del que murió en Linares— fue la celebrada en Córdoba el 25 de septiembre de 1918, en la que mató reses de Surga, alternando con Luis Freg y «Nacional».

El 4 de junio no hubo corrida en Trujillo, pero sí el 5, y en ella estoquearon Paco Madrid y «Angelete» seis toros de don Ildelfonso Gómez.

Y el 26 del mismo mes no se celebró corrida alguna en Valencia. ¿No habrá querido decir usted julio, en lugar de junio? Pues en tal caso, sepa que en ella fueron estoqueados seis toros de Pablo Romero por Gaona, «Joselito» y Belmonte.

Descordar a un toro es seccionarle con el estoque la médula espinal.

En el año 1911 toreó «Celita» treinta novilladas, ocho de ellas en Madrid y las restantes en Valencia, Zaragoza, Bilbao, Burdeos, Orense, Santander, Cartagena, Vitoria, Antequera, Sanlúcar, Cuenca, Utiel, Lorca y La Coruña.

A. E. S.—*Los Villares (Jaén)*. No se publicaron fotografías de las corridas mencionadas en su carta por carecer de ellas, pues no siempre se dispone de lo que se quiere.

¿Se halla usted seguro de que Joselito «el Gallo» mató él solo seis toros en una corrida celebrada en Cabra? Cuando dicho diestro toreó en dicha ciudad fue el 8 de septiembre del año 1917, en una corrida en la que se lidiaron seis toros de Gamero Cívico, pero no lo hizo como único matador, sino alternando con Bienvenida y Belmonte.

B. B. S.—*Madrid*. El 8 de septiembre de 1906 se celebró en esta capital una novillada en la que se lidiaron seis toros de Palha y dos de Halcón.

En lidia ordinaria se corrieron primeramente

## BUENA SOLUCION

Baldomero Castillo, muerto en Barcelona hace más de cuarenta años, era un sevillano ocurrente y gracioso que empezó la profesión taurina como novillero, luego se dedicó a banderillar y acabó como puntillero.

Una vez, en la puerta de cuadrillas de la barcelonesa Plaza de las Arenas, y a punto de hacer el paseo, se presentó un torero incipiente ataviado con un soberbio traje de luces y una montera superior. La de Castillo, vieja y de forma anticuada, era un verdadero adefeso.

—Buena montera llevas —dijo Baldomero al nuevo torerillo—. ¿Quién te la ha hecho?

—Manfredi—contestó el muchacho.

—¿Por qué no me la dejas, aunque sólo sea para hacer el paseo?

—¿Y yo, cómo iba a salir?

—Tú... rascándote la cabeza.

cuatro de la primera de dichas ganaderías, que fueron estoqueados por Félix Asiego, «Jaqueta», «Carbonero» y «Matapozuelos».

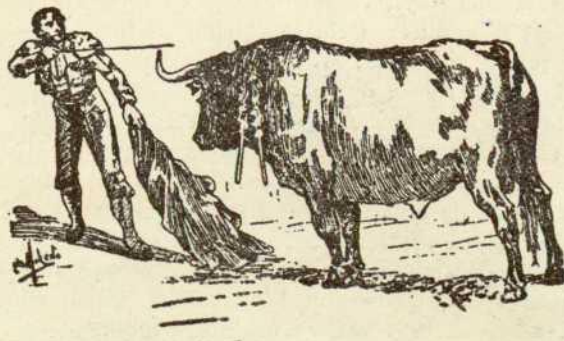
Y luego, en división de plaza, fueron lidiados los otros cuatro por los mismos matadores, de los cuales, en el lado derecho de la presidencia, actuaron Asiego y «Matapozuelos», y en el izquierdo, «Jaqueta» y «Carbonero».

J. A.—*Barcelona*. En esta sección no se pueden publicar biografías, como usted pretende, pues por muy breves que fueran ocuparían demasiado espacio. Así, pues, de las correspondientes a los diestros mencionados en su carta, solamente podemos darle los datos más interesantes, y por el orden que usted los cita:

Pedro Ramírez «Torero de Triana» nació en Sevilla el 16 de agosto de 1912, se presentó en Madrid el 24 de septiembre de 1933, matando reses de Miura con «Gitanillo de Camas» y «Varelito II»; en las lucidas campañas que realizó en 1934 y 1935 cobró fama de valiente; la guerra redujo después sus actividades y tomó la alternativa en Sevilla el 16 de junio de 1938, de manos de «Rafaelillo», con toros de doña Carmen de Federico y actuando Pascual Márquez como segundo matador.

Rosario Olmos y Caballero (y no Antonio, como usted dice) nació en Valencia el 3 de octubre de 1897, formó parte de una cuadrilla juvenil valenciana e hizo su presentación en Madrid como novillero el 29 de junio de 1922, para estoquear ganado de don Esteban Hernández con «Andaluz» y «Gitanillo». La alternativa la obtuvo en Valencia, de manos de «Saleri II», el 11 de mayo de 1923, actuando Marcial Lalanda de testigo y con toros de Concha y Sierra. Se la confirmó «Nacional» en Madrid, el 25 de mayo de 1924. Abandonó la profesión en 1927.

Francisco Rodríguez Aguirre nació en Cádiz el 16 de abril de 1922 y se dio a conocer como novillero en Madrid el 1 de octubre de 1945; no logró llamar la atención en sus campañas novilleriles de los años 1946 y 1947, pero el 2 de mayo de 1948 tomó la alternativa en el Puerto de Santa María, de manos de Miguel del Pino, con Paco Lara de testigo y toros de Prieto de la Cal. Ni consiguió sobresalir ni llegó a confirmar en Madrid su alternativa.



Hipólito Sánchez Arjona nació en Sevilla el 24 de diciembre de 1850, prestó servicios como subalterno en la cuadrilla de su tío «Cúchares» y en la mencionada ciudad de Sevilla tomó la alternativa, de manos de «Frascuolo», el 28 de marzo de 1875. Renunció pronto a ella, trabajó como novillero y acabó por ingresar como banderillero en la cuadrilla de su primo «Currito».

Y José Sánchez «Hipólito» nació, igualmente en Sevilla, el 15 de enero de 1895, perteneció a una cuadrilla juvenil, formando pareja con «Pacorro» (Francisco Díaz) y se presentó en Madrid como novillero el 12 de julio de 1914, estoqueando ganado de Contreras, con «Valencia» y Miguel Freg, en la aciaga tarde que éste sufrió su cogida mortal. El 2 de agosto de aquel mismo año sufrió, toreando en Sanlúcar, una cornada a consecuencia de la cual perdió el ojo derecho. Toreaba muy poco cuando, en la misma Plaza de Sanlúcar, y con fecha 15 de agosto de 1922, tomó la alternativa de manos de «Maera», con toros de Surga. Quedó en seguida oscurecido y murió en Sevilla el 11 de febrero de 1957.

El diestro venezolano Ali Gómez no llegó a confirmar en Madrid la alternativa que obtuvo en Méjico.

Manuel Bernáldez-Zerpa García se presentó en Madrid como matador de novillos el 24 de mayo de 1953, alternando con Manolo Sevilla y «Morenito de Córdoba» en la lidia de seis novillos de Cembrano.

Enrique Molina y Castro hizo lo propio el 19 de marzo de 1952, para estoquear reses de Isafas y Tulio Vázquez con José María Clavel y Fermín Murillo, pero antes habían actuado los tres en la misma Plaza en las funciones nocturnas celebradas el 23 y el 30 de junio de 1951.

El colombiano Antonio Lizarazo no sabemos que toreara en Madrid como novillero ni como matador de toros.

P. C. B.—*Córdoba*. Para conocer los orígenes más remotos de la ganadería que fue de Barrionuevo, lea usted el historial de la colmenareña de don Félix Gómez y sepa que éste vendió una parte de la suya a doña Antonia Breñosa, de Córdoba, a cuyo fallecimiento, ocurrido pocos años después, la heredó su hijo, don Rafael Barrionuevo, que mejoró la vacada, la cual ostentaba los colores turquí, blanco y rosa y el hierro diseñado al margen.

A la muerte de don Rafael quedó heredera su viuda, doña María Josefa Fernández, y a nombre de ella, con el aditamento «Viuda de Barrionuevo», se estrenó la ganadería en Madrid el 4 de mayo de 1885, aunque con un toro solamente, llamado «Estanquero», como sustituto de uno de don José Orozco, en una corrida para la que se anunciaron seis de este señor y los matadores «Lagartijo», «Frascuolo» y Fernando «el Gallo».

Cuidaba la ganadería don Rafael Barrionuevo Fernández, hijo de doña María Josefa, y en el año 1893 la compró don Antonio Campos López, conocido por Campos Varela. Al fallecimiento de este señor duró la testamentaria siete u ocho años, hasta que, hacia 1919 ó 1920, se la repartieron los hijos, don Antonio, don Emilio y don Eduardo Campos Fuentes.

Este último vendió su parte en 1923 a don Arcadio Albarrán, quien traspasó la mitad a los hermanos Moreno Santamaría.

Don Antonio cedió la suya en 1924 a don Juan Belmonte.

Y don Emilio, a don Antonio Soler, quien en el mismo año 1924 vendió parte a don Celso Pellón Villavicencio y el resto, en 1929, a don Emilio y don José Infante de Cámara.

Como no disponemos de los carteles correspondientes a las corridas mencionadas en su carta, no podemos darle los nombres de los subalternos que formaban las cuadrillas que en tales corridas tomaron parte.

En efecto, del famoso toro «Bravío», de Santa Coloma, se ha ocupado varias veces EL RUEDO pero no podemos precisar cuántas ni cuándo. Desde luego, podemos asegurar que una de ellas fue en el número 828, correspondiente al 5 de mayo del año último.



## PRINCIPALES GANADERIAS BRAVAS

La ganadería que hoy figura a nombre de don Javier Solís de Casablanca descende de la que en el año 1882 formó don Eloy Lamamié de Clairac, en Muchachos (Salamanca), con reses de Mazpule, oriundas de Raso Portillo, a las que después agregó vacas colmenareñas de Martínez y otras del citado Mazpule.

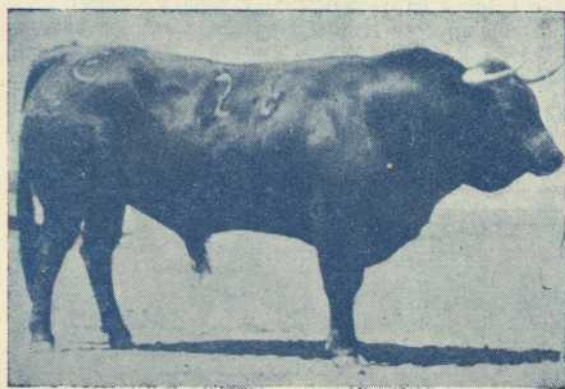
El 13 de septiembre de 1891, con divisa de colores verde y blanco, se estrenó la ganadería en la Plaza de Salamanca, lidiándose los toros por primera vez en la de Madrid el 7 de octubre de 1902.

En 1912, con objeto de afinar la vacada, don Eloy compró a don Fernando Parladé, de Sevilla, dos sementales —Civilillo y Azulejo—, los que, mediante el cruce continuo o de absorción, dejaron una pura y notable descendencia. Dichos toros los cedió Parladé en el precio de cinco mil pesetas cada uno, y Azulejo fue adquirido en 1916 por don Antonio Pérez a don Antonio Lamamié de Clairac, empleándolo el ganadero de San Fernando como reproductor durante varios años.

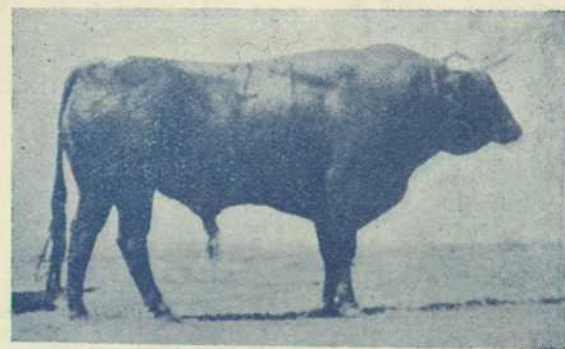
Al fallecimiento de don Eloy, en mayo de 1913, la ganadería pasó a sus hijos, don Antonio y don Jesús, quienes el año 1916 la dividieron en dos partes. El primero deshizo en seguida su porción, vendiendo el segundo la suya a su hermano don Rafael.

Don Rafael Lamamié de Clairac, en 1921, incrementó la torada con 36 vacas de Antonio Fuentes, procedentes de Parladé, y en 1922, para ser admitido en la Unión de Criadores de Toros de Lidia, se hizo cargo de la ganadería de don Tertulino Fernández, de Valladolid, a la sazón de don Juan Domínguez, eliminando el señor Clairac todas las hembras de la misma.

En 1925, don Rafael compró a los hermanos Sánchez Rico 30 vacas de Contreras, y ese mismo año, el 23 de septiembre, presentó sus toros en la Plaza de Valladolid, toros que fueron lidiados por las cuadrillas de Martín Agüero, Niño de la Palma y José Belmonte.



«Arbolario», 26, de don Javier Solís de Casablanca. Fue lidiado por el diestro Manuel González en la corrida de su reaparición en Barcelona, el 18 de abril de 1960.



«Zapatero», 27, otro fino y encastado ejemplar de la ganadería extremeña de Solís, lidiado por el espada Julio Aparicio en la Plaza de Barcelona el 13 de abril de 1960.



A partir del año 1926 las reses de esta ganadería se reemplazaron por hembras y sementales de la de Gamero Cívico, anteriormente de Parladé, una de cuyas partes hubo de ser adquirida en 1925 por don Rafael, el que la inscribió a nombre de su hijo don Leopoldo.

La presentación, en la Plaza de Madrid, de las reses de don Rafael Lamamié de Clairac, se verificó el día 1 de julio de 1928, en cuya corrida, toreada por Rayito, Vicente Barrera y Armillita Chico, se destacaron los dos primeros toros, Rodillito, 86, y Lobito, 97.

A la muerte de don Rafael, en 1941, la ganadería continuó unida en manos de los herederos de dicho señor hasta el año 1950, en que se dividió en cinco lotes. Adjudicándose uno de éstos a la viuda de aquél, doña Alfreda Blanco Alonso, la que, en septiembre de 1958, lo enajenó con todos sus derechos al entusiasta y competente ganadero extremeño don Javier Solís, quien en diciembre de 1959 realizó una dura labor de selección, aprobando para madres solamente aquellas vacas que demostraron condiciones sobresalientes.

La primera vez que se lidiaron estas reses a nombre de don Javier Solís de Casablanca, con divisa blanca y encarnada, fue el 18 de abril de 1960 en la Plaza Monumental de Barcelona, saliendo en dicha corrida dos bravos toros —Arbolario, 26, y Zapatero, 27—, ante los cuales pusieron de manifiesto su clase y su valor los celebrados espadas Manolo González y Julio Aparicio.

Otros toros notables de Solís: Caracol, rejoneado, en Barcelona, por Angel Peralta; Azulejo y Bizcochero, muertos por Curro Girón, en Gandía, el 19 de octubre de 1960, y Caracol y Avellano, lidiados a caballo, en la misma Plaza y fecha, por los hermanos Peralta.

La vacada de don Javier Solís, de pura casta Vista Hermosa, línea Ibarra-Parladé, atendida por los sementales Corchete y Aceituno, se desenvuelve en las fincas «Casablanca» y «Marinejo», términos, respectivamente, de Oliva de Plasencia y Hervás, en la provincia de Cáceres, predominando en las reses los pelos negro listón y castaño.

(Dibujo de S. Ferrari.)

AREVA